



# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

## **FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN**

**“LA DELINCUENCIA EN MÉXICO Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN  
EN  
LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL MIEDO”**

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA**

**PRESENTA**

**JESÚS EDUARDO GARCÍA RIVAS**

**ASESOR: MTRO. JOSÉ MARIO SALINAS SOSA.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGREDECIMIENTOS

Primeramente quiero agradecer a Dios por permitirme vivir estos momentos de gran satisfacción en mi vida personal y profesional.

En segundo lugar, pero no menos importantes quiero agradecer a mis padres por ser mi principal pilar.

A ti Mamá, Isabel Rivas, por ser algo más que mi madre, te has convertido en amiga y confidente y créeme que estoy agradecido con la vida de que tú seas mi mamá, además de agradecerte por estar a mi lado en momentos difíciles y también en momentos como este de gran satisfacción en mi vida.

A ti Papá, Eduardo García, porque aunque ha habido muchas diferencias siempre has estado a mi lado dándome tu apoyo incondicional.

A mis hermanos Norma, Hugo y Gustavo también por su apoyo y por que hemos estado en las buenas y en las malas.

También agradecer a mis profesores, en especial a mi asesor el maestro Mario Salinas por su apoyo y por haberse interesado en este trabajo cuando ya estaba un poco avanzado. Agradecer además al profesor Jorge Alberto Esparza, por su tiempo y colaboración. Por otro lado mi reconocimiento a mi primer asesor quien fue el que me ayudo a que este trabajo tuviera fundamento el maestro Héctor Campos (Q.E.P.D.). Extender este agradecimiento además para el profesor Agustín Gómez por su apoyo e interés mostrado. Además del profesor Carlos Pérez Aguilar por sus enseñanzas y por ayudarme a creer en mí.

Por último agradecer a mis amigos incondicionales, Claudia, Juan Luis, Irene, Jorge, Miguel y David, en verdad estoy muy gustoso de haberlos conocido aunque actualmente nuestros tiempos sean mínimos.

## INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO 1	
EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN MÉXICO.....	5
1.1 Los medios de comunicación.....	5
1.2 La manipulación de los medios de comunicación en una sociedad compleja.....	13
1.3 La violencia en la televisión.....	19
CAPITULO 2	
EL NEOLIBERALISMO Y LA DELINCUENCIA ACTUAL.....	28
2.1 El Neoliberalismo en América Latina.....	28
2.2 El Neoliberalismo en México, beneficios para pocos.....	38
2.3 La delincuencia y la cultura del miedo, un sentimiento de inseguridad.....	49
CAPITULO 3	
LA SEGURIDAD PÚBLICA Y LOS MEDIOS FORMALES E INFORMALES DE CONTROL SOCIAL.....	64
3.1 La Seguridad Pública en México.....	64
3.2 El control Social Formal.....	75
3.2.1. El control social Informal.....	86
CONCLUSIÓN.....	95
BIBLIOGRAFÍA.....	99

## INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la delincuencia es un problema que en los últimos años se ha agudizado. Dentro de la sociedad mexicana se han incrementado el número de delitos: los asesinatos, secuestros, el narcotráfico, pero sobre todo el robo convencional con y sin violencia, que han repercutido en la forma de vida de la población mexicana, este problema desde un punto de vista sociológico, crea entre la sociedad inseguridad y miedo, además de dejar trastornos físicos y psicológicos a las personas que fueron víctimas de un delito, de ahí que la población exija castigos más severos contra estos delincuentes.

El incremento de los delitos se posee diversas causas: las crisis económicas, y el aumento de la pobreza y desempleo. La Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, señala que en el 2006, las averiguaciones previas iniciadas eran de 176,073, los delitos del fuero común con y sin violencia correspondían a 149,273, siendo el robo el delito más común con un reporte de 78,265 denuncias. Los delitos por lesiones ascienden a 22,637 denuncias, estos datos se consideran oficiales de acuerdo con las denuncias reportadas, pero se sabe que el número puede ser mayor debido a la cifra negra.

La ausencia de denuncias ciudadanas genera lo que se conoce como “cifra negra” u “oculta” de la criminalidad. Este desconocimiento de la criminalidad real, dificulta la planeación de las estrategias para combatir la delincuencia. Se puede decir que la forma en que se mide la criminalidad es limitada, porque sólo se contabilizan los delitos registrados por las autoridades, quedando fuera los que no son denunciados. Otro problema es la inconsistencia de los registros: no todos los delitos denunciados se registran en las estadísticas finales, ya sea por errores de procedimiento, discrecionalidad o corrupción dentro de los sistemas de procuración y administración de justicia.<sup>1</sup>

Los medios de comunicación juegan un papel importante frente a una sociedad temerosa y obsesionada por el control y la seguridad. La participación de los medios de comunicación ha sido importante dada la influencia que ejercen sobre la sociedad, mediante la manipulación de la conciencia en tanto que informan sobre los delitos. También se

---

<sup>1</sup> Jiménez Órnelas, René, “La cifra negra de la delincuencia en México: Sistemas de encuestas sobre victimización”. Cit. Pág. 173,174.

encargan de transmitir el miedo y el sentimiento de inseguridad. Los medios informativos también pueden servir como instrumento de control social, en virtud de su capacidad de manipulación.

Con referencia a la delincuencia, se ha visto que tanto los medios electrónicos como los medios impresos, presentan noticias amarillistas, sensacionalistas y alarmantes de un alto impacto que comunican que algún miembro de la sociedad fue víctima de un delito (particularmente si se trata de un personaje importante), hasta el momento de la detención de los presuntos responsables. Se le da más relevancia a los actos delincuenciales convencionales, sin imaginar que también se puede ser víctima de los delincuentes de cuello blanco, que tal vez sean los que más daño pueden ocasionar.

Se ha hablado mucho al respecto a la represión y al mejoramiento del control social. La sociedad siente rencor y odio contra los delincuentes y eso ha dado paso a discutir en torno a la necesidad de contar con penas más severas en contra de los delincuentes, como por ejemplo: con los secuestradores hasta llegar a un punto de controversia y debatir en torno a la posibilidad de aplicarles la pena de muerte, o incluso el bajar la edad penal, ya que cada vez se observa el aumento en el número de menores que han participado en actos delictivos.

Sin embargo, es posible ver que habría métodos más prácticos y mucho más baratos para el gobierno.

En el primer capítulo del presente trabajo llamado “El papel de los medios de comunicación en México, se efectúa una revisión histórica de los medios de comunicación modernos, en especial la radio y la televisión; los medios más populares en nuestro país.

Se toma en cuenta la estructura de los medios de comunicación, cual es su intención, se analiza de qué forma ejercen su influencia. Por otro lado se maneja, cómo la televisión mexicana está condicionada y manipulada, política, económica, social y culturalmente. Se reconoce que existe la necesidad social de contar con información, pero de tras esa información se esconden intereses comerciales y políticos, es decir existe una manipulación e influencia, tanto de empresas particulares como del Gobierno Federal, los cuales son factores determinantes en la difusión de las noticias y la información.

Por otro lado se analiza la forma en que los diferentes programas de televisión afectan a la sociedad con sus contenidos violentos, y cómo la violencia se convierte en un producto de alto consumo. Se explica la influencia que ejerce sobre la población, qué tanto afecta para que dé lugar a una sociedad altamente criminógena, la violencia puede convertirse en el principal recurso para garantizar un nivel mínimo de seguridad. Particularmente la llamada violencia legítima.

En el segundo capítulo llamado “El neoliberalismo y la delincuencia actual”, se analiza la articulación entre el neoliberalismo y la delincuencia actual. Se parte de lo general a lo particular, primeramente veremos la entrada del neoliberalismo en América Latina, que como ya es bien sabido surge tras las crisis de los ochenta. Se analiza cómo se fue dando todo este proceso, además la forma en que este modelo planteaba la reforma del Estado y la modernización económica basada en la reinserción competitiva de América Latina frente al mercado internacional.

En el inciso 2.2, llamado “El Neoliberalismo en México: beneficio para pocos”. Se desarrolla como primer punto, la forma en que el neoliberalismo se abrió paso en el país, cómo la crisis de principios de los ochentas fue un detonante para que estas políticas fueran implantadas en México y no sólo eso, sino también, tuvo como efecto el crecimiento de la deuda externa. Una de las banderas del neoliberalismo fue no apostar a un gobierno obeso, populista e ineficiente, sino un gobierno fuerte, promotor y garantía de eficacia; justicia y libertad.

En el inciso 2.3, “La delincuencia y la cultura del miedo: un sentimiento de inseguridad”, se localiza el aspecto central de este trabajo. En primer término se define qué es cultura, qué son las normas sociales, qué son aspectos sociológicos en tanto que sobre ellos se sustentan los procesos de socialización y aculturación que permiten comprender cómo se cultiva la cultura del miedo y la forma cómo afecta a la sociedad. El sentimiento de miedo se articula con la intolerancia y produce la denominada desviación social.

En el último capítulo de este trabajo denominado “La seguridad pública y el control social en México”, se analiza la seguridad pública en nuestro país, su significado, quien la dirige e imparte. Se describen las políticas que lleva a cabo el Estado en torno a la seguridad

pública, además de señalar, cómo la seguridad debe ser orientada a disciplinar el comportamiento de la sociedad mediante acciones normativas del orden público.

Con lo que respecta al inciso 3.2, llamado “El control formal”, se hará referencia a cómo trabaja el Estado si es eficiente o no en su labor como protector de los mexicanos. Se describe cómo trabajan las instituciones destinadas a mantener la seguridad en nuestro país, qué se está haciendo para mantener la seguridad del país, cómo un control social adecuado debe mantener el orden y permitir el cambio social al mismo tiempo. Se analizan a los cuerpos policíacos, cuál es su función, cómo deben de actuar, la forma en la que deben de servir a la sociedad, y se señalan también, sus deficiencias, carencias y necesidades que determinan la ineficiencia de los cuerpos policíacos. Por otro lado se describe cómo las dependencias encargadas de impartir justicia y sancionar a la delincuencia no han enfocado sus fuerzas a la readaptación social y no solamente a castigar sólo por castigar.

Finalmente en el inciso 3.2.1, llamado “El control social informal”, se analizan los elementos que se deben abordar para tener armonía, un eficiente control sobre la población, se abordan temas e instrumentos que van muy ligados a mantener el control, tales como la educación, el desempleo, pobreza, familiares, destacando factores éticos, morales y sobre todo de valores educativos, se destaca la importancia que tienen los controles informales para vivir en armonía unos con otros. Además de herramientas analíticas se requiere de recursos, de la coordinación de los responsables de la salud, el empleo, la educación, la alimentación, el deporte y los servicios sociales, junto a las policías, las procuradurías y los reclusorios. Se retoma nuevamente la importancia de los medios de comunicación y de qué manera pueden ser benéficos, útiles y de gran servicio para la sociedad, y así ir reduciendo la delincuencia. Buscando se tenga una mayor y mejor educación. Que los valores políticos, sociales, económicos, culturales, educativos que se necesitan para tener desarrollo en todos los aspectos, estén en todo momento presentes. El tema de la delincuencia se aborda con una perspectiva diferente otorgando prioridad a la causa y no al efecto, empleando herramientas diferentes que moderan el gasto público y ofrecer mejores relaciones al problema. Si no para acabarla totalmente si para mantenerla dentro de límites parcialmente tolerables.



## CAPITULO 1 EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN MÉXICO

### 1.1 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En este primer capítulo, se hará una revisión histórica de los medios de comunicación modernos, en especial la radio y la televisión estos como los medios más populares en nuestro país.

Se analizan dichos medios de comunicación, tomando en cuenta su estructura, su intención, de qué forma ejercen su influencia. Por otro lado, se manejará como la televisión mexicana está condicionada y manipulada, en aspectos políticos, económicos, sociales y culturales. Se sabe bien que existe la necesidad social de informarse. Pero, tras esa información se esconden intereses comerciales y políticos, es decir existe manipulación e influencia, tanto de empresas particulares como del Gobierno Federal, los cuales son factores determinantes en la difusión de las noticias y la información.

Por otro lado se analiza la violencia transmitida en diversos programas de televisión, y la forma en que afectan a la sociedad, formando parte de la vida cotidiana.

La comunicación informativa sirve de vínculo entre los hombres y sus circunstancias. Los hombres se comunican mediante la observación, la conversación y los medios de difusión empresariales, hay respectivamente contactos individuales, culturales y multitudinarios<sup>2</sup>

Por medios de comunicación, se entienden todos los sistemas de comunicación que permiten a una sociedad desempeñar total o parcialmente tres funciones esenciales: la conservación a distancia de los mensajes; de los saberes, y la renovación de las prácticas culturales y políticas. El puro intercambio oral, la simple conversación, es así, desde antes de la invención de la telefonía un medio privilegiado a través del cual se organizan y se desarrollan ciertas formas de sociabilidad de reflexión intelectual y de acción política.<sup>3</sup>

Entonces se denominan medios, según una definición clásica, a toda estructura socialmente instituida de comunicación, y por extensión, al soporte de esa estructura. La acción de los

---

<sup>2</sup> Beneyto Juan, La información configurante, “Once ensayos sobre la influencia de los mass media”, Ed. Nacional, Madrid, 1975. Pág. 12

<sup>3</sup> Barbier Frederic, Los Medios tienen una Historia, en Historia de los Medios de Diderot a Internet, Ediciones Calihue, Argentina, 1996, Pág. 9 y 10.

medios tiene lugar en el corazón mismo de la vida social. Toda sociedad se organiza a través de múltiples instrumentos de mediación, sin los cuales los medios ocupan un lugar privilegiado.

Cuando nace y se desarrolla la radiodifusión, hacia mediados de los años veinte, en las sociedades más industrializadas, se trastornó el mundo de la información pública y de la comunicación social. La radiodifusión en todas partes del mundo hace su aparición inmediatamente después de la primera guerra mundial. Al inicio de la posguerra se prohíben las radiodifusoras privadas, un poco más tarde, la radiodifusión se convirtió en lo que se ha convenido llamar *mass media*, es decir medios de comunicación masiva en donde progresivamente la radio se convertiría en uno de los principales medios de información mundiales.<sup>4</sup>

La generalización de la radiodifusión en los años de entreguerras enfrentó a los contemporáneos a nuevos problemas: Efectuar el control del discurso público mediante los medios en los sistemas totalitarios, y, más en general, la relación del Estado con las nuevas prácticas de información. El tratamiento de la información se desplazó así hacia una nueva temporalidad.

La radio tiene la misma materia prima que la prensa, pero la transforma incorporándola a su tiempo, la noticia debe ser rápida, tiene derecho a interrumpir otros programas y está diseñada de tal modo, que consiga informar a la persona que la escucha por primera vez y no aburrir al que ya la conoce.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, permitió el mayor desarrollo de la información radiofónica, es de sobra conocido el resultado de las actividades de Hitler y el nazismo a través de la radio.

En México, la situación era diferente, la intención de la radio era de entretenimiento y el fomento de valores musicales nacionales, y solo contaba con una pequeña embarrada de información.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Balle Francis, Eymery Gerard, Del Telégrafo a los Microprocesadores, en, Los nuevos Medios de Comunicación Masiva, ED, Fondo de Cultura Económica, México, 1998Cit. Pág., 24-26.

<sup>5</sup> Antecedentes de la Radiodifusión en México, [www.video.com.mx](http://www.video.com.mx)

Posteriormente se dió paso a la transmisión de programas educativos y culturales. La radio pretendía estar cumpliendo con la función de educar al poner al aire programas como el de Los niños catedráticos o la campaña cultural de la XEW, que consistía en la difusión de pequeñas notas culturales de menos de un minuto. Sin embargo se tenía la idea de utilizar la radio de una manera diferente, la XEFO del entonces Partido Nacional Revolucionario (PNR), realizaba una serie de reportajes a control remoto desde el lugar en donde ocurría algún acontecimiento extraordinario, y además representó durante su gestión un medio adecuado para propagar y realizar su proyecto político. Dicha estación propagaba informaciones diarias, noticias sobre política general, la política del partido y del gobierno así como programas literarios y culturales. Por su parte la XEOY de Radio Mil, intentó en 1949 convertirse en una estación en donde solo se emitieran noticias, la cual trasmitía durante 18 horas, pero dicha idea no progresó, tanto por la falta de planeación, como porque el servicio público no era el objetivo principal de la estación.<sup>6</sup>

Ahora bien, se hará referencia a uno de los medios de comunicación más utilizados en nuestro tiempo, el cual es la televisión. Tras la segunda guerra mundial, la televisión se presenta como heredera directa de los medios precedentes, no solo por que ella recupera las capacidades de los hombres de radio y de cine, sino porque la televisión plantea en otros términos la cuestión de las representaciones sociales.

La televisión empieza a funcionar progresivamente, como el espacio público de referencia, en el sentido que en ella, como sitio privilegiado, se confrontan y se recomponen las representaciones del mundo, de la sociedad, del individuo, de los valores morales y de los comportamientos.

El más nuevo de los medios de comunicación heredó muchas de las tradiciones de la radio. La tecnología de la televisión, había sido ya muy sofisticada antes de que los receptores, fueran puestos en el mercado.

A pesar de que las transmisiones de televisión en México se iniciaron oficialmente en 1950, la historia de este medio de comunicación en nuestro país se remonta varios años atrás; dos décadas antes comienzan formalmente, técnicos mexicanos, a experimentar con la

---

<sup>6</sup> Bohman Karin, Medios de Comunicación y sistemas informativos en México, Versión española de Alejandro Zenker, Alianza Editorial, Segunda Edición, México, 1994 Cit. Pág. 58.

transmisión de imágenes a distancia, a veces, con sus propios y generalmente modestos recursos o algunos otros con apoyo gubernamental.<sup>7</sup>

El nuevo medio tampoco debió elaborar con el gobierno una estructura de control tanto la Comisión Federal de Comunicación y la legislación, fueron simplemente trasladados de los términos vigentes de la radio. La base financiera de la televisión fue clara desde un comienzo. Desde un principio la televisión tendría un enfoque meramente comercial ya que el público estaba acostumbrado a los anuncios publicitarios y la televisión prometía ser un vehículo aún más efectivo para aumentar las ventas. La televisión así como la radio ha estado sometida a los cambios que exige la modernización del país, y van de acuerdo a las necesidades que se requieren en el momento, modernizando los contenidos.

Es particularmente importante el día 1 de Septiembre de 1950 cuando el canal cuatro inicia transmisiones de manera formal, y se emite el IV informe de Gobierno del entonces presidente de la República Miguel Alemán Valdés, pero la mayoría de los canales televisivos que posteriormente fueron surgiendo se dedicaban sólo al entretenimiento. En 1951 sale al aire canal 2, propiedad de Emilio Azcárraga Vidaurreta. En dicho canal se transmitió un juego de béisbol desde el parque del Seguro Social, al año siguiente se funda el canal 5, enfocado al entretenimiento infantil primordialmente.

En la historia de la televisión mexicana, no se puede dejar de hablar del imperio poderoso que representa Televisa, en la cual la figura de Emilio Azcárraga, se asoció a acontecimientos que marcaron tanto el presente como el futuro de la televisión mexicana.

Por más de 15 años Azcárraga dedicó parte de su tiempo al cultivo de las relaciones políticas y a tejer su red de influencia dentro del sistema Mexicano. Este se dio a la tarea de identificar quienes eran las piezas fundamentales del sistema que facilitarían sus operaciones desde la burocracia Estatal. Trabajo estratégico que en varias ocasiones daría resultados. Por otro lado, Televisa ha tenido una visión más nacionalista, debido a sus vínculos con el Gobierno.

No fue sino hasta el año de 1959 cuando sale al aire un canal preocupado por educar a la sociedad mexicana. El canal 11, se inaugura transmitiendo un documental y una clase de

---

<sup>7</sup> Mejía Barquera Fernando, Historia Mínima de la Televisión Mexicana, Tomado de Sánchez de Armas (coordinador), Estudio, apuntes para una Historia de la Televisión Mexicana, México, 1998, Cit. Pág. 3.

matemáticas. Su finalidad consistió en generar programas educativos de alto nivel cultural objetivo que hasta nuestros días sigue conservando. El canal 11 tiene patrocinadores por lo tanto no tiene publicidad. Si bien el carácter del canal se ha alineado a las políticas del partido en el poder sobre todo a partir del periodo presidencial de Ernesto Zedillo.

Después de lo sucedido el 2 de octubre de 1968, el partido en el poder, que era el PRI, asumía que necesitaba del apoyo de los medios masivos de comunicación para retomar las riendas del país y recuperar el apoyo popular de las bases. El desafío de la autoridad que provocó la protesta estudiantil en 1968 incitó al Gobierno de Díaz Ordaz a ejercer mayor vigilancia sobre la cobertura noticiosa para manejar y contener el movimiento estudiantil en un nivel práctico. El régimen comenzó a ejercer mayor control mediático, debido a la necesidad de apuntalar su legitimidad a través de la manipulación de la opinión pública.<sup>8</sup>

Otro de los canales de los cuales también pretendía transmitir programas educativos y culturales fue el canal 22, el cual oficialmente sale al aire en 1982 y la cual se pretendió vender en 1991, pero un grupo de intelectuales solicitó al entonces presidente Carlos Salinas que no fuera vendido, el presidente accede y en cambio se transformó en una televisora cultural.

Durante el Gobierno de Luis Echeverría se dio una creciente tensión, debido a dos cosas: 1º, que el Gobierno había anunciado la nacionalización de algunas empresas privadas y 2º, se dieron algunos ataques contra la televisión iniciados por los intelectuales que apoyaban las críticas expresadas por un creciente número de académicos de todo el mundo. Algunos círculos de la televisión tenían mala reputación, pues eran considerados medios fundamentalmente pasivos que fomentaban la pereza y desalentaban los procesos del pensamiento. Se hizo famosa la alusión hecha a la televisión llamándola la “caja idiota”.

Durante el mandato de López Portillo, Televisa y no la televisión Estatal, los canales 11 y 13, fue el medio favorito para manejar la imagen presidencial. El propio Azcárraga fue nombrado coordinador de la imagen presidencial de López Portillo, por lo cual el señor Azcárraga fue acreedor a varios regalos, y por lo tanto la televisión Estatal no representaba ningún problema.

---

<sup>8</sup> Claudia Fernández, Andrew Paxman, El Tigre, Emilio Azcárraga y su imperio Televisa, ED. Grijalbo, México, 2000, Cit. Pág. 148

Los contenidos del canal 13, que entonces estaba en poder del Gobierno, no llenaban las expectativas de los televidentes y preferían los contenidos que ofrecían los canales de Televisa. Es más, el canal gubernamental recibió ayuda de la cadena televisiva de Azcárraga, prestándoles gente como López Dóriga.

Azcárraga tuvo muy claro su rol político. No intervenía, sólo estaba a las órdenes del Presidente de la República y por otro lado a López Portillo le quedó muy claro. Cuando necesitaba de su aliado de la televisión le enviaba un mensaje con alguno de sus secretarios. Azcárraga creía que la educación y la cultura eran responsabilidad del Estado, pero con tal de contar con el menor indicio de un retiro de la concesión, la televisión comenzó a patrocinar más programas educativos.

El 22 de abril de 1985, el canal 8 se transformó en el 9, como respuesta al lanzamiento del canal 7 por el Gobierno. El canal 9 nunca tuvo una gran audiencia, por lo que podría decirse que fue un proyecto fallido, pero le otorgó a Televisa prestigio en lo cultural y en lo político.

Azcárraga siguió apegado al canal cultural en lo financiero y dejó en libertad al periodista Miguel Sabido para que hiciera con el canal lo que quisiera, la intención de mantener el canal de la naturaleza del 9 habría sido principalmente política y cuando Azcárraga ya no sintió la amenaza Estatal de quitarle las concesiones, decidió cancelarlo. Un día le dijo a Miguel Sabido que el canal se acababa y Sabido le contestó con una pregunta: ¿y ahora, que vamos a hacer?, ¿Con que? contestó Azcárraga. Sabido contestó con el compromiso social de la televisión. A lo que Azcárraga contestó. Nada, yo no voy a hacer nada. A mí me vale.<sup>9</sup>

Televisa y Azcárraga rumbo a las elecciones de 1988 perdieron credibilidad ante la sociedad, ya que Televisa apoyaba al candidato del PRI, como anteriormente sucedió con sus antecesores. Fueron criticados por los partidos de oposición y se puso en duda su veracidad periodística. Además fueron criticados por organismos civiles. Azcárraga declaró que Televisa se consideraba parte del sistema Gubernamental y, como tal, apoyó las

---

<sup>9</sup> Claudia Fernández, Andrew Paxman, El Tigre, Emilio Azcárraga y su imperio Televisa, ED. Grijalbo, México, 2000, Cit. Pág. 242

campañas de los candidatos del PRI. El presidente Carlos Salinas de Gortari es nuestro líder y estamos muy contentos de que así sea.<sup>10</sup>

En épocas más recientes concretamente en 1993, nace televisión Azteca canal 7 y 13, después de una permanencia de más de 20 años bajo la administración del gobierno. Pasando a ser una empresa privada.

En el caso de México, ha sido evidente la preocupación por alcanzar una cobertura nacional en materia de radio y televisión. Sin embargo, no ha existido una planeación adecuada en cuanto a los contenidos de los medios masivos, parecería más importante estar a la vanguardia de las telecomunicaciones que controlar los contenidos.

La integración de estos canales que conforman la televisión abierta hoy en día, la mayoría de ellos sólo se han interesado en mayor medida en el entretenimiento y muy pocos en educar, enriquecer la cultura o informar de manera objetiva a la población mexicana, pero mientras no haya demanda de programas de este tipo, y la población siga prefiriendo ese tipo de contenidos, nos seguirán bombardeando con programas que sólo desvíen la atención de la población y que convengan al Gobierno, para mantenernos tranquilos y sigamos siendo fáciles de manipular. Aunque hay que decir que hoy en día no es lo mismo el noticiero de Jacobo Zabludovzky “24 hrs” que el de López Dóriga por ejemplo. Anteriormente el noticiero de “24 horas” estaba sujeto a convenios hechos entre Emilio Azcárraga y el presidente de la República en turno. No se hablaba mal de la figura presidencial, no se criticaba ni se cuestionaba lo dicho o hecho por el Gobierno, y si se podía, se le hacían elogios. Hoy en día un noticiero como el de López Dóriga, se muestra más abierto a la información, se cuestiona, se analiza, ya no hay la misma censura que existía anteriormente, al menos en los noticieros de Televisa. Sin embargo, se sigue manipulando la información.

Los Medios de comunicación de masas suelen asociarse en gran medida con el entretenimiento y, por tanto, se les considera algo marginal por la mayoría de las personas. Sin embargo esta es una visión parcial, ya que la comunicación de masas se relaciona con muchos otros aspectos de nuestra vida social. Los medios ejercen influencia en nuestras

---

<sup>10</sup> *Ibíd.* Cit. Pág. 323

actitudes, porque son los medios para acceder al conocimiento del que dependen muchas actividades sociales.<sup>11</sup>

Concluyendo: No se puede afirmar que los medios de comunicación sean tan malos, pero tampoco son tan buenos, ni tan inocentes. Hay canales en los que lo primordial, es el entretenimiento, otros, cuya intención es informar. Otros más a educar y culturizar, apegados a juicios de valor. La intención de los medios de comunicación no sólo es vender, también poseen un sentido social identificándose con la sociedad vía ciertos programas; es decir, hay un poco de todo. Sin embargo por interés es fundamentalmente comercial.

---

<sup>11</sup> Guiddens, Anthony, Sociología, Versión castellana de Jesús Cuéllar, Cuarta Edición. 2001, ED Alianza, Madrid. Cit. Pág. 574.



## 1.2 LA MANIPULACIÓN EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN UNA SOCIEDAD COMPLEJA.

La televisión mexicana está condicionada y manipulada, en aspectos culturales, sociales, políticos y económicos. Padece una fuerte influencia de los modelos norteamericanos y su función es más comercial que social.

Se conoce bien la necesidad social de estar informado, pero, de tras la información difundida se esconden intereses comerciales y políticos, es decir, existe manipulación e influencia, tanto de empresas particulares como del Gobierno Federal; factores determinantes en la difusión de las noticias y la información.

Todos los medios están controlados de una forma o de otra. El control se ejerce mediante el financiamiento a los medios. Cuando éstos son propiedad del gobierno este control es directo; cuando los medios son fundamentalmente de propiedad privada, el control se ejerce mediante leyes, regulaciones, licencias, impuestos y otras firmas indirectas de dirección ideológica.<sup>12</sup>

La noticia es esencialmente el relato, no de un hecho de actualidad, sino de un acontecimiento, es decir, un hecho socialmente significativo, cuyo conocimiento es necesario para la comprensión de la historia día a día. Se advierte que la cultura es resultado de la interacción social, pero tal hecho es un objeto probable de conocimiento.

La información es una necesidad social; es un factor para la educación de las masas, al igual que la escuela y la confrontación de opiniones y de ideas.

Desde una perspectiva crítica, se considera a la sociedad como enraizada en conflictos de clase entre los grupos dominantes y subordinados, considerando el efecto ideológico el resultado principal de los medios. “Marx, considera que las ideas de las clases dominantes son las ideas que tienen el control, es decir, estas, al ser una fuerza industrial en la sociedad, al mismo tiempo ejerce su fuerza intelectual e ideológica sobre los dominados. Queda claro que la clase que tiene los medios de producción a su disposición, tiene el control sobre los medios de producción mental”.

---

<sup>12</sup> Shoemaker Pamela J. Y Stephen D. Reese, La Meditación del mensaje, Editorial Diana, México 1991, Pág. 264

Estar informado se ha convertido en una necesidad. El enorme esfuerzo requerido para satisfacer esta demanda a fin de recolectar, transmitir y difundir las noticias, no tendría sentido si en los términos del proceso no existiera un vasto público predispuesto, material y espiritualmente, para recibir el producto.

La noticia es el centro vívido de la información de actualidad. La difusión colectiva es esencialmente un acontecimiento de un hecho significativo en el plano social.

Los medios proporcionan la mayor parte de la realidad que las personas conocen desde afuera de su propia experiencia personal. El contenido de los medios como ya se ha dicho, representa la realidad y además representa la experiencia humana, la que tiene sus orígenes en las vivencias de la vida real. Además, las noticias y el entretenimiento son las dos formas más ampliamente disponibles para las audiencias.<sup>13</sup>

La información de actualidad en gran medida tiene que responder a las exigencias de la necesidad social, por conocer los acontecimientos del mundo que tienen una influencia en las acciones y modos de pensar de la población.

El receptor de la noticia, sabe por ella que se ha producido un cambio; seguidamente empieza a tener conciencia de que la mejor satisfacción de las necesidades de que nos sentimos responsables depende de cada uno de nosotros y consecuentemente tiende a reajustar su conducta.<sup>14</sup>

Se dice que tras una noticia debe existir veracidad y objetividad, las cuales son mal enfocadas. Lo primordial será persuadir y por lo tanto el hecho en si deja de ser lo central. Además vale la pena mencionar que no son los mismos los noticieros los que se presentan en la radio que en la televisión. En la radio son más abiertos; gracias a la libertad de expresión se observa que ahora es más común ser más abiertos. La sociedad mexicana posee dos medios de comunicación con gran influencia: la radio y la televisión, siendo este último el más demandado dada su utilidad en el proceso de socialización del individuo. La infiltración de mensajes televisivos, pueden hacer que el individuo modifique ciertos hábitos, costumbres e ideologías, rastrear el origen de la validez de las creencias, ya que al pueblo mexicano lo bombardean con programas que no permiten darse cuenta de la

---

<sup>13</sup> Shoemaker Pamela J. Y Stephen D. Reese, La Meditación del mensaje, Editorial Diana, México 1991, Cit. Pág. 30.

<sup>14</sup> Beneyto Juan, La información configurante, “Once ensayos sobre la influencia de los mass media”, Editora Nacional, Madrid, 1975, Pág. 14

realidad en la cual se vive. Se desvía la atención y en cierta forma esto genera que la población no participe política, social y culturalmente y que sean más fáciles y susceptibles a la manipulación. La venta de programas poco educativos, sólo sirven para el entretenimiento. Ciertamente es que se trata de la televisión, pero no se da atención a metas positivas, sino que se desvía la atención con el objetivo de no hacer pensar o reflexionar sobre toda la bazofia televisiva y no solo en este medio, sino también en los diarios y la radio, que se emplean para hacer máquinas consumistas.

Una complicación para el sociólogo son la evolución social y el progreso técnico, que han dado margen en los tiempos modernos, a un fenómeno sin precedentes: La participación masiva de los individuos en los mismos acontecimientos.

La comunicación de las noticias es un conjunto de sucesiones o series de acciones que, a partir de la prensa ya sea, (impresa, cinematográfica, hablada y televisada), se orienta deliberada y sistemáticamente a una sola y misma dirección destinada al público más amplio posible. Se pretende difundir hechos (acción, situación, opinión, pensamiento), socialmente significativos con fortalecimiento eficaz de la acción de tal o cual unidad sociológica. Las noticias afectan a los hombres cualesquiera que sean sus actividades. Religión, filosofía, opinión política, cultura, penetran en masas heterogéneas, cuyo nivel medio de cultura es muy bajo. Las imágenes sensibilizadas en extremo, maleables y versátiles, son permeables a todas las influencias.<sup>15</sup>

Anthony Guiddens en su libro de sociología hace mención a un diario llamado Bad News de Inglaterra, en el cual se manifestaba que los que confeccionaban las noticias funcionan como guardianes, que controlan lo que entra en la agenda política; es decir, de lo que el público se entera, lo que conviene o no decir.<sup>16</sup>

Además del grado de instrucción, edad, género de vida, tipo de personalidad, hay que determinar el género de noticias que atrae más a la inteligencia y la sensibilidad.

El mensaje lo que pretende es reducir o suprimir el grado de incultura, y esto crea la comprensión del mensaje y abre una ventana hacia el mundo. Ahora bien, en los medios de comunicación también existen influencias e intereses del sector empresarial, que a su vez también están mediadas por intereses gubernamentales. A través de estos medios sobre todo

---

<sup>15</sup> ibíd. Pág. 258

<sup>16</sup> Guiddens, Anthony, Sociología, Versión castellana de Jesús Cuéllar, Cuarta Edición. 2001, ED Alianza, Madrid.

de la televisión, se puede crear un consenso nacional que se adapta al proceso de producción dependiente de acuerdo con las respectivas necesidades políticas, económicas y culturales. Como ya se ha dicho, los medios de comunicación cumplen una función meramente comercial antes que social.

Con respecto a la política, el Presidente tiene la posibilidad de influir personal y directamente sobre la política comunicativa de los medios de comunicación masiva, ya sea por medio de iniciativas de ley o ejerciendo presión sobre los medios que ponen en peligro el consenso nacional. Por otro lado, están los órganos privados, como los sindicatos y los medios de comunicación masiva que controla el Estado; o bien órganos privados que han logrado penetrar su entorno, como lo han hecho en particular las cámaras industriales con el objeto de hacer valer su influencia.<sup>17</sup>

Los medios de comunicación masiva se guían por dos principios: la tendencia al lucro de sus propietarios y por una orientación política y cultural hacia su público. La nación se encuentra por un lado sujeta a una dependencia político-informativa por parte de las sociedades industriales en el marco de la libertad de expresión determinado por lo general, por el desarrollo socioeconómico de la sociedad y la legitimidad política del Gobierno Federal.

La población no es precisamente una masa que se pueda moldear o influenciar tan fácilmente sólo porque exista una contradicción de valores ideológicos difundidos a través de los medios. Valores tales como la movilidad social, la libertad de consumo y las experiencias cotidianas que tienen los individuos. Todo esto es demasiado profundo como para poder permearla o manipularla por medio de imágenes, sonidos y palabras bonitas que aparecen en los medios. En estos tiempos de constantes crisis económicas, en las que los

---

<sup>17</sup> El entorno del aparato estatal está formado por el presidente y sus más cercanos colaboradores, como lo son la Secretaría de Gobernación, el Poder Legislativo, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, las oficinas de Prensa de las Secretarías de Estado, Sindicatos controlados por el Estado, la Cámara Nacional de la Industria Editorial, la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Instituto de Crédito Estatal, Departamentos de Publicidad, y propaganda de Empresas e Instituciones Estatales y de Participación Estatal y los Medios de Comunicación Masivas. Fuente, Bohman Karin, Medios de Comunicación y Sistemas Informativos en México, Versión Española de Alejandro Zenker, Alianza Editorial, Segunda Edición, México 1994 Cit. Pág. 247.

medios que están relacionados al Estado se limitan a la regulación de conflictos, se despliega de manera paralela un potencial conflictivo creciente cada vez más difícil de controlar. Los intereses de los sectores que ejercen influencia sobre la política de información y comunicación, las formas básicas de influencia sobre los medios de comunicación masiva, así como la función de estos en el proceso de reproducción del mercado mundial dependiente, caracterizan las principales tendencias de desarrollo que encontramos en la sociedad mexicana.<sup>18</sup>

Los medios de comunicación son utilizados a la vez para introducir el prestigio de determinadas marcas de productos, a los modelos de valores sociales y culturales que emanan del extranjero; a los ideales occidentales de belleza entre otras. La publicidad hace que en muchos casos, la población gaste en productos innecesarios sin que sus necesidades básicas estén en realidad satisfechas. En la radio y la televisión ven alcanzados sus objetivos, gracias a la elevada audiencia que tienen, ya que son los medios que la población mexicana utiliza frecuentemente y con lo cual promueve indirectamente la programación comercial y popular.<sup>19</sup>

El Estado Mexicano ha desarrollado diversas formas de influir sobre los medios de comunicación masiva, los cuales son utilizables de acuerdo a necesidades económicas, políticas y sociales. Son usadas para desarrollar medidas de control, siempre y cuando estén dentro de lo que permite el marco legal. Al inicio del sexenio del presidente Vicente Fox, aparentemente se permitió más la libertad de expresión y de opinión. A nivel superficial parece que el Gobierno ya no toma medidas represivas. Es necesario cierto grado de tolerancia respecto a la libertad de prensa, a fin de contar con medidas directas de influencia de lo cual depende parte del desarrollo social del país. Hay puntos de acuerdo entre los medios de comunicación y el Gobierno. Ambos ceden a peticiones, es decir hay negociaciones entre ambas partes. A los medios de comunicación les conviene o hay un punto de conformidad con el papel asignado ya que no han contribuido a disminuir el abuso de poder o a evitar las injusticias mediante información crítica y objetiva.

Un elemento a destacar es que al público se le ocultan determinadas informaciones por instrucción oficial, sobre todo si la adquisición de la noticia fue confidencial, por vía oficial

---

<sup>18</sup> Bohman Karin, Cit, Pág, 255.

<sup>19</sup> Bohman Karin, Cit, Pág, 266, 267.

o por medio de intermediarios políticos, pero esto se vuelve un círculo vicioso ya que dicha información se puede utilizar como medio de presión sobre políticos o empresarios útiles para entorpecer decisiones políticas y desenmascarar o hacer que renuncien algunos funcionarios.<sup>20</sup>

Con respecto a los anuncios, el gobierno intenta garantizar canales de influencia por medio de la contratación de anuncios sean los anuncios presidenciales, invitar a la ciudadanía a la participación democrática o a influir y determinar tendencias políticas electorales.

Mientras exista más crítica de los medios hacia el Gobierno, éste tratará de controlarlos más. Los controles pueden tener lugar a través del financiamiento a los medios, leyes, regulaciones, licencias, impuestos, manipulación de la dependencia y de la disponibilidad de información.<sup>21</sup> Vale la pena señalar que en sexenios recientes ya se perciben de manera frecuente, los ataques y las críticas al Gobierno Federal. Anteriormente en sexenios priistas esto no era posible. No existían ataques hacia el Gobierno y mucho menos a la figura del presidente en turno.

---

<sup>20</sup> Bohman Karin, Cit, Pág, 289,290.

<sup>21</sup> Shoemaker Pamela J. Cit, Pág., 272.

### 1.3 LA VIOLENCIA EN LA TELEVISIÓN

En los últimos años la violencia en México se ha convertido en un producto de consumo que invade los medios de comunicación; la sociedad mexicana padece de una creciente criminalidad bajo la forma de agresiones, asaltos, secuestros, lesiones y muerte.

La crisis económica es sin duda, una de las causas del problema en el que además a través de la influencia de los medios de comunicación, bombardean a su público con programas violentos, es causa adicional de la violencia que sucede en la sociedad.

De manera creciente los medios reflejan los intereses de la sociedad. Son a la vista de algunos, herramientas sociales de comunicación para el cambio, mientras que la seguridad pública se ha convertido en la piedra de toque de la gobernabilidad en México. La violencia es uno de los temas principales en los medios. Desde luego no basta con identificar, contabilizar y condenar las escenas de hechos violentos, sean o no simulados.

La violencia es la expresión más severa y directa del poder físico. Como fenómeno colectivo, hace referencia a las acciones cometidas por el Estado y por grupos de la población orientadas a producir sufrimiento y daño de manera deliberada en contra de otras personas. La violencia es calificada también como una agresión que suscita la reprobación moral.<sup>22</sup>

Esta, puede convertirse en el principal recurso para garantizar un nivel mínimo de seguridad. Grupos armados que son tolerados por el Estado, pueden proporcionar una forma precaria de protección a algunos sectores de la población reprimiendo a otros y generando ciertas formas de comportamiento colectivo que pueden parecer ser producto de un relativo orden social. En ese sentido, la propia sociedad se destruye así misma, al desarrollar inseguridad y miedo haciendo imposible la identificación de los seres humanos que la conforman con códigos éticos elementales basados en el respeto a la justicia.

Las series televisivas tuvieron desde el principio un carácter violento: un promedio del 80% de tales programas contenían escenas violentas. Con una media de 7.5 actos violentos por

---

<sup>22</sup> Varela Hilda “introducción: La violencia política y la condición humana”, en Ortega Soto Martha, Violencia, Estado y Sociedad, una perspectiva histórica, UAM México, 2004, Pág. 10, 11.

hora. Los programas infantiles mostraban episodios de este tipo aún mayores, aunque era menos frecuente que se presentara el acto de matar. Los dibujos animados, continúan un número de actos y episodios violentos más elevados que cualquier tipo de programa televisivo.<sup>23</sup>

La violencia delictiva y otras formas de violencia, como las asociadas con el narcotráfico han aumentado de manera considerable. Sin embargo una cosa son las violencias que se reportan oficialmente y otra muy distinta las que ocurren, por lo tanto en este sentido es diferente hablar de violencia que aparece en la televisión y la prensa, que la que se vive en la realidad.<sup>24</sup>

De acuerdo con los estudiosos, la violencia opera como círculo concéntrico que al cerrarse ejerce creciente presión en la mayoría de la población. Una de las principales formas en que se manifiesta en el México de nuestros días, es a través de una delincuencia organizada cada vez más profesionalizada, que actúa bajo su gran brazo corruptor para garantizarse impunidad, y que tiene además en el narcotráfico, uno de los factores antisistémicos que se ha convertido en elemento fundamental de un nuevo proceso de acumulación del capital.<sup>25</sup>

El prolongado proceso acumulativo de deterioro y la creciente vulnerabilidad de las instituciones de nuestro país se corroboraría en los años ochentas, hasta la primera década del siglo XXI cuando frente a los desafíos generados en el cambiante escenario mundial y nacional, se dio paso a la violenta irrupción de la criminalidad organizada en la geografía nacional.

Al paso de los años comenzarían a soltarse las amarras de ese sistema político basado en la permanencia de un partido prácticamente único; los aires del cambio alcanzaron también los campos de la prevención del delito y la procuración, administración e impartición de justicia y el sistema carcelario.

---

<sup>23</sup> Guiddens, Anthony, Sociología, Versión castellana de Jesús Cuéllar, Cuarta Edición. 2001, ED Alianza, Madrid. Cit. Pág. 578.

<sup>24</sup> García Sílberman Sarah, Ramos Lira Luciana, Medios de comunicación y violencia, Ed. FCE México, 1998, Pág. 362

<sup>25</sup> Fraga Juárez Raúl, “Medios de comunicación y cobertura del delito”, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002, Pág., 65.



Se dio el inicio a las cuantiosas operaciones del narcotráfico en territorio mexicano, al principio de la década de los ochentas. La información y establecimiento de los primeros cárteles modificando radicalmente el rostro de la delincuencia común, hasta conseguir dibujar y asignarle su inédito y desafiante perfil: el de un nuevo tipo de delincuencia con alto grado de organización y notoria capacidad de maniobra. Los tiempos de crimen organizado con todo su auge de severas repercusiones y agudos conflictos, tocaban ya a las puertas de México.

En respuesta a la dinámica y desarrollo de la sociedad mexicana, los medios de comunicación también entraron en un profundo proceso de transición. A medida que surgieron nuevas expresiones políticas y de coparticipación de la sociedad civil en asuntos de interés público, se dibujaron mayores márgenes de actuación de los medios de comunicación en la agenda nacional.

La información y cobertura periodística sobre la delincuencia en México, comenzó a reactivarse hacia finales de la década de 1980 hasta lograr, un sexenio después, un giro sorprendente, revelador y preocupante. Asaltó materialmente los encabezados de los primeros planos de la prensa y los principales espacios noticiosos y de opinión de la radio y la televisión mexicana y se apuntaló, irremediablemente, como el tema de mayor trascendencia, al convertirse en el problema de mayor preocupación para millones de personas.<sup>26</sup>

Hablar de la influencia que tienen los medios de comunicación sobre las personas, se torna compleja debido a distintos elementos que participan entre ellos y los consumidores. Por ejemplo: Existen múltiples formas de interpretar por parte del auditorio los mensajes de televisión que recibe y por otro lado, se puede decir que la conciencia humana no solamente se produce por la acción simbólica de la televisión, sino por un conjunto más amplio de relaciones sociales y de redes culturales que impactan sobre la inteligencia y la sensibilidad de los individuos. La televisión cuenta con un alto margen de eficacia persuasiva para crear y cambiar las formas de pensar y actuar en México. Pero aún así, no se puede afirmar que el

---

<sup>26</sup> Fraga Juárez Raúl, “Medios de comunicación y cobertura del delito”, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002, Pág., 55

convencimiento depende totalmente de las imágenes que se transmiten, sino de otros procesos sociales complementarios.

El periodismo ganó terreno, como componente central de la cosa pública, pero además como portador de importantes niveles de influencia en la definición de conductas colectivas al abrir espacios que comenzarían a reflejar los intereses de una sociedad cada vez más crítica, plural, participativa y políticamente madura que exigía a los informadores y a sus medios impulsar el debate permanente respecto a lo que en ella sucede.<sup>27</sup>

La principal influencia de la televisión, radica en su capacidad para comunicar ideas acerca de la conducta, las normas y las estructuras sociales; la gran cantidad de violencia que aparece en la televisión puede transmitir a las personas el mensaje: “El mundo es un lugar violento”, y fomentar el miedo al crimen. La violencia televisiva se conceptualiza como demostración de poder, pues en ella se presentan patrones estereotipados de quien gana y quien pierde en los conflictos. Sin embargo, la televisión no está separada del mundo real ya que cultiva actitudes y valores ya presentes en una cultura o sociedad, por ello sirve más para mantener, estabilizar y reforzar las creencias y conductas convencionales que para alterar, amenazar o debilitarlas.

La televisión se ha convertido en una de las principales redes educativas capaz de cambiar con mayor rapidez y agilidad, las cosmovisiones, los valores, los sentimientos, las actitudes, los hábitos y las conductas de los receptores. Las telenovelas envían un mensaje de superación especialmente entre las mujeres quienes son las que más frecuentemente ven este tipo de programas. En un sentido, dirige la conducta cotidiana cada sexenio de gobierno. Así, la televisión se ha convertido en el principal mediador cultural, a través del cual, el Estado, articula ideológicamente a nuestra sociedad.

Los públicos no son pasivos, ni neutros, practican sus propios procesamientos del universo de sentidos que la televisión les ofrece de acuerdo a sus propias experiencias de vida y sus inserciones sociales. La convivencia humana no solamente se produce por la acción simbólica de la televisión, sino por un conjunto más amplio de relaciones sociales y de redes culturales que impactan sobre la inteligencia y la sensibilidad de los individuos.

¿Hasta dónde el clima de violencia e inseguridad, especialmente urbana, que crecientemente vivimos en la principales ciudades del país, ha sido aprendido o reforzado

---

<sup>27</sup> Fraga Raúl, Cit. Pág., 57

educativamente por el universo simbólico cada vez más violento que transmite la televisión mexicana? Dada la pérdida de la rectoría cultural de la sociedad mexicana por parte del Gobierno, actualmente es razón de Estado el planificar el funcionamiento social de sus medios de comunicación masiva para el desarrollo del país. Siendo que el corazón de la democracia hoy cruza por los medios de comunicación, la reforma del Estado existirá sólo en la medida en que se reforme el funcionamiento social de los medios de comunicación colectivos en nuestro país.<sup>28</sup>

Para George Gebner, la principal influencia de la televisión radica en su capacidad para comunicar ideas acerca de la conducta, las normas y las estructuras sociales. Es decir, que el medio televisivo provee un entorno simbólico que puede moldear y organizar las experiencias sociales a través de los sistemas de valores que transmite. Por lo tanto, la idea central de Gebner es que la televisión cultiva actitudes y valores que ya están presentes en la sociedad.<sup>29</sup>

La inseguridad pública se ha convertido en el referente abordado con mayor frecuencia por la prensa mexicana en la década pasada, sobre todo si se considera la avalancha de hechos delictivos que últimamente, han ganado amplios espacios en los medios de comunicación y perneado a sectores estratégicos de la opinión pública.

Con el prolongado proceso de deterioro de las estructuras policiales, de prevención del delito, de procuración, administración e impartición de justicia y del sistema de ejecución de penas, se ha manifestado el agotamiento y descomposición de un sistema político autoritario. “El error de diciembre” dispararía aún más la violenta actuación de la delincuencia. A raíz de esto, la exigencia ciudadana de seguridad se colocaba como la principal petición política-electoral de la población y en consecuencia, en un componente central y fundamental de las plataformas político-electorales de los candidatos a todo cargo de elección.

---

<sup>28</sup> Dr. Esteinou Madrid Javier, Medios de comunicación y violencia, en Revista Razón y palabra Enero-Marzo 1999 UAM, México, 1999, Pág. 9

<sup>29</sup> Barata Francesc, “la violencia y los mass media: Entre el saber criminológico y las teorías de la comunicación” en Oliveira de Barros Leal, Cesar, Violencia, política criminal y seguridad pública, México INACIPE, 2003, Pág. 182

La cuestión de la inseguridad pública y la delincuencia podría ser una estrategia política para canalizar hacia este terreno las preocupaciones de los ciudadanos y dejar así en segundo término, otras más importantes como el desempleo, la crisis económica y la corrupción. Recurrir a esta estrategia puede tener éxito porque refuerza las tendencias hacia el conformismo, que se generen o se mantengan actitudes conservadoras en un periodo de crisis social y política.<sup>30</sup>

En el terreno de las disputas político-electorales, la mayoría sabe que la única vía es convencer a los ciudadanos de la viabilidad de sus propuestas en el campo educativo. Pero de manera determinante en la guerra contra la delincuencia, la legalidad, la corrupción y la impunidad, se necesitan más que discursos y falsas promesas.

La nueva cara de la delincuencia se ha extendido al máximo, y ha causado grandes estragos al país. Por tanto, tiene una mayor cobertura en los medios de comunicación en lo relativo a narcotráfico, secuestros, robo de vehículos, homicidios con violencia, tráfico de personas, robo de vehículos con mercancía, mercado negro de armas y asaltos a bancos y transeúntes.<sup>31</sup>

Las noticias se concentran en aspectos negativos, en gran parte con la intención de competir, con otros programas que destacan hechos como el crimen, la guerra y el hambre y pueden generar preocupación en las personas.

Basta encender la televisión para ver el tipo de programas, verdaderamente nefastos que se transmiten en el manoseo que se hace continuamente de la violencia, el cultivo del morbo, los prototipos que se le presenta a la juventud. La televisión comercial tiene su propia racionalidad, está forjando además un tipo de sociedad consumista y desvalorizada, regida con propósitos de lucro, en tanto que la televisión gubernamental, que debería guiarse bajo principios diferentes, a veces se parece demasiado a la comercial.<sup>32</sup>

En la interacción entre los medios masivos de comunicación y las personas, los primeros adjudican un significado al comportamiento socialmente desviado y criminal, que influye en la conformación de estereotipos sociales.

En nuestra sociedad, la violencia representada produce a la vez rechazo y fascinación. En torno a esto se ha construido un discurso criminalizado y se habla del problema de la

---

<sup>30</sup> García Sílberman Sarah, Cit, Pág. 388

<sup>31</sup> Fraga Raúl, Cit. Pág. 58,59

<sup>32</sup> García Sílberman Sarah, Cit. Pág. 416

violencia como un problema delictivo, por lo que su solución radicaría, en más seguridad y más prisiones.

Frente a la incontenible violencia delictiva, el recuento de los daños es negativo, pese a los esfuerzos gubernamentales y a las cuantiosas propuestas federales, estatales y municipales. Las políticas de seguridad pública han fracasado y los problemas en vez de minimizarse, se expanden sin control alguno.

En México no hay políticas de Estado; hay políticas gubernamentales de corto, mediano y largo plazo. Las reformas que planteó el Gobierno de Ernesto Zedillo no fueron factibles y capaces de superar la desvinculación entre las instituciones y las dependencias encargadas de la seguridad y la justicia. Además, al contrario de todo lo planteado sólo se ha visto en los medios el incesante amarillismo con que se maneja la información estimulando el morbo de las personas a las que se les proporciona.

El periodo que comenzó en 1994 retrató la cruda realidad delictiva que enfrentaba nuestro país. Los delitos se incrementaron en número y nivel de violencia. Los medios se hicieron eco del resurgimiento del secuestro y de otros ilícitos perpetrados por las cada vez más refinadas tácticas de operar de las organizaciones criminales.

El cambio democrático del 2000, que permitió la entrada de otro partido al Gobierno, diferente al tradicional, exhibió, como gran telón de fondo, novedosos componentes que generaron evidente incertidumbre política y que dieron mucho de que hablar sobre supuestos escenarios postelectorales con la probabilidad de violencia y en opinión de otros, hasta con inestabilidad.

La visibilidad de la crisis que envolvió a los aparatos de seguridad se tradujo en un evidente crecimiento de los estragos provocados por la delincuencia organizada, los cuales comenzaron a tener otra dimensión.<sup>33</sup>

A partir de los años noventa, los medios de comunicación se convirtieron en un verdadero contrapoder. La nota policíaca dejó sus rasgos descriptivos y anecdóticos que la distinguieron hasta la mitad del siglo XX, para convertirse en un reflejo de la descomposición del sistema político mexicano y del declive de un Estado paternalista.

---

<sup>33</sup> Fraga Raúl, Cit. Pág. 63

Las barras de programación televisiva de más alto rating en los últimos años han sido las que han explotado la violencia, con un interés manipulador más que informativo.

Los noticieros que transmiten actos criminales, representan un tipo de orden moral. Es decir, dicen que y quien es correcto, a la vez que proporcionan un sentido de la justicia. En este sentido, los medios y la ley son discursos de disciplina y organización social en constante diálogo. Las noticias criminales incorporan aspectos de la desviación y del control social, desde su importancia para hacer legítimas las relaciones de poder.

Algunos diputados señalaron que las cadenas televisivas aprovechan la fascinación por la violencia sin tomar en cuenta el daño que provocan, toda vez que en la actualidad se vive en un entorno en que la violencia se ha tornado en un fenómeno institucional, social, físico y psicológico.

Los diputados acusaron a las televisoras de convertir el delito en noticia con un tono alarmista y amarillista. Se fundamentó que el bombardeo que se hace a los televidentes puede ocasionar actitudes de miedo, pasividad o agresión. Además, se criticó el que no se debe permitir que las autoridades justifiquen la aplicación de mano dura en el combate al crimen.<sup>34</sup>

En la actualidad se observa que en los delitos están involucrados jóvenes y niños. Algunos se dicen inspirados por la televisión, pero los responsables de tales hechos, en el entorno social, la existencia real de la violencia cotidiana, la falta de un contexto explicativo que sería especialmente enfocado a los jóvenes, la ausencia de reglas suficientes para ubicar la transmisión de mensajes violentos contribuyen a que la violencia que ya existe en el entorno social, se altere en su programación mediática. La culpa, después de todo no es sólo de los medios de comunicación, pero ellos en su intento de programación de imágenes no son precisamente inocentes.<sup>35</sup>

No se puede afirmar que los programas televisivos de nota roja propicien más delincuencia. La nota roja suele ser un campo propicio para descubrir realidades de una sociedad compleja. La crónica periodística y la sociología llegan a enriquecer ese recurso. Sin

---

<sup>34</sup> La jornada, 30 de octubre de 1997 p. 50

<sup>35</sup> Fraga Raúl, Pág. 5

embargo, cuando a ese género se toma como fin en sí mismo, el enorme riesgo del sensacionalismo tiende a dominarlo. Los programas de supuesta búsqueda periodística que en realidad son de mercantilización de algunos de los aspectos más crudos de la realidad, no ofrecen un contexto sino contundencia. La exaltación de la violencia se origina en la magnificación de asuntos que forman parte de la realidad, pero no la dominan, y modifican del todo. La agresividad es parte de la vida, pero de ahí a propagarla como elemento central, hay una distancia. Los empresarios, especialmente de la televisión, acostumbran apostar a la venta de espacios de publicidad ante la mirada expectante de una sociedad que no suele poner resistencia y reivindicar su derecho respecto a los medios. La violencia entonces, queda supeditada al imperio del dinero.<sup>36</sup>

El fenómeno de la inseguridad ciudadana se presenta como una lucha entre buenos y malos, donde los policías tratan de aparecer como héroes solitarios en la lucha contra el crimen.

El surgimiento de los medios de comunicación en nuestro país ha obedecido y respondido a las particularidades y a la correspondiente correlación de fuerzas sociopolíticas y económicas de las estructuras del sistema político mexicano.

Al convertirse en voceros de determinados grupos de poder, los medios llegaron a privilegiar no la información, sino los designios y complicidades de los poderosos. En la sociedad mexicana los medios han entrado en una notoria transición que les ha permitido evolucionar de acuerdo con las pautas y ritmos impuestos por las transformaciones integrales que registra la sociedad.

---

<sup>36</sup> Fraga Raúl, Cit. Pág. 11

## CAPITULO 2

### EL NEOLIBERALISMO Y LA DELINCUENCIA ACTUAL

#### 2.1 EL NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA

En este segundo capítulo se analiza la relación entre el neoliberalismo y la delincuencia actual. De manera inductiva se observará la entrada del neoliberalismo en América Latina, que como ya es bien sabido surgió tras las crisis de los ochenta. Se analiza cómo se fue dando todo este proceso, y cómo planteó la reforma del Estado y la modernización económica basada en la reinserción competitiva de América Latina al mercado internacional.

En el siguiente punto, titulado El Neoliberalismo en México: beneficio para pocos, se describe, cómo el neoliberalismo se abrió paso en nuestro país, cómo la crisis de principios de los ochentas fue un detonante para que estas políticas fueran implantadas en México y cómo creció la deuda externa. Una de las banderas del neoliberalismo fue un no al Estado obeso, populista e ineficiente y un sí al Estado fuerte, promotor y garantía de eficacia, justicia y libertad.

Con referencia al inciso titulado. Cultura del miedo: un sentimiento de inseguridad, se señala su importancia ya es el aspecto central de este trabajo. Se ofrecen las definiciones de lo que es la cultura y normas sociales. Se trata de aspectos sociológicos importantes ya que aquí inciden los procesos de socialización, aculturación y sobre todo la manera como se difunde el miedo social, de qué manera se cultiva la cultura del miedo y la forma en que es afectada la sociedad. El sentimiento de miedo puede incidir en la intolerancia y esta producir desviación y desviados que atentan contra las normas sociales.

El neoliberalismo en América Latina se consolida a partir de la crisis de los ochentas y pareció ser una de las más profundas crisis. Representó un retroceso económico a nivel mundial, que afectó las condiciones básicas de vida de la población y la intensidad de los desequilibrios financieros que llegaron a ser alarmantes en todo el continente.<sup>37</sup>

---

<sup>37</sup> Pedro Buskovic Bravo, "Las responsabilidades del neoliberalismo", en Buskovic Bravo, Pobreza y desigualdad en América Latina, ED. UNAM Pág.87,88



El neoliberalismo se constituyó inicialmente como una “ideología de la transición” que buscaba interpretar la crisis apropiándose posteriormente del proceso de modernización con el objeto de crear nuevas condiciones favorables para legitimar la construcción del futuro.<sup>38</sup>

Entre las características que tiene el proyecto neoliberal, está el promover la libre competencia entre las empresas, para aumentar la productividad, remplazar la regulación de precios por la ley de oferta y demanda, fomentar el libre comercio entre las naciones, difundir la libre movilidad de los factores de producción (empleos, obreros) y promover la privatización de empresas estatales bajo la premisa de que el Estado es un mal administrador.

Al mismo tiempo que se adoptan los principios neoliberales como fundamento ideológico en la gran mayoría de los Estados, tomó fuerza la hipótesis de que el liberalismo, al generar condiciones internas democráticas estables, proporcionaría el surgimiento de un contexto mundial favorable para que los Estados aceptasen en forma voluntaria la formación de un esquema contractual de paz, fundados en códigos de conducta ética que harían posible el desarrollo de conductas más civilizadas, ( menos violentas ).<sup>39</sup>

Esto se explica desde una perspectiva que evidencia que es la opción más favorable y posible para sanear las heridas presentes pero con miras a un futuro mejor. Estas políticas que pretendían los ajustes puestos en práctica, no alcanzaron sus objetivos ya que no hubo un saneamiento rápido a la crisis.

El surgimiento de la economía informal y la pérdida creciente de la confianza, credibilidad y representatividad estatal son algunos de los aspectos más relevantes de la crisis.

Cada vez más menguado, el sistema ha dejado que centenas de millones de personas vivan bajo la extrema violencia, desempleo, falta de un hábitat digno, sin elementos sanitarios adecuados o, simplemente sin ellos, sin educación, instrucción y esparcimiento. Todo esto

---

<sup>38</sup> Edgar Jiménez Cabrera, “Neoliberalismo, reforma del Estado y Modernización”, en Francisco Gil Villegas (compilador), Cuadernos de Liberalismo Social, ED Cambio XXI. Pág. 37.

<sup>39</sup> Ortega Soto Martha, Castañeda Reyes José Carlos, Violencia: Estado y Sociedad, una perspectiva histórica, UAM, México 2004, Cit. Pág. 9

creado en los tiempos actuales, ha producido una categoría que va más allá de la mera marginación: la exclusión social.<sup>40</sup>

Entre algunas promesas ofrecidas se pretendía abrir una nueva fase de dinamismo económico representada en un desarrollo rápido de las exportaciones ante el crecimiento de la economía mundial. Con esto se debía arriesgar ya que tales propuestas podrían dejar fuertes costos sociales. Por otro lado, lo que se podría ganar era que, una vez repuesto el dinamismo sano de la economía, el crecimiento podría llevar a una redistribución y mejoramiento de los niveles de vida de las sociedades. No hay que dejar de lado que alrededor de esto se manejan intereses importantes del exterior.<sup>41</sup>

Para el Neoliberalismo, el periodo de Estado asistencial llevó a una confusión de los poderes del Estado el cual sobredimensionó el rol del ejecutivo y provocó una pérdida de confianza en los gobiernos y en las instituciones, elementos articuladores de las demandas y necesidades sociales. El Estado se vio incapaz de detener los impulsos que fueron deteriorando significativamente las condiciones de vida de la población.<sup>42</sup>

El sistema neoliberal puso en duda el manejo del Estado asistencial (benefactor) denunciándolo como costoso, centralista, ineficiente y responsable del estancamiento así como el carácter desestabilizador de las tendencias igualitarias que planteaban.

La relación de Estado-Sociedad se vio afectada y en general la región asistió a un proceso de ingobernabilidad, y creciente burocratización. También se vio rebasado por la aplicación de las expectativas sociales y económicas.

Por otro lado, con la centralización del Estado, se produjo una pérdida de autonomía de las fuerzas sociales y políticas y provocó que no pudiera comprender cuales eran en verdad los intereses y necesidades nacionales y produjo incapacidad para alcanzar los resultados esperados culpando a la sociedad y haciéndola responsables de sus errores.

El nuevo modelo busca el desplazamiento de las figuras de autoridad que expresaban la grandeza y el bienestar, y también definir el contenido de la democracia en sus instituciones así como la forma de hacer política y los mecanismos de participación. En vista del agotamiento de las alternativas políticas, la única posibilidad que tenía el sistema para

---

<sup>40</sup> Neuman Elías, “El neoliberalismo y la delincuencia actual”, en Oliveira de Barros Leal, Cesar, ( coordinador ), Violencia, política criminal y seguridad pública, México, INACIPE, 2003, Cit. Pág. 158

<sup>41</sup> Ver Buskovic Bravo. Págs. 89,90.

<sup>42</sup> Ver Cabrera Jiménez Edgar Págs. 37,38.

mantener su estabilidad, fue el promover la despolitización de la sociedad que implicó el despojo a las otras clases alternativas para lograr el adelgazamiento de la política que permitiera afirmar la libertad del ciudadano.

El proceso de reorganización económica, política y social que propone el neoliberalismo se ve reforzado en un cuerpo normativo, de nuevos valores de validez universal, rentabilidad, productividad, competitividad y principios. Se busca hacer con los nuevos valores, los principios constitutivos de las relaciones sociales y políticas. Que estos valores definan en adelante el comportamiento individual en el mercado y permitan una nueva práctica sindical así como un ordenamiento en la conducta política de las organizaciones sociales.<sup>43</sup>

Los expertos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) impusieron las políticas de ajuste estructural. Tales políticas introdujeron la necesidad de plantear reformas estructurales del lado de la oferta. Las nuevas políticas económicas se impusieron adaptándose a los tiempos actuales, y se erigen como desafío futuro para las sociedades y Estados Nacionales con el objetivo primordial de adecuar las economías a las nuevas circunstancias con menor regulación e intervención del Estado. Se busca así, que la economía sea más eficiente y competitiva permitiendo mostrarla como el camino de solución de la crisis y de reapertura de nuevos caminos de desarrollo.

Es pertinente señalar que para el neoliberalismo las políticas de ajuste deben aplicarse en función de la reinserción de los países Latinoamericanos y ajustándose a la reestructuración de la economía mundial que permite a la región tener en cuenta la idea de incremento de las exportaciones y genere un desarrollo desde adentro. Estas políticas que tienen el objetivo de la modernización del Estado, confrontan a la actualidad una tendencia excluyente, ya que no revierte la deuda social, sino que la profundiza y por lo consiguiente el costo social y político no permite el ajuste económico y la reforma del Estado.<sup>44</sup>

Con respecto a la privatización y la apertura económica, el neoliberalismo pretendía transformar radicalmente el modo de funcionamiento de las empresas paraestatales. Para el

---

<sup>43</sup> Osvaldo Martínez, “Neoliberalismo y Crisis en América Latina”, en Espinoza González Moisés, Neoliberalismo, Reforma y Revolución en América Latina, ED. Nuestro tiempo, México 21 de Marzo de 1994 Pág. 45

<sup>44</sup> véase Cabrera Jiménez, Edgar, Cit. Págs. 54, 55.

Banco Mundial (BM), estas empresas representan ineficiencias, pérdidas, cargas presupuestarias, así como productos de mala calidad y por estas circunstancias, el Estado debería dar más cabida al sector privado.

Este proyecto lo único que provocó que una mayor desintegración y costo social elevado en un corto plazo. Promueve una integración social futura con el objetivo de llegar a la modernización.

El reordenamiento de las relaciones sociales a partir del mercado hace que el empleo, la pobreza y la marginalidad pierdan terreno como objetivos dominantes de la política. Se debe procurar la estabilidad de precios, condiciones para la inversión, la eficiencia y competitividad internacional así como ajustes estructurales.

Para el FMI y el BM el aparato productivo podría responder de manera competitiva a una demanda exterior. Así, las exportaciones podrían tener un crecimiento rápido debido al repunte de las inversiones y la liberalización.<sup>45</sup>

Veamos la siguiente tabla comparativa de las exportaciones en América y resto del mundo

	CANADÁ	EUA	AMÉRICA LATINA	RESTO DEL MUN-
1970-1975	4%	37%	14%	45%
1975-1980	5%	40%	19%	36%
1980-1985	1%	35%	14%	50%
1985-1990	2%	46%	12%	40%
1990-1995	1%	41%	14%	44%
1995-2000	2%	41%	21%	36%

(FUENTE: Organización de Naciones Unidas)

En la tabla se observa que las exportaciones en América Latina han tenido variaciones, ya que en los ochentas a la entrada del neoliberalismo se aprecia que las exportaciones decrecieron en un periodo de diez años y posteriormente con la estabilización del modelo neoliberal y pasada la difícil década de los ochentas se aprecia que las exportaciones crecieron. Es importante también notar que México aporta el 50% de la capacidad exportadora de América Latina. Sin embargo, estas cifras no representan las mejores condiciones para los países de América Latina.

---

<sup>45</sup> Andrea Revueltas Cit. Pág. 44.

Decididas acciones defensivas han frenado la privatización de bienes y servicios públicos. Los pueblos indígenas se han convertido en potente actor político con vocación transformadora. En años recientes, la acción de movimientos populares ha creado condiciones favorables para que se instalen gobiernos progresistas. El triunfo de Evo Morales en Bolivia ha hecho crecer aún más la esperanza de que el cambio sea posible. Este país al igual que Argentina, pero sobre todo Venezuela, han ido en contra del neoliberalismo. El presidente Hugo Chávez se ha proclamado en contra del imperialismo norteamericano. Dentro de su gobierno llevó a cabo recortes en el gasto público, liberó los precios en bienes y servicios públicos, entre ellos gasolina y transporte público. Se trata de una economía para sanear la finanzas públicas y luchar contra la pobreza. Desechó el (ALCA) Área de Libre Comercio de las Américas. Es cierto que Venezuela cambia energéticos por vaquillas preñadas e incubadoras con Argentina, planea dotar de gasolina a Bolivia a cambio de soya y carne de pollo y suministra petróleo barato a los pequeños países del Caribe. Pero falta aún mucho para ver si el modelo se consolida y, sobre todo, se extienda. Por su parte Kirchner en Argentina logró vencer al Fondo Monetario Internacional en su política de moratoria sobre el pago de la deuda, y ha obligado a varias transnacionales que operan servicios públicos a actuar bajo control estatal. Pero los gobiernos progresistas de la región han abandonado la demanda de no pagar la deuda externa e incluso han decidido, como Brasil y Argentina, pagarla por adelantado. La reivindicación de que esa deuda es inmoral e injusta es enarbolada aún por los movimientos de base, más no tiene eco en las administraciones.<sup>46</sup>

En Bolivia se pretende que sus recursos naturales sean una bendición para la población. El presidente Evo Morales en lo que lleva de su gobierno, ha cumplido algunas promesas de campaña, como son el nacionalizar los recursos naturales de su país. Esta decisión afectó a compañías petroleras extranjeras, sobre todo de capital brasileño. Otra promesa cumplida fue el aumento del salario a los trabajadores en un 50%.

Todo esto lleva a preguntar si el movimiento popular ha retomado la ofensiva en los países latinoamericanos. Se puede contestar que sí. Ciertamente ha desplegado sus fuerzas y ha ganado importantes batallas. No obstante, no puede afirmarse que el neoliberalismo en el continente haya sufrido una contundente derrota o esté arrinconado y a la defensiva. Las

---

<sup>46</sup> Hernández Navarro Luis, Optimismo y cambio en América Latina, La Jornada, martes 31 de enero de 2006.

grandes empresas siguen manejando, en lo esencial, la economía de la región y tienen enorme influencia en las políticas públicas. Los organismos financieros multilaterales gozan de cabal salud.<sup>47</sup>

En fin, el neoliberalismo con la estabilización del modelo neoliberal, sólo sirvió para la manipulación de los países latinoamericanos, quienes eran los más afectados por la crisis y quienes más necesitaban adaptarse al nuevo desarrollo mundial.

Ello ha traído consigo problemas que al pasar los años se han agudizado tales como el incremento de la economía informal, debido al desempleo si bien es también medio para combatir la pobreza. Por otra parte la migración en que la población latinoamericana al carecer de condiciones dignas de vida en sus respectivos países, opta por buscarlas en otros países, con el propósito de acceder a mejores condiciones de vida. Adicionalmente está el problema de inseguridad pública. El delito hoy en día es una prioridad para algunos gobiernos latinoamericanos ya que se ha agudizado este problema. Por último está la pregunta en relación a quienes resultan beneficiados de tal situación.

La desigualdad se ha convertido en el factor determinante de la pobreza. La superación de esto no depende sólo del crecimiento económico global, sino también de los términos de la distribución del ingreso y los cambios que se registren. Continúa la marcha de manera creciente y resuelta hacia la criminalización o punición de la pobreza; principalmente por el incremento de la pobreza urbana, donde los llamados grupos marginales son ahora grandes mayorías humanas que sobreviven en el seno de una economía informal.

No se excluyen con respecto al dramático cuadro de pobreza, ni siquiera a los países de la región con más alto nivel de ingreso promedio por habitante. Las carencias o insuficiencias se manifiestan de manera alarmante en los distintos componentes del nivel de vida de la alimentación, el acceso a servicios básicos, las condiciones de salud y la vivienda. Aunque las situaciones más extremas siguen dándose en las áreas rurales, la pobreza a pasado a construir ahora un fenómeno urbano. El nivel de pobreza en el área de América Latina y el Caribe es del 43.5 % de la población.<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> La jornada viernes 3 de febrero de 2006.

<sup>48</sup> Buskovic Bravo, Pedro, "El desafío de la Pobreza, en Pobreza y desigualdad en América Latina, ED. UNAM. Cit. Pág. 19.

El Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe, de la Organización Internacional del Trabajo, al referirse a la deuda social, distingue dos mecanismos para superar la pobreza. El primero es la generación de empleo e ingresos adecuados para la satisfacción de necesidades básicas en las familias de menores recursos. Hacer esto no sólo cuesta la cantidad de recursos de los que conocen actualmente las familias pobres, para llegar a la línea de la pobreza, sino también la inversión necesaria para aumentar la productividad. Un segundo mecanismo complementario está dado por las transferencias de ingreso y la provisión de servicios sociales que hace el Estado. La generación de empleo productivo tiende a solucionar en forma permanente el problema, pero tiene la desventaja de requerir más tiempo. El segundo siendo más efectivo en el corto plazo, representa una constante para las economías de la región ya que no genera las condiciones permanentes bajo las cuales se satisfacen las necesidades básicas.

Las actividades que componen la economía informal, son aquellas que teniendo fines lícitos, se basan en medios ilícitos para llevarse a cabo, es decir son actividades que no tienen intrínsecamente un contenido criminal. En ciudades como México DF, Sao Paulo y Lima, que se encuentran entre las ciudades más pobladas y de mayor densidad del mundo, una característica fundamental es la existencia de miles de vendedores ambulantes, quienes no cumplen con las regulaciones legales, no cumplen con las normas laborales, no pagan impuestos por que no tienen otro remedio que hacerlo así. Se estima que en América Latina 7 de cada 10 empleos se dan en el sector informal, lo cual representa el 46.3 %.

El comercio informal ha incrementado a consecuencia de la reducción del empleo en el sector industrial. El sector terciario absorbe parte de la mano de obra desempleada por la industria, aunque cuando la absorbe presenta también condiciones precarias, con ocupaciones inestables y mal remuneradas. Se estima que en América Latina el 62 % de la Población Económicamente Activa (PEA), trabaja en el sector de servicios. El aumento de la distancia de los trabajadores permanentes y aquellos de los sectores precarios con reducción de poder de los sindicatos y el incremento del sector informal, ya no puede ser explicado sólo como un subproducto de un periodo de crisis que pueda ser superado con el desarrollo económico. El empleo formal crece a niveles mucho más bajos que el de la

población. La precariedad y la flexibilidad laborales han crecido mientras los salarios reales van a la baja, las redes de protección social se han deteriorado significativamente.<sup>49</sup>

Otro de los problemas más agudos en América latina es la migración sobre todo hacia los Estados Unidos. En países como México, El Salvador, Ecuador o Uruguay la migración ha alcanzado niveles sorprendentes. Se estima que hay aproximadamente 12,000,000 de ilegales en su mayoría latinoamericanos, centroamericanos y mexicanos ejercen una gran influencia en E.U. Factores como la creciente interdependencia económica y las intensas relaciones e intercambios, pero sobre todo el desplazamiento representa esencialmente un fenómeno laboral, en el que se buscan mejores condiciones de vida, sobre todo económicas. También es importante la interacción de factores que operan en la frontera, asociados con la demanda de mano de obra en los Estados Unidos. Todo esto es consecuencia de que en sus países de origen no existen las condiciones para producir los empleos necesarios ni mejores condiciones de vida. Parte de los orígenes del aumento de la delincuencia en América Latina se asocia a ésta problemática.

Hay que señalar que las remesas constituyen la segunda fuente de ingresos y se han convertido en la válvula de escape de millones de familias.

Un hecho relevante es que las personas que integran el flujo temporal han dejado de ser mayoritariamente de origen rural y cada vez es más notoria la participación de los que provienen de las ciudades. Existe evidencia de que los grandes centros urbanos y algunas de las ciudades intermedias, además de absorber migrantes internos procedentes de las áreas rurales y de pequeñas localidades del país, están sirviendo de plataforma para la migración hacia los Estados Unidos.<sup>50</sup>

Otro punto estratégico es la cuestión del delito, en el que el Gobierno pretende mediante el control social institucional, vigilar a sus pobres o aniquilarlos. Cabe señalar aquí que la pobreza no es sinónimo de delincuencia, un problema que se ha dejado separándose del sentido ético de la vida humana. Hoy los pobres tienen que ver con costos riesgo y beneficio.

---

<sup>49</sup> Fuente, CEPAL. WWW. CEPAL.com

<sup>50</sup> CONAPO, La Población de México en el nuevo siglo, Segunda Edición, México 2001, Cit. Pág. 84.



En la actualidad, las sociedades latinoamericanas son profundamente sacudidas por la frustración de sus esperanzas, con aumento impresionante de desempleo y subempleo de grandes cuotas de fuerza de trabajo y con deterioros visibles respecto a la condición de vida de buena parte de la población y desprotegida de servicios públicos de salud, como resultado de las políticas de contracción del gasto social. La misma situación de extrema miseria tiene el efecto de elevar los índices de delincuencia hasta constituirlos en un hecho social que va más allá de un acto delictivo común. Se trata de la inseguridad en la vida diaria, bajo la amenaza constante de la agresión, el robo, el asalto y el secuestro.<sup>51</sup>

Se podría argumentar que los altos costos del crimen en América Latina son resultado de los altos niveles delictivos en la región, posiblemente aparejados con una no linealidad en la relación entre el crimen y sus impactos en el bienestar de los ciudadanos. Es evidente que en América Latina ha aumentado el número de delitos después del auge del neoliberalismo, simplemente porque no se han dado las condiciones de generación de empleo dignamente remunerado. Las elevadas tasas delictivas pueden inducir a los Gobiernos a aumentar el número de policías, que han propiciado el nacimiento de servicios de seguridad privados y en la elevación de la severidad de las penas.

La desigualdad del ingreso y más ampliamente, la desigualdad de oportunidades económicas y una diferente protección policial, pueden promover fuertemente el crimen. No hay evidencia de que el nivel de pobreza en si misma produzca una mayor incidencia del crimen. Con una tasa más rápida de reducción de la pobreza disminuye el crimen de modo significativo.

América Latina es una de las regiones del mundo más propensas al crimen. La notable desigualdad de ingresos de los países de la región, mantenida desde los tiempos de la colonia, sostiene parte de la explicación. Las recurrentes crisis económicas y el pobre desempeño económico de la década perdida de los ochenta, han contribuido seguramente a la proliferación del delito y la violencia de la región. En la medida en que el neoliberalismo contemporáneo beneficia a la oligarquía financiera y a los monopolios nacionales y extranjeros, no se da una repartición justa de la riqueza. Solo ciertos grupos privilegiados tienen acceso a ella y este hecho conlleva al desplazamiento de otras capas de la burguesía

---

<sup>51</sup> Buskovic Bravo, Pedro, “Las proyecciones sociales y políticas de la pobreza y la desigualdad”, en, Buskovic Bravo, Pobreza y desigualdad social en América Latina, Cit. Pág. 140.

y al empobrecimiento de las capas medias y del conjunto de trabajadores. Se hallan resistencias importantes, aunque en muchos casos no orgánicas, de las fuerzas sociales que se oponen al núcleo oligárquico, nacional y extranjero.<sup>52</sup>

Las herencias seculares de la pobreza, la crisis, los efectos del ajuste y la imposición plena de las políticas neoliberales, determinan el contexto actual en que los factores económicos inciden decisivamente en los procesos sociales y políticos de las sociedades latinoamericanas.

El propósito de las ideas neoliberales de llegar al desarrollo, sigue siendo una promesa incumplida. El financiamiento y el desarrollo de la democracia no quedan garantizados. Por el contrario, los extremos de la desigualdad y diferenciación social acaban por requerir del autoritarismo la represión política que sea capaz de sostenerlo.

---

<sup>52</sup> Espinoza González, Moisés, Neoliberalismo, Reforma y Revolución en América Latina, ED Nuestro Tiempo, México, 1994.

## 2.2 EL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO, BENEFICIO PARA POCOS.

La profunda crisis que sacudió a nuestro país a principios de la década de los ochentas, el enorme crecimiento de la deuda externa y la petrolización de nuestra economía, durante el gobierno de José López Portillo, sirvieron de pretexto a los neoliberales para empezar a aplicar en México los modelos del FMI (Fondo Monetario Internacional) y el BM (Banco Mundial). Tales organismos financieros que están al servicio y beneplácito de los norteamericanos, aprovecharon las circunstancias de la crisis que ellos mismos crearon al provocar una política de endeudamiento.<sup>53</sup>

En efecto, para el FMI (Fondo Monetario Internacional), el Banco Mundial, el Gobierno de los Estados Unidos y para las altas esferas de los empresarios monopolistas de México, asociadas al capital extranjero, este modelo les dio como nunca ganancias, al grado de colocar a 24 grandes empresarios mexicanos beneficiados con la privatización de los bancos y de algunas paraestatales, dentro de los primeros lugares de potentados a nivel mundial. Obviamente estos exigirían continuidad del modelo e incluso llevarlo hasta sus últimas consecuencias. No obstante, la otra cara del mismo modelo se reflejó en la agudización de severos problemas económicos y sociales en los cuales, la inmensa mayoría de los mexicanos aparecieron como víctimas. Según los datos del INEGI, a la entrada del neoliberalismo se estimaba que 13 millones de mexicanos vivían en la extrema pobreza.<sup>54</sup>

El desmantelamiento del Estado Benefactor trajo serías consecuencias en nuestro país. El Neoliberalismo considerado la panacea que resolvería todos los males y lograría el repunte de la producción capitalista a nivel mundial, ha demostrado que sus costos sociales son enormes y ha colocado al Estado ante nuevos retos frente a la concentración de la riqueza en unas cuantas manos en pocos países y el incremento de las demandas sociales y los altos niveles de marginación alcanzados.

Alcanzar la democracia implica mejorar las condiciones de vida para la sociedad en su totalidad, contar con vivienda, alimentación, acceso a la salud, la educación, y al empleo justamente remunerado para su realización material. Es decir, su construcción es la meta de

---

<sup>53</sup> Campos Vega Juan La crisis del Neoliberalismo en México, balance económico y social, revista Teoría y Práctica del Partido Popular Socialista.

<sup>54</sup> Ortiz Wadgymer, Arturo, "Lo que nos dejó el Neoliberalismo", en, Política Económica de México, 1982-1995, Los sexenios Neoliberales, ED. Nuestro Tiempo, México 1996. Cit. Pág. 142.

todo Gobierno, partiendo de las condiciones específicas de cada Estado, de cada país, y no a la importación de modelos ajenos, los cuales al intentar que sean adaptados por presiones internacionales, fracasan alcanzando sólo una forma deslegitimizada y no el fondo requerido para su consolidación.

La nueva política proponía reducir la presencia gubernamental en la vida cotidiana para devolver al mercado su vitalidad, su capacidad para distribuir los recursos de acuerdo con la eficacia y la productividad de los diferentes actores económicos.

El sexenio de Miguel De La Madrid (1982-1988), se presenta con el pretexto de que el Estado estaba obeso y que por ello no podía cumplir con su función fundamental que era la de proporcionar bienestar a los Mexicanos, y que además se anunciaba que México era incapaz de pagar su deuda. La primera medida a aplicar en nuestro país del proyecto neoliberal, fue la de realizar un proceso llamado desincorporación de empresas públicas por las siguientes vías: la fusión, la liquidación, la transferencia a las entidades federativas y municipios nacionales y extranjeros.<sup>55</sup>

En esta primera etapa, los cambios fueron lentos y graduales, pero había varios problemas. En primer lugar la persistencia de la crisis, la caída del precio del petróleo, la devaluación de la moneda y el aumento de la inflación hicieron que las reformas se activaran a partir de 1985. Este viraje se produjo con la apertura comercial y más tarde con el ingreso al GATT (Acuerdo General Sobre Aranceles de Comercio) en 1986.

Al mismo tiempo, entre los años de 1985 y 1987, se presentó un auge bursátil, por lo que grandes ahorradores, medianos y pequeños optaron por vivir como rentistas. Con el derrumbe de la bolsa en Octubre de 1987, se provocó una fuga masiva de capitales y la devaluación del peso. Para sanear esto, se dio una política de control llamada “tratamiento de Shock”, que pretendía el control de precios y salarios.<sup>56</sup>

El problema más grande era el pago de la deuda externa, la que al término de la presidencia del licenciado López Portillo era de 91,552 millones de dólares, lo cual representaba el

---

<sup>55</sup> Juan Campos Vega, (Estudio) La crisis del neoliberalismo en México, balance económico y social. Revista Teoría Y Práctica, Órgano de teoría y política del Partido Popular Socialista en México, México 2000.

<sup>56</sup> Andrea Revueltas “Las reformas del Estado en México” en Carrillo Alejandro Mario, UAM Iztapalapa Pág. 46

53% del PIB (Producto Interno Bruto). A esto habría que agregar que en los dos últimos años de su mandato la deuda aumento un 42%.<sup>57</sup>

Lo dramático de este asunto, es que el 46% de la deuda estaba programada a pagarse en un periodo de tres años, por lo que esta era impagable.

La solución a corto plazo era renegociar la deuda para extender plazos y de ser posible bajar los intereses. Pero los acreedores no estaban dispuestos a negociar sin que el gobierno demostrara o les garantizara que estaba haciendo esfuerzos por equilibrar las finanzas públicas. El primer paso que dio el gobierno fue mencionar que se debía combatir la inflación, que el incremento de los precios era la causa del descenso del consumo y del nivel de vida de los trabajadores y que para superar la crisis, era necesario un ajuste drástico de la economía que implicaría inevitablemente un costo social.<sup>58</sup>

El primero de diciembre de 1982 Miguel de la Madrid hizo público el PIRE (Programa Inmediato de Reorganización Económica) con el cual se iniciaba el viraje de las estrategias elaboradas por el FMI. El gobierno propuso, en primer lugar: Disminuir el déficit público en una proporción del PIB del 16 %, mediante el ajuste selectivo del gasto y el fortalecimiento de los ingresos. Una vez superado el impacto de la crisis el gobierno, durante el año de 1984, pudo poner en práctica el Plan Nacional de Desarrollo que debió estar vigente hasta el final del sexenio con dos objetivos trazados: La reordenación de la economía y una política de cambios estructurales.

Casi al finalizar su periodo en diciembre de 1987, Miguel de la Madrid, propuso a los sectores productivos un pacto para la estabilidad y el crecimiento económico que obligaba al gobierno a no incrementar los precios de los bienes y servicios y recomendaba al sector privado no incrementar sus precios por encima de los costos reales, con esto se estabilizaría la economía, los trabajadores irían recuperando poco a poco el poder adquisitivo de sus salarios.

---

<sup>57</sup> El Financiero 7 de Abril de 1994.

<sup>58</sup> Francisco R. Calderón Análisis de los periodos presidenciales. (Estudio), México año 2000.

A finales de 1987, los trabajadores tuvieron un aumento del 15% en los primeros días de diciembre y otro más de un 20% en enero del siguiente año, con el propósito de llegar a una inflación del 2% al finalizar el periodo presidencial.<sup>59</sup>

En términos generales, ese sexenio se caracterizó por un crecimiento casi nulo. Las tasas de desempleo seguían incrementando y se continuó aumentando la deuda externa y la pobreza. Fue un periodo difícil en donde lo que más importaba era el salir de la crisis y aminorar la deuda externa.

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), el proyecto neoliberal fue profundizado. Se plantearon con más claridad los postulados de la política económica gubernamental. Salinas inició su gobierno sin gran apoyo popular, y se podría decir que México ya había superado la crisis. El producto interno bruto comenzaba a crecer, la inflación cedió y el déficit público disminuyó. El presidente Salinas continuó con la privatización de empresas desincorporándolas del ineficiente sistema paraestatal.

Era evidente que a pesar de que Salinas de Gortari seguía aplicando el mismo proyecto que Miguel de la Madrid, lo hizo con mayor profundidad. Ya no se trataba de un Estado obeso e ineficiente. Salinas se dedicaría ahora a la aplicación del proyecto denominado liberalismo social.<sup>60</sup>

Salinas de Gortari en su discurso de toma de posesión, insistió en lo realizado por su antecesor. Habló de la cuestión de armar un plan de seguridad ciudadana en virtud de la expansión de la delincuencia que parecía no tener límites.

La estabilización de precios fue uno de los grandes orgullos del salinismo. Para lograrlo, se sobrevaluó el peso y como resultado, el déficit externo creció. En 1989 el déficit en cuenta corriente era de seis mil millones de dólares, pero en 1991 había saltado a casi 16 mil millones y para 1994 era superior a los 20 mil millones.<sup>61</sup>

El Salinismo dio forma a algo que se puede llamar “autoritarismo de mercado”, en esta nueva y ambiciosa empresa, contó con el apoyo incondicional de los factores reales de poder norteamericanos, de Europa occidental y del Japón. Igualmente, forjó una sólida

---

<sup>59</sup> Juan Campos Vega, (Estudio) La crisis del neoliberalismo en México, balance económico y social. Revista Teoría Y Práctica, Órgano de teoría y política del Partido Popular Socialista en México, México 2000.

<sup>60</sup> Campos Vega, Juan, (Estudio)

<sup>61</sup> Meyer, Lorenzo, Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano. ED Océano, Primera Edición, México, 1995. Pág. 4.

alianza con el PAN y sobre todo con la banca y un puñado de empresarios mexicanos a los que, a cambio de un apoyo político efectivo, les proporcionaron todas las facilidades para acumular cuantiosas sumas de capital.

Este cambio afectó profundamente todo el tejido social. Pero el costo lo pagarían sobre todo, aquellos que tenían menos instrumentos políticos para defender su posición y que no estaban en condiciones de resistir el embate directo de la competencia externa: Los marginados, los indígenas, el sector agrícola de temporal, los micro, pequeños y medianos empresarios e incluso algunos de los grandes, los sindicatos y una clase media consumista y muy dependiente de las actividades burocráticas.

La entrada de inversión extranjera entre 1988-1994, al igual que la venta de paraestatales, fue casi total hacia finales del régimen, esto generó grandes ganancias al Banco de México. Se logró un superávit en la cuenta corriente como resultado de la influencia de capital extranjero que aprovechó las ventajas que ofrecía la Bolsa Mexicana de Valores y que llegaban a México a obtener elevadas tasas en ganancias. A su vez hubo una reducción del gasto público programable y de inversión que también contribuyó al saneamiento de las finanzas públicas, aunque hay quienes afirman que en buena medida y a pesar de PRONASOL, esta reducción afectó en mayor grado en los gastos de tipo social como educación, vivienda, seguridad social y salud.<sup>62</sup>

El Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), fue creado presuntamente con el propósito de resolver los problemas más urgentes de los sectores más desprotegidos de la sociedad. Pero el verdadero propósito que tenía este programa, fue el de evitar que el pueblo protestara por la política privatizadora de los bienes de la nación. Y fue muy bien manejado ya que se quiso demostrar que lo de la venta de las empresas paraestatales era para resolver los problemas de la población y ayudar a los que menos tienen.

Otro de los programas realizados fue el Plan Nacional de Desarrollo (PND) en el año de 1989. Este prometía cambios, ofreció el crecimiento, bienestar, justicia, democracia, soberanía y las bases para lograrlos se deberían atraer inversiones extranjeras y llevar a cabo el Tratado de Libre Comercio (TLC). Este PND tuvo como meta, el crecimiento del

---

<sup>62</sup> Ortiz Wadgymer, Arturo, "El sexenio de Salinas de Gortari", en Política Económica de México, 1982-1995, Los sexenios Neoliberales, ED. Nuestro Tiempo, México 1996. Cit. Pág. 122, 124.

PIB al 2.9%, y que un año antes de finalizar su sexenio llegara al 6%. Para lograrlo era indispensable sanear las finanzas, controlar la inflación y renegociar la deuda.<sup>63</sup>

Los estragos de la apertura comercial indiscriminada son evidentes al propiciar desempleo, quiebra de empresas medianas y pequeñas y una economía informal fuera de control. Existen sectores empresariales y gubernamentales que subestimaron estos efectos e insistieron en llevar dicha apertura a sus últimas consecuencias. En 1990 se llevó a cabo un lanzamiento publicitario de manera oficial en donde se mencionaba que el TLC sería la solución casi mágica a todos los problemas. Este se aprobó en el año de 1993. Por otro lado, en los diarios nacionales, en julio de 1990, se dejó entrever que todas las ventajas eran para EUA pasando totalmente por alto el compromiso de apoyar a México en asuntos como la reciprocidad comercial, mejores precios a nuestras materias primas y un trato más humano a nuestros trabajadores migratorios o alivios en materia de deuda. En pocas palabras apoyar a México en los problemas centrales de su crisis.<sup>64</sup>

Carlos Salinas vendió empresas del Estado con el argumento de que había que vender bienes para remediar males y que con los ingresos provenientes de las ventas de estas empresas se resolverían problemas del pueblo como lo eran: El agua potable, drenaje, alcantarillado, la vivienda entre otras necesidades.

Se abrieron los cauces para iniciar el proceso privatizador de la industria petroquímica y de petróleos mexicanos. La venta más significativa de empresas estatales sin duda fue la de Teléfonos de México (TELMEX).<sup>65</sup> El aumento a las gasolinas fue mayor para disuadir el consumo y su precio se debía ir adecuando al de los precios internacionales.

En México se comenzó a privatizar desde finales de 1982 cuándo existían 1155 empresas estatales, en mayo de 1993 sólo se conservaban 264, de las cuales 51 se encontraban en proceso de desincorporación. A finales de 1994 únicamente quedaban algunas empresas sin privatizar como PEMEX, Ferrocarriles Nacionales, Comisión Federal de Electricidad, telecomunicaciones, Puertos, Aeropuertos y Carreteras.<sup>66</sup>

---

<sup>63</sup> Revueltas Andrea Pág. 51

<sup>64</sup> Ortiz Wadgymar, Arturo, "El sexenio de Salinas de Gortari", en, Política Económica de México, 1982-1995, Los sexenios Neoliberales, ED. Nuestro Tiempo, México 1996. Cit. Pág. 133.

<sup>65</sup> El Universal 8 de octubre de 1988

<sup>66</sup> Revueltas Andrea, Cit. Pág. 57.



Salinas de Gortari declaró oficialmente que el problema de la deuda externa estaba solucionado y fue realmente curioso ver como este tema dejó de ser noticia, al grado de prácticamente olvidarse, en especial por los medios de difusión. Sin embargo, se insistió en que el problema crucial de la economía mexicana en los noventas era justamente la deuda externa y la inversión extranjera que generaba otro tipo de deuda.

Aunado a ello y sin duda, uno de los efectos más claros del neoliberalismo sigue siendo el desempleo lo que ha desatado o incrementado el comercio informal, migración y delincuencia. El desempleo se deriva del proceso de la llamada racionalización de las empresas, las que para ahorrarse salarios y reducir costos, hicieron frecuentes recortes de personal. Al mismo tiempo aprovecharon en su beneficio los bajos salarios que se consideraban no debían ser inflacionarios. Con la privatización, muchas empresas paraestatales redujeron personal y no se crearon plazas nuevas. Todo esto aceleró el desempleo abierto y disfrazado, factores que generaron uno de los más grandes cánceres del neoliberalismo, que aparte de la delincuencia, se denominó el ambulante o economía informal. Sobre ese punto, están las cifras. Sólo habría que observar las invasiones de las calles por miles de puestos ambulantes, que definitivamente dieron a la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Tijuana, Puebla y otras ciudades, un aspecto verdaderamente deprimente.

Para disfrazar el índice de desempleo, se acudió a una artimaña estadística, que consideró a todos los ambulantes como trabajadores por su cuenta razón por la que la tasa de desempleo estaba siendo ridículamente maquillada.<sup>67</sup>

El ambulante creció sin precedentes entre los años de 1988-1994, hasta construirse en una fuerza política capaz de enfrentar y desafiar al Estado y la sociedad en su conjunto.

Es claro que había mucho dinero repartido entre los grupos beneficiados por el modelo neoliberal, como para que no recurrieran a lo que fuera, con tal de no perder privilegios y morir hasta las últimas consecuencias con el modelo.

La llegada del Presidente Zedillo (1994-2000) a la Presidencia de la República se dió entre polémicas y acontecimientos políticos desagradables ya que el queda como candidato del

---

<sup>67</sup> Ortiz Wadgymar, Arturo, "El sexenio de Salinas de Gortari", en Política Económica de México, 1982-1995, Los sexenios Neoliberales, ED. Nuestro Tiempo, México 1996. Cit. Pág. 147

PRI a la Presidencia tras el asesinato del Licenciado Luis Donaldo Colosio, quien para muchos era considerado el candidato natural a la presidencia después de que Carlos Salinas dejara el cargo.

Los medios masivos de comunicación, en especial la televisión oficial, iniciaron una desigual campaña publicitaria masiva, costosa y demagógica a favor del candidato Zedillo, que fue al ser el abanderado de los beneficiarios del modelo neoliberal, y que invirtieron fabulosas cantidades apostando a la continuidad del mismo.<sup>68</sup>

Al iniciar su gobierno, a unas cuantas semanas de la toma de posesión, su gobierno anunció una devaluación del peso ante el dólar del 15%. El gobierno tuvo que dejar en libertad el tipo de cambio que se fue hasta 7.50 pesos por dólar en marzo de 1995. Esto significó más de un 100% de devaluación a una paridad de 3.60 por dólar a finales de 1994.

La crisis financiera de 1994, que se produjo unas semanas después de que el presidente Zedillo tomó el cargo, que fue conocida como el “error de diciembre”, reflejó los efectos de la apertura comercial, la suscripción del Tratado de Libre Comercio y la política antiinflacionaria sustentada en bases falsas y en perjuicio de los trabajadores.

Con la devaluación de 1994 se derrumbó el mito de los beneficios de la apertura comercial indiscriminada, que sólo propició un tumulto de importaciones no esenciales que vinieron a competir deslealmente con la industria nacional, en particular con la mediana y pequeña empresa, que agudizaron el desempleo y la inseguridad que son realmente muy graves así como el ambulante, que se ha constituido en una de las fuerzas más poderosas del país y que ahora ya es muy difícil de contrarrestar y de controlar.<sup>69</sup>

Esta situación desplomó también la producción de bienes y servicios y el nivel de ocupación. En el primer semestre de 1995 el PIB cayó un 5.8%, el índice de desempleo abierto subió un 3.6%. Justamente el primero de enero de 1994, cuando se esperaba que la entrada en vigor del TLC diera lugar a una era de auge porque entrarían cuantiosos inversiones para aprovechar que se le abriera a México el mercado. No obstante eso, un grupo revolucionario se levantó en armas el primero de enero de 1994. Estaban en contra de la nueva apertura comercial, pero hasta la fecha este grupo tampoco ha alcanzado su

---

<sup>68</sup> Ortiz Wadgymar, Arturo, Cit. Pág. 151.

<sup>69</sup> Ortiz Wadgymar, Arturo, “La devaluación de 1994, respuesta natural ante un modelo agotado”, en, Política Económica de México, 1982-1995, Los sexenios Neoliberales, ED. Nuestro Tiempo, México 1996. Cit. Pág. 170.

objetivo pleno y hasta hace algunos meses se pretendía llegar a un arreglo pacifista con las autoridades el cual no se ha logrado finiquitar.<sup>70</sup>

El Gobierno tuvo que entrar al rescate de la banca canalizándole apoyo por 5 mil 300 millones de dólares en los primeros cinco meses de 1995, además de que varios bancos extranjeros empezaron a adquirir parte de lo que en otro tiempo fuera una banca enteramente mexicana.

El sexenio de Ernesto Zedillo, se puede caracterizar por su incapacidad para llevar a cabo aspectos fundamentales de su proyecto. Propuso convertir su propuesta económica en política económica de Estado, pero no pudo adquirir el consenso de otras fuerzas políticas. Se comprometió con el capital extranjero para privatizar la industria petroquímica, pero hubo diversos sectores de la sociedad que rechazaban esta idea como lo fueron los investigadores, académicos, partidos políticos, organizaciones sociales y el mismo sindicato de PEMEX. Lo mismo sucedió con la industria eléctrica.

Estos resultados reflejan que la política económica neoliberal aplicada por Zedillo no fue capaz de resolver los problemas de la nación ni tampoco satisfacer sus necesidades, México se ha hecho cada vez más dependiente del capital extranjero. Es un pueblo más pobre debido a la cada vez más injusta distribución del ingreso y la riqueza. Se puede afirmar que el neoliberalismo impuesto no ha sido satisfactorio en ninguno de los aspectos tanto políticos ni mucho menos en los económicos y sociales.

Aunado a todo esto se le puede agregar el incremento de la pobreza, la inseguridad en las calles, el narcotráfico, el incremento de un gran negocio como es el secuestro, y sobre todo la falta de empleos y la creciente desigualdad social.

Con Vicente Fox (2000-2006), la situación no cambió y se siguió en la misma política. Lo único que cambió fueron los actores. En este sexenio, de las cosas rescatables que se hicieron fue proteger la libertad de expresión. Sin embargo, al Igual que Ernesto Zedillo siguió con la necedad de privatizar la industria eléctrica y con el sueño del crecimiento económico. Vicente Fox propuso al inicio de su gobierno un crecimiento económico del 7%

---

<sup>70</sup> El Universal 27 de marzo de 1998

y una baja de la inflación entre un 2 y 3 %.<sup>71</sup> Además, los quince minutos en los cuales, como lo dijo al principio de su sexenio, resolvería el conflicto en Chiapas, nunca llegaron. También propuso un 10% de IVA en alimentos y medicinas que afortunadamente no se dio para bien de la sociedad. En fin, en este sexenio los logros fueron pocos. Además las condiciones de vida de los mexicanos fueron cada vez más precarias, aunque se quiera demostrar otra cosa maquillando estadísticas. Se sabe bien que los índices de pobreza, desempleo, violencia, delincuencia, son cifras mucho más elevadas a las que oficialmente se manejan.

Mientras lo fundamental sea el cumplimiento con el exterior por encima de los intereses nacionales, el Gobierno será responsable de una violencia social que definitivamente perjudica a todos.

---

<sup>71</sup> El Financiero 17 de junio de 2000.

### 2.3 LA DELINCUENCIA Y CULTURA DEL MIEDO: UN SENTIMIENTO DE INSEGURIDAD.

A continuación se define lo que es cultura según Guiddens: La cultura tiene que ver con las formas de vida de los miembros de una sociedad o de sus grupos, incluye, el modo de vestir, costumbres matrimoniales y la vida familiar. A todas las sociedades las une el hecho de que sus miembros se organizan a partir de relaciones sociales estructuradas basadas en una única cultura. Ninguna cultura podría existir sin sociedad; las variaciones culturales que diferencian a los seres humanos están relacionadas con los tipos de sociedad.

La cultura de una sociedad se compone tanto de aspectos intangibles creencias, ideas y valores que dan contenido a la cultura y tangibles objetos, símbolos o tecnologías que presentan ese contenido. Los valores dan significado y orientación a los seres humanos cuando interactúan con el mundo social.<sup>72</sup>

Las reglas son impuestas por la sociedad y estas a su vez, varían entre los distintos grupos sociales que a su vez suelen tener culturas o subculturas diferentes que aceptan reglas distintas. No existe sociedad sin reglas, las reglas sociales son los elementos que ordenan la vida social; son convenciones sobre lo que está permitido o no, y permiten definir lo bueno o lo malo, lo moral o lo inmoral.<sup>73</sup>

La socialización es el principal canal de transmisión cultural a lo largo del tiempo y de las generaciones; es el proceso por el cual el individuo se va convirtiendo gradualmente en una persona consciente de sí misma.

Merton señalaba que dentro de las ciudades se desarrollan subculturas criminales que, en sí mismas no surgen de la pobreza, sino de la falta de integración en el conjunto de la comunidad.<sup>74</sup>

De la misma forma las culturas desviadas, surgen entre personas con problemas y situaciones análogas. De hecho, las pautas de solución a esos problemas constituyen una parte central de la cultura y un mecanismo adaptativo al entorno. La edad, género, grupo

---

<sup>72</sup> Guiddens, Anthony, “Cultura y sociedad”, en, Sociología, Versión castellana de Jesús Cuellar, cuarta Edición, 2001, ED. Alianza Madrid, Cit. Pág. 51, 52

<sup>73</sup> Torrente, Diego, Desviación y Delito, Alianza Editorial, S.A., Madrid 2001 Pág. 27

<sup>74</sup> Guiddens, Anthony, Cit. Pág. 279

étnico, nivel ocupacional y económico y las clases sociales, tienen marcas de referencia distintas.<sup>75</sup>

Por todo lo anterior se puede decir que las experiencias emocionales están co-determinadas por su relación en las normas sociales, las costumbres, las tradiciones, las creencias en torno a las emociones mismas, las ideologías y las prácticas culturales focales que promueven ciertas emociones o limitan otras.

El miedo, es un fenómeno socialmente construido. Prueba de ello es por ejemplo el pánico colectivo o moral. Autores como Stanley Cohen, creen que este fenómeno ocurre con mayor agudeza en periodos de crisis económicas o sociales.<sup>76</sup> La construcción social del miedo, se inicia a partir de los impactos producidos por las agresiones en el ámbito doméstico, por los elementos simbólicos que hacen posible la construcción del sentimiento de seguridad o inseguridad, la incidencia de los medios de comunicación en la generación dichas percepciones, los sentimientos de vulnerabilidad y la apropiación colectiva de los barrios. El miedo desempeña un papel importante en la vida de toda sociedad, aunque no siempre sea consciente de ello.

Ahora bien, en dirección a definir lo que es el miedo, el Diccionario de la Real Academia española, el miedo es la perturbación angustiosa por un riesgo o daño real o imaginario. El vocablo procede del latín “metus”. El miedo supone la presencia y el conocimiento del peligro.

Desde el punto de vista biológico, el miedo es un recurso adaptativo, y constituye un mecanismo de supervivencia, que surge para permitir al individuo responder ante situaciones adversas con rapidez y eficacia. En ese sentido, es normal y beneficioso para el individuo y su especie.

Desde los puntos de vista psicosocial y cultural, el miedo puede formar parte del carácter de la persona o de un grupo social. Se puede por tanto aprender a temer a objetos o contextos y también se puede aprender a no temerles. Se relaciona de manera compleja con otros sentimientos y guarda estrecha relación con los distintos elementos de la cultura.

---

<sup>75</sup> Torrente Diego, Cit. Pág. 55

<sup>76</sup> Torrente Diego Pág. 147

Se puede decir que desde que existe el ser humano, el miedo se ha manifestado de distintas formas. El hombre primitivo le temía a la propia naturaleza, le temía a la oscuridad de la noche y todo debido a que no comprendía por qué se daban esos cambios. Todos los grupos humanos han percibido la experiencia de la noche como algo inquietante, y esto, desde los tiempos más antiguos. Piénsese en el terror que debió provocar en los hombres de las primeras edades la puesta del sol, acurrucados unos con otros en el fondo de alguna gruta, ciegos durante largas horas ante los peligros ambientales y la proximidad de las fieras. Es decir, que las tinieblas pueden ocultar peligros reales, cuyo lugar es ocupado por el terror nocturno recién mencionado, subjetivizando los riesgos. Tanto en un caso como en otro, se trata de un miedo a la oscuridad. Estos miedos que retornan cada noche han sensibilizado a la humanidad y le enseñaron a temer las celadas de la noche.<sup>77</sup>

Pero aunque el miedo puede ser alimentado de distintas maneras y en múltiples circunstancias de la existencia humana, hay especialmente un hecho que escapa a toda aprehensión posible, al menos a parte de lo mediato, y que en punto a misterio sobrepasa a todos los demás: la muerte.

Pero también lo desconocido despierta terror. El miedo supone la presencia y el conocimiento del peligro. Se caracteriza por reacciones afectivas, cuya intensidad debe ser proporcional a la gravedad y urgencia del peligro que se percibe.

A través del tiempo, se ha manifestado de distintas formas, podría decirse que el miedo también ha ido evolucionando. Hoy en día la población no sólo le teme a lo divino, a la naturaleza; también le teme a lo que el mismo hombre ha ocasionado: las guerras, los asesinatos, las crisis económicas y a no tener el suficiente dinero. Por ello se afirma que el miedo evoluciona, pero sigue existiendo.

El miedo como objeto de estudio sociológico debe dirigirse a los factores sociales que le han dado forma, significado, historia y consecuencias que han influido en la sensación de

---

<sup>77</sup> Mannoni, Pierre, El Miedo, traducción de Lara Marcos, ED. Fondo de Cultura Económica, México, 1984. Cit. Pág. 28.

miedo es decir, reconocer que la Sociología debe ocuparse de los aspectos socioculturales que determinan esa sensación de miedo.<sup>78</sup>

El cuerpo social es ante todo, un lugar de intercambio a través del cual circulan toda clase de hechos y noticias que suelen interpretarse de manera distinta con efectividad. Lo que escape a esta regla tendrá muy pocas posibilidades de alcanzar existencia.

Los acontecimientos, ya sean reales o ficticios que sobresalen en la existencia social, cumplen una función muy importante ya que polarizan la atención, la afectividad y las facultades intelectuales de los miembros de la comunidad. Tales hechos, a veces deformados, con frecuencia exagerados, y en ocasiones inventados en su totalidad, pautan la vida de la colectividad y le confieren un sentido.

Si nada de esto ocurriera, la colectividad se reduciría a un conglomerado de individualidades más o menos indiferentes entre sí.<sup>79</sup> La aparición y desarrollo de un miedo, puede ser altamente revelador e informar al grupo cuáles son los contenidos latentes de sus producciones imaginarias, sus esperanzas y desesperanzas. Si los políticos responsables son capaces de conservar en grado suficiente en espíritu crítico para no dejarse influir por la conmoción emocional que domina a los individuos, podrán sacar provecho de lo que este miedo revela en cuanto a las preocupaciones de sus gobernados. Hasta podrá utilizar su captación del momento que viva el grupo para adoptar disposiciones que le permitan enfrentar los inconvenientes reales o supuestos de la cosa temida.

Para que puedan existir miedos colectivos, tienen que poder difundirse a través del cuerpo social. Según su naturaleza, cabe distinguir formas básicas de este tipo de emociones colectivas: los rumores, los contagios, los mitos, las leyendas y las psicosis.

Los miedos colectivos, como es fácil vislumbrarlo, representan una parte importante del conjunto de éstos fenómenos. La historia atestigua de modo concluyente que esos miedos se manifestaron prácticamente en todas las épocas y culturas. En diversas ocasiones, y por motivos variados, las sociedades hicieron de la experiencia del terror una vía para entender mejor estas emociones, las que a veces, trastornaron a poblaciones enteras.

---

<sup>78</sup> Luna Zamora Rogelio, Estudio, La Construcción Social del Miedo por Estrato Social, Universidad de Guadalajara, México, Año 2000.

<sup>79</sup> Mannoni, Pierre, El Miedo, traducción de Lara Marcos, ED. Fondo de Cultura Económica, México, 1984. Cit. Pág. 113, 114.



El sentimiento de miedo puede incidir en la intolerancia y esta a su vez producir desviación y desviados, que atentan contra las (normas, costumbres y valores sociales). Durkheim advirtió que cuanto mayor sean las expectativas para que se cumplan las normas y se mantenga el orden, menos se suele tolerar cualquier desviación.

Hay que recalcar que lo que es bien visto para unos, para otros está mal. Es decir, dicha percepción cambia entre los grupos, los lugares y el tiempo. Por otro lado se puede decir que el miedo genera la actitud de defensa, el “tener la guardia arriba”, el cuidarse en todo momento. La intolerancia puede manifestarse respecto a valores, en especial cuando estos se perciben como amenazantes. Los valores no se distribuyen aleatoriamente; forman escalas en las personas y están ordenados entre los distintos grupos sociales.<sup>80</sup>

Antes de abordar el análisis del miedo generalizado provocado por el crimen, se verá lo que representa el delito y la desviación en nuestra sociedad. En primer término, la desviación puede definirse como la falta de conformidad a una serie de normas dadas, que sí son aceptadas por un número significativo de personas de una comunidad o sociedad.<sup>81</sup>

La desviación se encuentra en función de la desigualdad de oportunidades. Las culturas desviadas surgen como reacción a lo dominante. Se crea socialmente cuando se definen ciertos comportamientos como desviados o a ciertos grupos o individuos como desviados. Todas estas definiciones surgen en las conversaciones cotidianas. Que se perciba algo como desviado o no depende de variables tan dispares como el contexto de la situación, la clase social del desviado, su relación con la víctima y los valores de la persona.

Quienes presentan una conducta desviada, son los que se niegan a vivir según las reglas aceptadas por la mayoría. Se trata de quien socialmente son denominados delincuentes, violentos, drogadictos o vagabundos que no se adaptan a lo que casi todos definiríamos como reglas normales de sociabilidad.

Para Durkheim, la desviación y el delito son hechos sociales, y reconocía que ninguna sociedad puede recabar un consenso completo sobre las normas y valores que la rigen.

---

<sup>80</sup> Torrente Diego, Cit. Pág. 146

<sup>81</sup> Guiddens, Anthony, Cit. Pág. 267

Con referencia a la delincuencia, la sociología la define e incluye dentro de las denominadas conductas desviadas que son aquellas que violan las reglas, creencias y expectativas sociales.<sup>82</sup>

Hay que mencionar aquí que los conceptos de desviación y delito no son sinónimos. El delito sólo alude a una conducta no conformista que vulnera la ley. Las ciencias que estudian el delito y la conducta desviada, son la criminología y la criminalística (entre otros), ocupadas de los comportamientos que sanciona la ley penal. La sociología de la desviación, utiliza también la investigación criminológica, pero adicionalmente analiza las conductas que escapan al ámbito de la ley penal.<sup>83</sup>

La sociedad necesita evaluar la delincuencia antes de que se llegue a la decisión judicial. Otra forma de definir delito es presentarlo como un comportamiento tipificado, expresamente en el código penal. La delincuencia y el delito como fenómeno, son construcciones sociales. Cierta desviación surge ante la desigualdad de oportunidades, y lo hace antes de que una conducta llegue hasta el sistema penal. Es la sociedad la que decide si es delictiva o no.

Determinados delitos y delincuentes se persiguen más o son más detectables que otros. Los delitos de cuello blanco se detectan menos que los llamados delitos comunes. En este sentido, la sociedad tolera menos a una persona que roba carteras, que a un empresario que defrauda millones a Hacienda.<sup>84</sup>

La delincuencia convencional es principalmente delincuencia juvenil y masculina, la sociedad y el sistema penal reaccionan duramente contra este tipo de delitos, más que contra los delitos ocupacionales o de las organizaciones, a pesar de que éstas causen mucho daño material y sufrimiento. Para los delincuentes, el delito es un estilo de vida. Forman parte de grupos con una organización compleja, que cuenta con sistemas de jerarquías, valores, promociones y control interno.

La delincuencia juvenil está frecuentemente relacionada con actitudes que, en un sentido estricto no son delitos. Los comportamientos criminales, las subculturas y la falta de conformidad de los jóvenes pueden considerarse delincuencia, pero en realidad no son conductas estrictamente criminales. Se podría argumentar que los altos costos del crimen

---

<sup>82</sup> Torrente Diego, Cit. Pág. 106

<sup>83</sup> Guiddens, Anthony, Cit. Pág. 68

<sup>84</sup> Torrente Diego, Cit. Pág. 76

en América Latina son el resultado de los elevados niveles del crimen en la región, posiblemente aparejados con un neo-linealidad en la relación entre el crimen y sus impactos en el bienestar de los ciudadanos.<sup>85</sup>

La violencia da lugar a reacciones en contra, si bien unas formas de violencia son más toleradas que otras. El homicidio es uno de los delitos mejor registrados estadísticamente y que, usado como indicador, permite comparaciones internacionales fiables sobre el grado de violencia de una sociedad. El resultado de la violencia es parte del proceso de cambio en el que la población mide sus opiniones y miedos, la delincuencia se define, la política evoluciona en sus estilos de trabajo, la política de sentencias cambia, las cárceles se llenan y pierde su función de readaptar y hace que se transforme el sistema penal.<sup>86</sup>

El miedo generalizado al crimen, configura estados subjetivos que se instalan en la mayoría de los actos sociales presentes. Lo mismo que a sus desenlaces, las caracterizamos como sentimiento de pánico. El principal problema que sucede con este miedo masivo, se basa en que el temor a la criminalidad es a la vez, fuente de otra criminalidad.

El sentimiento de inseguridad o seguridad es algo más que la ausencia o presencia de delitos. Es una percepción y como tal, una representación social. Así mismo se destacan las diferencias las relaciones entre miedo difuso y miedo concreto. El primero es aquel que se percibe relacionado con fenómenos de carácter general y riesgos indeterminados. El segundo se vincula directamente de manera fundada o no, con las posibles experiencias vitales que se construyen básicamente en el medio urbano, espacio social y político donde se evidencian las contradicciones y limitaciones de la respuesta social y política a los problemas de cohesión social.

Si la ciudadanía se arma, parece renunciar a lo que la constituye como tal; retornar del Estado de derecho, al estado de naturaleza. Toda acción cultural simbólica en beneficio del sentimiento de pánico configura, tal vez, el temor al más doloroso proceso de regresión histórica y social.<sup>87</sup>

---

<sup>85</sup> Fajnzylber Pablo, Lederman Daniel, Crimen y violencia en América Latina. Ed. Alfaomega. B.M, México, 2001. Cit. Pág. 5

<sup>86</sup> Torrente Diego. Cit. Pág. 75,79

<sup>87</sup> Kaminsky Gregorio, Gatillo Fácil en mano Propia, La Jornada 4 de Septiembre de 2004.

Si la sociedad se armara, tal vez sería una sociedad más segura, que aquélla en donde sólo los gobernantes tengan armas, aún así no sería totalmente segura, pero, ¿por qué no permitir al ciudadano honesto defenderse ante la ineficiente tarea de los cuerpos encargados de la seguridad? El derecho a poseer un arma de fuego, interfiere con la seguridad pública, aunque hay que reconocer que también puede aumentarla. Se trata de un derecho que, como se refiere puede ser moralmente limitado para estar en posibilidad de brindar seguridad a la sociedad.<sup>88</sup>

Las clases acomodadas tienen temor a perder una parte significativa de su riqueza, mientras que los trabajadores temen que les roben lo poco que poseen. Todos tienen miedo todos se sienten inseguros. Hoy, el miedo es difuso ante lo previsible que alimenta el gran negocio de la inseguridad, el miedo se ha convertido en una materia prima rentable.<sup>89</sup>

El miedo también se puede agudizar porque no hay suficiente confianza en la política y en el sistema penal. La policía en México carece de buena imagen y esto hace que aumente la desconfianza. Las actividades negativas y el desorden ambiental llevan a tener una percepción de que la localidad o colonia no es segura y que la delincuencia está latente.<sup>90</sup>

Los discursos políticos y periodísticos tienden a desvincular la delincuencia de la política. Pero las relaciones entre delincuencia y política son múltiples. Primero: el delito es fruto de una definición y de unos procesos de criminalización que son en última instancia de origen político. La criminalización de una conducta es una decisión política.

La delincuencia considerada desde un enfoque salutogénico, implicaría por ejemplo que cada vez que un delincuente cayera acribillado, la sociedad sentiría un alivio frente a la enfermedad social que lo acosa y pareciera que, la muerte de cada mal viviente surtiera efectos terapéuticos sobre la sociedad. Este miedo socializado ha generado la necesidad de escuchar ver o leer relatos transgresores y violentos. Pareciera que eso es precisamente lo que le gusta escuchar a la gente que no quiere darse cuenta que hay otros aspectos no violentos de igual importancia.

---

<sup>88</sup> Salinas Sosa, Mario, Estudio, "El Ciudadano Armado". Cit. Pág. 3,4.

<sup>89</sup> Frances Barata, "La violencia y los mass media: entre el saber criminológico y las teorías de la comunicación", en Oliveira de Barros Leal, Cesar, Violencia política, criminal y seguridad pública. México. México INACIPE, 2003. Cit. Pág. 170

<sup>90</sup> Torrente Diego, Pág. 149

En la actualidad, es cada vez más frecuente observar que el miedo a ser víctima de un delito violento y la inseguridad surjan como temas en las conversaciones cotidianas de muchos habitantes de las ciudades más importantes de México, que es donde se concentran más los delitos. Aunque algunas personas expresan sólo un temor vago, otras; sobre todo mujeres, manifiestan mayores grados de miedo y a raíz de ello suelen restringir mucho más sus vidas y actividades. Las ciudades parecieran ser que ya no le pertenece a la sociedad y el espacio de seguridad ha quedado restringido a unos cuantos lugares concretos. La población se queja de que las ciudades son ahora propiedad de una minoría sin rostro, brutal y creciente, que acecha y puede atacar en cualquier momento. Las víctimas directas se sienten aún más abandonadas y vulnerables porque confían poco o nada en las instituciones dedicadas a la impartición de justicia. Por esto, es explicable que con frecuencia los ciudadanos demanden mayor seguridad y vigilancia, policías mejor preparados y un sistema de justicia más confiable y eficiente.<sup>91</sup>

En México no sólo se tiene miedo por el clima de violencia social y a la inseguridad pública que azota al país. Peor aún, ha modificado sus patrones de comportamiento empujados por los temores, y hace que la sociedad se enferme, cuando el Gobierno no pueda cumplir con su obligación básica: proporcionar seguridad a sus ciudadanos. Este miedo aunado a la sensación de inseguridad, posee una relevancia para la vida colectiva, ya que debilita los lazos sociales y comunitarios, estimula la intolerancia y provoca que las personas se encierren más en su privacidad evitando frecuentar algunos lugares o salir de noche y dejan de lado actividades que antes eran cotidianas. Las mujeres han debido modificar su comportamiento para reducir el riesgo de ser víctima de la violencia. También han debido evitar caminar solas por lugares inseguros de noche, y tener cuidado de no vestirse provocativamente o comportarse de alguna forma que pueda ser malinterpretada. Las mujeres que no respetan estas precauciones pueden ser acusadas de ir buscando problemas. Demandan necesariamente ser criminalizadas.

La ciudadanía ha dejado de realizar actividades en medida de lo posible a tomar otro tipo de medidas, como la instalación de alarmas en casa y automóviles para protegerse de ser víctimas de un acto delictivo, lo que indudablemente aumenta el costo social reportado.

---

<sup>91</sup> García Silberman Sarah y Ramos Lira Luciana, Medios de comunicación y violencia, ED. Fondo de Cultura Económica, México 1998. Cit. Pág. 361, 362.

De no controlarse la delincuencia y criminalidad, los efectos negativos en el ámbito económico pueden aumentar al generalizarse un ambiente poco propicio para la inversión y generación de empleos.<sup>92</sup> Se estima que el 40 % de las víctimas ha modificado su estilo de vida después de ser víctima de un delito. Tendencias significativas que señala un estudio apuntan: dejar de salir de noche 14%, no portar mucho dinero 13%, dejar de usar joyas 9%, salir de casa con menos frecuencia 7%, vestir de manera menos elegante 6%, no volver a usar transporte público 4%. Otras víctimas optaron por tomar diferentes medidas de seguridad con respecto a su hogar para enfrentar la delincuencia, tales como la instalación de algún accesorio de seguridad 35%, la compra de un arma de fuego 8%, la renta de una pensión para guardar el automóvil 16%, y la compra de un seguro de vida 8%, usar gas lacrimógeno 6% o algún sistema de vigilancia 8%.<sup>93</sup>

Por otra parte, las estadísticas de los delitos, son mayores ya que los familiares al estar con la amenaza latente o simplemente por evitar a hacer trámites muy tardados, o porque las autoridades no atienden muchas veces de inmediato las demandas, no reportan el delito. La oscuridad y la dificultad para su observación complican el estudio empírico, a ello hay que añadirle otras dificultades, muchos delitos son fugaces u ocasionales, otros como los delitos de cuello blanco o los políticos, son complejos para determinar técnicamente o al menos así lo hacen ver las limitaciones para acceder a observar la delincuencia organizada. Otra dificultad adicional la representan los datos sobre la delincuencia que son incompletos y sesgados. Muchas veces los medios de comunicación manejan estos datos, los manipulan y los utilizan para atemorizar a la sociedad.<sup>94</sup>

Las encuestas realizadas a víctimas de delitos ofrecen una imagen más válida respecto al grado de criminalidad que las que dan las estadísticas oficiales.

Se percibe degradación en las sociedades urbanas primordialmente. Las personas tienden a asociar desórdenes que pueden ser físicos o sociales. Los medios de comunicación suelen tener un impacto importante en la generación del miedo difuso. Las consecuencias son

---

<sup>92</sup> Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A.C. Estudio La Seguridad Pública en México, Octubre 2002.

<sup>93</sup> Ramírez Teresa, Zurita Beatriz, Renata Villoro, y otros, “Tendencias y causas del delito violento en el Distrito Federal, México”, en, Fajnzylber Pablo, Lederman Daniel, Crimen y violencia en América Latina. Ed. Alfaomega. B.M, México, 2001. Cit. Pág. 179.

<sup>94</sup> Torrente Diego. Cit. Pág. 86.

mayores, cuanto más sensacionalistas y con un gran contenido de violencia sean las noticias sobre delitos. Más cercano se ve el riesgo y más cuando presentan una víctima aleatoria o a un delincuente irreflexivo. El tratamiento de la información sobre seguridad ciudadana está salpicado de paradojas sociales. La imagen que refleja el cine y los medios de comunicación es opuesta a la que ofrecen las estadísticas y datos de la investigación científica sobre el delito, los delincuentes y el trabajo policial.

Si alguna persona ha sido escasamente víctima de algún delito, es posible que su sensación de miedo sea bajo o casi nula a medida que pasa el tiempo ese miedo se neutraliza, sin embargo, la experiencia reciente de haber sido víctima de un delito hace que la sensación de miedo aumente. El miedo no tiene una distribución aleatoria entre la población, cada grupo social tiene una vulnerabilidad distinta según su estructura de edad, género, clase social, hábitat urbano o rural, o grupo étnico. El impacto psíquico que produce ser víctima de un delito, es distinto según cada persona.<sup>95</sup>

Entre la población, el miedo a la delincuencia se centra en el robo con y sin violencia, las agresiones y la violación. Esos delitos callejeros que suelen considerarse patrimonio de los jóvenes de clase baja aunque esto no debe generalizarse. La cobertura que hacen los medios de comunicación en relación a las crecientes tasas de criminalidad se ocupan principalmente de la delincuencia moral que reina entre los jóvenes y subraya problemas como el vandalismo, el ausentismo escolar y el consumo de drogas.

La sociedad, formada por una ciudadanía que se siente insegura, y en la que los medios de comunicación tienen un papel importante dentro de la sociedad al informarla, son los encargados de transmitir ese miedo e inseguridad a la sociedad, realizando reportajes amarillistas y otros muy tendenciosos con el fin de tener a la sociedad entretenida y desviar su atención y no se percaten de otras circunstancias o hechos importantes, como por ejemplo problemas políticos, económicos o financieros etc.

En los últimos años la sociedad mexicana ha experimentado un aumento en el número de delitos contra la propiedad y la persona, sólo en el 2005, según la tercera encuesta sobre inseguridad pública señaló que se habían cometido 2 millones de delitos sin contar

---

<sup>95</sup> Torrente Diego, Cit. Pág. 149

secuestros, homicidios y narcotráfico<sup>96</sup>, los cuales han tenido repercusiones en la forma de vivir de la población mexicana, y que en los últimos años ha incrementando significativamente sus cifras, este problema desde un punto de vista sociológico, crea entre la sociedad inseguridad y miedo además de dejar trastornos físicos y psicológicos a las personas que fueron víctimas de un delito. De ahí que la población pida una represión más severa en contra de estos delincuentes. El incremento de esta problemática se ha debido a diversas causas, como las crisis económicas, el aumento de la pobreza y el desempleo; y con mayor fuerza con el fortalecimiento del neoliberalismo.

La tercera encuesta Nacional sobre Seguridad Pública (2005), arrojó datos que tal vez sólo permitan imaginar un poco lo que en realidad es el problema. Estos son los datos más importantes que se desprendieron de esta encuesta:

- Creció 20% el narcomenudeo.
- Sólo denuncian el delito 1 de cada 4 víctimas.
- En la ciudad de México se sienten inseguros 8 de cada 10 habitantes.
- La incidencia delictiva es superior a los 20,000 delitos por cada 100,000 habitantes.
- Las 6 Ciudades más delictivas del país son: Culiacán, Tijuana, Mexicali, Guadalajara, Acapulco y la Ciudad de México.
- La criminalidad urbana no es directamente proporcional a la población de las áreas metropolitanas.

Los grupos delincuenciales reciben una atención excesiva y sensacionalista por parte de los medios de comunicación y provocan un pánico moral, expresión que utilizan los sociólogos para describir una acción exagerada inspirada por esos medios, ante un determinado grupo o tipo de comportamiento. Suelen tener pánicos morales cuando se interpreta que ciertos asuntos públicos son síntomas de una alteración social general. En los últimos tiempos han surgido pánicos morales en relación con problemas como la delincuencia juvenil. Cuando se da una gran publicidad sobre los delincuentes y los asaltantes, todo esto dispara la preocupación pública ante una posible explosión de delincuencia callejera.

---

<sup>96</sup> Tercera Encuesta Nacional sobre Seguridad Pública, 2005.



Criminólogos han estudiado cómo se formaban y utilizaban las leyes en la sociedad, señalando que éstos son instrumentos que emplean los poderosos para aumentar su situación de privilegio.<sup>97</sup>

Los organismos encargados de que se cumpla la ley concentran sus esfuerzos en las prostitutas, los drogadictos y los ladrones comunes, es decir en los miembros más débiles de la sociedad olvidándose de los delincuentes de cuello blanco.

Es posible constatar la capacidad manipuladora de los medios de comunicación y hay quienes acusan a diversos programas de televisión de promover la violencia criminal. Hay una gran influencia de los medios masivos en los comportamientos delictivos. En los medios de comunicación se señalan algunos pros y contras en donde los primeros acrecientan su cultura general, enriquecen nuestro nivel de vida, nos informan a cerca de lo que acontece en el mundo, proporcionan diversión y esparcimiento, defienden la libertad política y de expresión, y se pronuncian contra la corrupción. Los contras de los medios de comunicación rebajan y unifican el gusto cultural, incitan al consumismo, aumentan la violencia social, contribuyen al deterioro moral general, impiden la creatividad, promueven la superficialidad política. Es evidente que ninguna de estas posturas puede ser tomada como verdad absoluta, ambas, tienen verdades parciales y por ello, se fluctúa entre las dos concepciones. Como se señaló anteriormente, es imposible negar su influencia, pero no puede decirse que sean intrínsecamente buenos o malos. Los medios masivos de comunicación tienen una influencia decisiva sobre sus miembros; la radio y la televisión disparan mensajes que son recibidos e internalizados por sujetos pasivos que actúan en concordancia con esos mensajes. Buena parte del poder es de los medios que moldean a su gusto y según sus dudosos criterios a una sociedad alienada que responde a sus indicaciones con total servilismo.<sup>98</sup>

Esta influencia hacia la sociedad es real ya que los medios de comunicación, en diversos noticieros, cuando manejan notas con relación a algún delito, dan ciertas advertencias y normas de cuidados para la persona, y hacen que mucha gente, cambie ciertas costumbres.

---

<sup>97</sup> Guiddens, Anthony, Cit. Pág. 278.

<sup>98</sup> Gabrijeljic, Claudia, Llorens Gabriel, otros, Sin miedo a los medios. ED. Lugar Editorial, Argentina, Cit. Pág. 22.

Las noticias afectan en cierta medida a los hombres cualesquiera que sean sus actividades, localidad, religión, filosofía, opinión política, cultura; penetran en las masas heterogéneas, cuyo nivel medio de cultura es muy de bajo.<sup>99</sup>

Hoy un país pertenece a los que controlan los medios de comunicación; la comunicación se ha transformado en industria pesada. Se trata de una situación en la que el poder económico pasa de quienes tienen los medios de producción a los que tienen los medios de información. Los medios tienden a influir sobre públicos masivos para que se amolden a la orden social y económico, afectando sus gustos estéticos y pautas culturales.<sup>100</sup>

Un informe hecho por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), reveló que en el 2002 más del 50 % de los mexicanos tenían miedo de andar en las calles y de utilizar transporte público y esto nos lleva a cuestionarnos, ¿que ha pasado con los mexicanos? Pues simple y sencillamente dejaron de vivir con tranquilidad ante el fracaso de las autoridades en sus tres niveles Federal, Local y Municipal para proveerlos de seguridad. Las sociedades han optado por buscar maneras de proteger su integridad y patrimonio propio y de los suyos. Las pérdidas han sido un permanente acompañante del territorio por la violencia y la inseguridad ciudadana. Los costos representan la creciente gravedad del fenómeno, según lo revela SEDESOL: 13 mil pesos por cada víctima. Además revela que de cada 100 delitos cometidos sólo el 34 % fueron reportados a las autoridades, curiosamente es una cifra baja, ya que de ese total 64 % fueron enviados al Ministerio Público, el cual desechó casi el 30 % de las denuncias. Es decir que la impunidad puede alcanzar en México el 97 % de los casos. En la actualidad el costo de la delincuencia para los habitantes del país fue cercano al 1 % de Producto Interno Bruto (PIB).<sup>101</sup>

Para la delincuencia no importa si gobierna el PRI, el PAN o el PRD. Que importa si se recriminan unos a otros, qué importa si Vicente Fox dijo que el D.F es la entidad más insegura, o que López Obrador le exigiera al presidente Fox reconocer que el problema de la inseguridad es un fracaso del Gobierno Federal. El caso es que sólo son dimes y diretes

---

<sup>99</sup> Clausse, Roger, Bosquejo de una sociología de la noticia, Universidad central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de periodismo 1961, Cit. Pág. 258.

<sup>100</sup> Gabrijelcic, Claudia, Llorens Gabriel, otros, Sin miedo a los medios. ED. Lugar Editorial, Argentina, Cit. Pág. 38.

<sup>101</sup> Riva Palacio Raymundo, Amarga Navidad, El Universal, 24 de Diciembre de 2004.

entre unos y otros. La realidad sigue presente y la delincuencia sigue creciendo a pasos agigantados, convirtiéndose en una problemática social que se le salió de control a las autoridades y persiste ver hoy en día, como el narcotráfico es un problema que parece ya le ganó la partida al gobierno federal y no sólo a los gobiernos locales.

De nada ha servido hacer marchas o manifestarse, como sucedió el día 27 de junio de 2004, ya que con marcha o sin ella la ola delictiva no cesa y sigue manchando a la sociedad. En los días subsecuentes a la marcha se registraron en el país al menos 25 mil delitos; nada que no se conociera antes y que no hace excedente la profundidad del problema.<sup>102</sup>

México Unido Contra la Delincuencia que, a través de la televisión abierta presentaba, testimonios de víctimas de delitos, atemorizó a la sociedad. Algunos grupos de poder recurren a la explotación del miedo social, como instrumento de presión a las autoridades. Hay una sensación preocupante de la inseguridad, pero es aumentada por los medios de comunicación, algo construido de manera subjetiva y nunca es recomendable la utilización de los miedos con fines políticos, porque los miedos nunca fueron amigos de las libertades ni dan resultados eficaces.

El fiscal para la seguridad de las personas Jiménez Granados consideró que con ese tipo de mensajes no sólo se critica el trabajo del Gobierno del Distrito Federal y de la Procuraduría General de Justicia del DF (PGJDF), para combatir la delincuencia, sino que además, están fomentando la cultura del miedo con la Campaña México Unido contra la delincuencia.<sup>103</sup>

La magnitud del problema de la inseguridad y los costos que ocasionan a la ciudadanía, el gran reto de las autoridades que deberá controlar y reducir la delincuencia para no permitir la destrucción del tejido social que hace posible la convivencia ciudadana y el desarrollo económico del país.

---

<sup>102</sup> Almazán Alejandro y Montes Rodolfo, Sin Tregua, La Revista, El Universal, semana del 5 al 11 de julio de 2004. Cit. Pág. 20.

<sup>103</sup> El Universal, Descalifica PGJDF argumentos de Spots, miércoles 27 de julio de 2005

## CAPÍTULO 3

### LA SEGURIDAD PÚBLICA Y LOS MEDIOS FORMALES E INFORMALES DE CONTROL SOCIAL.

#### 3.1 LA SEGURIDAD PÚBLICA EN MÉXICO

En este último capítulo se analiza el problema de la seguridad pública en nuestro país. Se expondrán las políticas que lleva a cabo el Estado en torno a la seguridad pública, además se señala cómo ésta última orienta a disciplinar el comportamiento social mediante acciones normativas del orden público.

Respecto al control formal, se hace referencia al trabajo realizado por el Estado y si éste realiza de manera eficiente, su labor como garantía de seguridad de los mexicanos. Se responden preguntas respecto a cómo trabajan las instituciones destinadas a mantener la seguridad en nuestro país, que se está haciendo para mantener la seguridad del mismo, cómo un control social adecuado debe mantener el orden y permitir el cambio social al mismo tiempo. Se analizan los cuerpos policíacos, respecto a cuál es su deber, cómo deben de actuar, la forma en la que deben de servir a la sociedad. Adicionalmente se señalan sus deficiencias, sus carencias y las necesidades que influyen en su ineficiencia. Por otro lado, las dependencias encargadas de impartir justicia y sancionar a la delincuencia no enfocan sus esfuerzos a la verdadera readaptación social avocándose solamente a vigilar y castigar. Finalmente en el último inciso llamado control social informal, se analizan los elementos que se deben atacar para tener armonía y un mejor control sobre la población. Se tocan temas e instrumentos que van muy ligados a mantener el control, como lo son la educación, el desempleo, pobreza, la familia, destacando factores éticos, morales y sobre todo valores educativos. Se destaca la importancia que tienen los controles informales, para vivir en armonía unos con otros. Además de herramientas analíticas se requiere de recursos, de la coordinación de los responsables de la salud, el empleo, la educación, la alimentación, el deporte y los servicios sociales, junto a las policías, las procuradurías y los reclusorios. Se insiste nuevamente en la importancia de los medios de comunicación y de qué manera pueden ser benéficos, útiles y de gran servicio para la sociedad. Para reducir poco a poco la delincuencia, se tenga mayor cobertura educativa de calidad, se tengan más presentes los

valores que se necesitan para acceder a un desarrollo sustentable. Se aborda el tema de la delincuencia desde otro punto de vista consistente en atacar la causa y no el efecto mediante el empleo de otras herramientas sin necesidad de gastar en demasía y sean factores para atribuir a la solución de los problemas planteados.

El concepto de seguridad pública hace referencia a la protección que se proporciona a través del mantenimiento de la paz pública mediante acciones de prevención y represión de ciertos delitos y faltas administrativas que la vulneran. Su operación la ejercen las instituciones de administración y procuración de justicia así como las estructuras que conforman las policías preventivas. Así, se plantea que la seguridad debe ser entendida como el conjunto de normas, políticas y acciones coherentes y articuladas que tienden a garantizar la paz pública a través de la prevención y represión de los delitos y de las faltas contra el orden público, mediante el sistema de control penal y el de policía administrativa.<sup>104</sup>

La seguridad pública se orienta a disciplinar el comportamiento de la sociedad mediante acciones normativas del orden público, por lo que podemos definir la seguridad pública como la garantía que el Estado proporciona a la nación con el propósito de asegurar el orden público. Analizada de esta forma, hay que entender a la seguridad pública como un factor determinante de la gobernabilidad de un país cuyo objetivo es garantizar que la ciudadanía pueda lograr su bienestar mediante el respeto al orden jurídico.

El Estado es un concepto político-jurídico, la nación es un concepto sociológico y el fenómeno social en el que surge de hecho el Estado. Este último es la organización política soberana de una sociedad establecida en un territorio determinado, bajo un régimen jurídico con independencia y autodeterminación, con órganos de gobierno y de administración que persigue determinados fines mediante acciones concretas.<sup>105</sup>

El Estado deberá beneficiar con sus políticas al mayor número de personas para que su política tenga un verdadero impacto social en las mayorías a fin de mitigar y resolver sus

---

<sup>104</sup> Ramírez Marín, Juan, Seguridad Pública y constitución, ED. Porrúa, Universidad Anahuac, Facultad de Derecho, México, 2003, Pág. 117.

<sup>105</sup> Garza Salinas, Mario A. “Políticas públicas y seguridad en el marco de la acción del Estado”, en, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002. Cit. Pág. 100.

problemas. Asimismo, dicho principio debe observar el máximo de beneficios sociales al menor costo posible, lo que significa que los recursos del Estado deben ser racionales y administrarse lo más posible para que alcancen. La inobservancia de este principio trae como resultado el derroche y la creciente pobreza generalizada en la sociedad y, por lo tanto, el beneficio de unas minorías sobre las mayorías, lo cual crea desigualdad.

Para dotar al Estado de instituciones públicas suficientemente sólidas, se necesita fomentar una cultura de legalidad y de justicia, que ponga en el centro de las políticas públicas la participación de la sociedad de manera consciente e influyente.

Si la acción humana se caracteriza por el ejercicio de la libertad y de la racionalidad, los intereses individuales y colectivos deben influir en el proceso de convivencia social, de tal suerte que la articulación armónica de ambos se oriente para alcanzar el desarrollo político, económico, social y cultural. Seguridad y desarrollo se presentan así como dos conceptos complementarios dentro de los fines y los medios que corresponde realizar al Estado.<sup>106</sup>

Como función del Estado, la seguridad pública es el mecanismo idóneo para la realización de ese valor supremo del derecho que es la seguridad en su concepción genérica. Así, el Estado, mediante la coordinación de actividades, como prevención, persecución, sanción de delitos y reinserción del delincuente, pretende salvaguardar la integridad y derechos de las personas, preserva las libertades y mantiene el orden y la paz públicos o al menos es lo que se pretende.

En el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 se concibe la Seguridad Nacional desde una visión amplia destinada a prever y hacer frente a sus situaciones que amenacen la paz, la vigencia del orden jurídico, el bienestar y la integridad física de la población y que pongan en riesgo la permanencia de las instituciones o vulneren la integridad del territorio.

Las directrices de acción se pueden resumir en: preservar la integridad territorial, espacio aéreo y de los mares territoriales y patrimoniales del país, frente a otros estados; asegurar la vigencia del Estado de derecho, y vigilar nuestras fronteras; actualizar la planeación estratégica del Ejército, la Fuerza Aérea, y la armada mexicanos; fortalecer la capacidad militar de respuesta inmediata a emergencias y desastres; fortalecer el resguardo de las

---

<sup>106</sup> Garza Salinas, Mario A. “Políticas públicas y seguridad en el marco de la acción del Estado”, en, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002. Cit. Pág. 111.

instalaciones vitales del país; asegurar la unidad de criterios entre la federación y las entidades federativas en el combate al narcotráfico, al lavado de dinero, tráfico ilegal de armas y al terrorismo; fomentar nuestra entidad nacional al interior y al extranjero con las comunidades mexicanas; actualizar el marco legal en materia de servicios de inteligencia nacional y aprovechar la cooperación internacional en el intercambio de información.

Diseñar un marco jurídico e institucional que respete las garantías constitucionales de los ciudadanos, asegurando la coordinación entre las dependencias del Poder Ejecutivo Federal y la congruencia en el funcionamiento de los tres ordenes de Gobierno.

La política criminal alternativa coherente con su propia base teórica, no puede ser una política de sustantivos penales, que queden limitadas en una perspectiva vagamente reformista y humanitaria, sino una política de grandes reformas sociales e institucionales para el desarrollo de la igualdad, de la democracia, de formas de vida comunitaria y civil alternativas y más humanas, y del contrapoder proletario, en vista de la transformación radical y de la superación de las relaciones sociales de producción capitalista.<sup>107</sup>

Anticipar y prever con oportunidad y eficacia los riesgos y amenazas a la seguridad nacional, la gobernabilidad democrática y el Estado de derecho, mediante la operación de un sistema de investigación, información y análisis que, apegado a derecho en su actuación, contribuya a preservar la integridad, estabilidad y permanencia del Estado mexicano.<sup>108</sup>

Sustituir el sistema penal por algo mejor será posible, sólo cuándo sustituyamos nuestra sociedad por una sociedad mejor, pero no debemos perder de vista que una política criminal alternativa y la lucha ideológica y cultural que la acompaña, deben desarrollarse son miras a la transición a una sociedad que no tenga la necesidad del derecho penal burgués.

Lo anterior es un aspecto importante en el cual se mide el nivel alcanzado en la lucha de la democracia y por la transformación de las relaciones de poder y de hegemonía en la sociedad. La sociedad se reapropia de la propia desviación y administra directamente su control.

---

<sup>107</sup> Baratta, Alessandro, Criminología Crítica y Crítica del Derecho Penal, ED. Siglo XXI, México 1992. Cit. Pág. 214.

<sup>108</sup> Garza Salinas, Mario A. “Políticas públicas y seguridad en el marco de la acción del Estado”, en, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002. Cit. Pág. 113,114.

La clase dominante está interesada en contener la desviación de manera que ésta no perjudique la funcionalidad del sistema económico-social, y sus propios intereses y, en consecuencia, en el mantenimiento de la propia hegemonía en el proceso selectivo de definición de las condiciones propias y persecución de la criminalidad, las clases subalternas, en cambio, están interesadas en una lucha radical contra los comportamientos socialmente negativos, es decir una superación de las condiciones propias del sistema socioeconómico capitalista, a las que la propia sociología liberal a referido infrecuentemente los fenómenos de la criminalidad.

El sistema de criminalización selectiva influye en correlación con el Estado a las relaciones de poder entre las clases, de tal manera que ofrece, por un lado, un salvoconducto más o menos amplio para la práctica ilegal de los grupos dominantes en el ataque a los intereses y derechos de las clases subalternas o de naciones más débiles; Influye por el otro en razón inversamente proporcional a la fuerza y poder de control político alcanzados por las clases subalternas dentro de las concretas relaciones de hegemonía, con una restricción más o menos rigurosa de la acción política de los movimientos de marginación política y de los movimientos de marginación social.<sup>109</sup>

La forma de la mediación jurídica de las relaciones de producción y de las relaciones sociales de producción y las relaciones sociales en la sociedad neoliberal modera esta ideología. El funcionamiento del derecho no sirve en efecto para producir la igualdad, sino para reproducir y mantener la desigualdad. El derecho contribuye a asegurar, reproducir y aún legitimar, las relaciones de desigualdad que caracterizan a nuestra sociedad, en particular la escala social vertical, es decir la distribución diversa de recursos y de poder, la consecuencia visible del modo de producción capitalista.

El funcionamiento desigual y fragmentario del sistema no refleja solamente la desigual distribución de los recursos y del poder en la sociedad y la correspondiente jerarquía de los intereses en juego, sino que ocurre también y de forma no desechable a la reproducción material de las relaciones de subordinación y explotación.

La actuación del Estado en este ámbito ha sido errática en algunos casos. En la actualidad, algunas de sus funciones se desdibujan y las instituciones encargadas de procurar e impartir

---

<sup>109</sup> Baratta, Alessandro, Criminología Crítica y Crítica del Derecho Penal, ED. Siglo XXI, México 1992. Cit. Pág. 209, 210



justicia enfrentan serios problemas para cumplir con su deber. El creciente fenómeno de la criminalidad ha puesto en evidencia el déficit acumulado que arrastra el Estado.

Nuestra crisis de seguridad pública tiene su matriz en la carencia de una política que pusiera énfasis en una orientación de largo plazo, que fundara las bases de un verdadero sistema de seguridad pública.

La nueva seguridad pública mexicana, que se pretende implantar, debe buscar el equilibrio entre los paradigmas punitivo-represivos y el preventivo social. Para enfrentar a la delincuencia surgida de la crisis y evitar que niños y jóvenes continúen con la carrera delincencial de sus familiares, para el crimen organizado, es necesario aplicar la fuerza del Estado a partir del aval de la sociedad.<sup>110</sup>

La existencia del delito y la forma de afrontarlo plantean cuestiones importantes para el tema de la seguridad pública y para la tarea del Estado que debe proveerla. Esta debe caminar, desenvolverse, organizarse y reorganizarse a la luz o bajo la sombra, si se prefiere decirlo así, de los cambios que ocurren en la sociedad y bajo su impulso en la criminalidad. En épocas anteriores el delito era un suceso más o menos aislado, hoy en día el auge de las comunicaciones, asociado a otros factores ha determinado la trascendencia de la criminalidad; la cual viaja del hogar al barrio, de esta a la ciudad, de ella a la nación, y de ésta al mundo.

La crisis general está atrás de la inseguridad, lo preocupante es que la población se acostumbre a ver como normal la comisión de delitos en sus calles y colonias. La cultura de la denuncia aún no prende entre los ciudadanos por los trámites largos y difíciles, porque no hay confianza en la detención de los culpables, por miedo o por el rechazo de que les pidan dinero, porque consideran que el daño no fue relevante, por miedo a las amenazas y represalias, por falta de pruebas o simplemente porque se tiene una mala orientación.

La crisis de la inseguridad rebota en los ministerios públicos. Se conocen encuestas que muestran que en algunos lugares las denuncias se hacen rápida o lentamente dependiendo del dinero que se tenga para agilizar los trámites. La cifra negra aumenta, pues las víctimas, inmediatamente después de que ocurrió el delito se van a sus casas, tal vez fingiendo que

---

<sup>110</sup> Pedro José Peñaloza, Notas graves y agudas de la seguridad pública, INACIPE, México, 2004, Cit. Pág. 221.

nada pasó. Falta mucho por hacer en la ciudad y en el país para que los ciudadanos percibamos la seguridad y lo estén realmente, para alejar las tentaciones de usar armas en la calle para defenderse, para alejar el miedo y la angustia colectiva que lleva a los ciudadanos a poner muchos candados y chapas, para evitar hacer justicia por su propia mano.<sup>111</sup>

Por otro lado otro tema gigantesco de la criminalidad que inmediatamente repercute en la seguridad pública y las acciones correspondientes, es la relación entre el delincuente y la autoridad; tanto la que tiene a su cargo la prevención y la persecución del delincuente, como la autoridad en general.

El delincuente procura mantener oculto su delito, y en todo caso eludir la acción de la justicia, sin embargo, también es posible que enfrente con la violencia a la autoridad o que intente neutralizarla mediante el soborno. No acaban en este punto las posibles relaciones, un paso adelante que es un paso atrás en la seguridad pública, es la atracción de funcionarios públicos a la organización criminal, como actores y factores de ésta, en un supuesto extremo, pero no simplemente imaginario, el apoderamiento del estado por grupos criminales que ponen el poder a su servicio.

El delito tradicional, los crímenes convencionales, contra la integridad o el patrimonio persiste y crece pese a todos los esfuerzos realizados por contenerlo. Este problema se incrementa tanto cuantitativo como cualitativamente, con el auge de una nueva adversidad; el crimen ha evolucionado, y dentro de este campo tenemos a la delincuencia organizada, la cual ha logrado avances insospechados. En consecuencia se han alterado las condiciones de paz y tranquilidad que debe preservar el sistema penal, ahora parece que es como una declaración de guerra entre las autoridades del gobierno federal y el crimen organizado, ya que a últimas fechas hemos visto constantes ejecuciones, enfrentamientos e intimidaciones entre uno y otro.

El crimen moderno compromete a muchas personas, e inclusive alcanza a muchedumbres, sin rostro ni identidad, esto se puede decir tanto de los criminales como de las víctimas. En efecto se puede pensar en las grandes corporaciones del crimen organizado. Con todo ello podríamos ejemplificar con el narcotráfico, con esto se abarcan numerosas conductas del más diverso género, desde el cultivo de ciertas plantas, hasta el procesamiento de sus flores

---

<sup>111</sup> Pedro José Peñaloza, Notas graves y agudas de la seguridad pública, INACIPE, México, 2004, Cit. Pág. 89, 90.

o sus hojas, desde la provisión de recursos a los campesinos hasta el transporte a gran escala a los centros de distribución, desde el comercio al menudeo entre los consumidores de droga hasta el lavado de los cuantiosos rendimientos del tráfico ilícito, más otros eslabones de la organización criminal.<sup>112</sup>

El crimen organizado fue detonante en la década pasada, ya que durante esta, tuvo como una de sus grandes catapultas la participación de políticos, jefes policíacos, e incluso militares, las ganancias provenientes del narcotráfico, lavado de dinero, robo y venta de automóviles, secuestros y otras actividades ilícitas propias de la delincuencia organizada.

Sin duda que la corrupción y la impunidad ligada a ella, provocaron redes de convivencia muy atractivas para la consolidación de los cárteles mexicanos. La corrupción fue considerada como la principal causa de la delincuencia y de la inseguridad, esto combinado con la pérdida de valores ocupando un lugar importante la violencia intrafamiliar. Su interés por hacer que México dejara de ser un país no sólo de tránsito de la droga sino de hacerlo también hacerlo consumidor, respondió tanto a la necesidad de conquistar y ampliar mercados, frente a la competencia internacional como a una coyuntura política favorable para ello.

Cuando se hace referencia a las crisis económicas como eventual causa de delincuencia, se hace considerando el hecho de que tales crisis económicas invariablemente tienen secuelas sociales que favorecen el surgimiento y la interacción de los factores de riesgo delincuenciales: desempleo, ruptura familiar, deserción escolar, falta de ofertas educativas, culturales, artísticas y deportivas por los jóvenes y niños consumo de alcohol y drogas, desigualdad social, pérdida de principios y valores solidarios, entre otros.

La efectividad del combate a la delincuencia organizada requiere del apoyo de la gente; para que la gente participe necesita confianza en sus respectivos gobiernos, en sus tres niveles para que exista confianza se requiere profundizar en la consolidación de la normalidad democrática; asunto que va de la mano con el combate a las causas

---

<sup>112</sup> García Ramírez, Sergio, “En torno a la seguridad pública, desarrollo penal y evolución del delito”, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002. Cit. Pág. 87.

estructurales que inciden en el crecimiento de la delincuencia, en referencia al modelo económico y a sus políticas públicas.<sup>113</sup>

No se trata en lo absoluto que el Estado despliegue de cualquier manera, la fuerza que monopoliza, sino de que la emplee en sentido y en la medida, con las condiciones y las aplicaciones que correspondan a los altos ideales de la seguridad, la justicia y el bien general.<sup>114</sup>

A esa persistencia y a ese crecimiento de las diversas formas de criminalidad hay que añadir el retroceso de los factores no penales del control social, y en donde podría estar una parte tal vez de la solución y en lo cual se había depositado la esperanza de reducir la delincuencia, como lo es en el aspecto de la familia, la escuela, el trabajo, la religión, la cultura, la recreación, han perdido eficacia como medios de control social y encauzamiento de la conducta, pero esto ha fallado, porque no ha habido una eficiente y sólida campaña para cultivar estos valores en la sociedad. Las familias cada día están más desintegradas o no existe mucha comunicación entre los miembros de ella. Hay familias en las cuales tanto el padre como la madre tienen que trabajar, y por ende se da un descuido de los hijos, o también debido a la violencia intra familiar, todo esto provoca una ruptura en los lazos familiares y por lo tanto se cae otra vez en la cuestión de que no se transmiten buenos valores, tanto morales, civiles, religiosos, culturales. En cuestión de la escuela, sólo hay que ver las cifras de deserción escolar.

Para construir una cultura preventiva se necesita una visión de estado, se requiere de buscar consensos y de la voluntad política. Remontar el uso casi exclusivo de la punición para abordar el fenómeno del delito y el delincuente no es una tarea fácil, sobre todo si se buscan criterios humanistas e incluyentes.

La delincuencia bajará niveles controlables por los gobiernos cuando la sociedad tome en sus manos, no la tarea policial, aunque si se podría, sino las que indica la democracia

---

<sup>113</sup> Pedro José Peñaloza, Notas graves y agudas de la seguridad pública, INACIPE, México, 2004, Cit. Pág. 28.

<sup>114</sup> García Ramírez, Sergio, “En torno a la seguridad pública, desarrollo penal y evolución del delito”, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002. Cit. Pág. 81, 82.

participativa, incluso cuando los Gobiernos se sensibilicen y comprendan que no pasa nada si los ciudadanos organizados territorialmente deciden en qué se gastan sus impuestos.

Para lograr una verdadera cultura de prevención del delito en la sociedad mexicana se debe crear un vínculo sólido entre las instituciones encargadas de la procuración y administración de justicia, readaptación social y los sectores social, económico y político que integran a nuestro país. No se debe pensar que las instituciones de procuración de justicia no solo han estado pensando en perseguir a los delincuentes, sino que han aceptado que su labor no pueda ser únicamente receptora de los conflictos sociales.

En México se requiere construir una propuesta a largo plazo, que se convierta en una política de estado, que no esté sujeta a los vaivenes electorales ni a los estados de ánimo de los políticos.

Se piensa que es hora de iniciar una política de fondo de la prevención terciaria, la cual es aquella que se debe realizar cuando los delincuentes se encuentran en la cárcel para así buscar en serio la readaptación social, aspecto contrario de seguir produciendo el esquema que hace de los reclusorios centros para la especialización en el crimen de muchos delincuentes, (o llamada también la universidad del crimen), que llegaron por delitos comunes.<sup>115</sup>

La gente opina de manera significativa que la corrupción, la impunidad, la pérdida de valores, la desintegración familiar, las fallas en el sistema educativo y las faltas de oportunidades son elementos importantes para entender el fenómeno de la delincuencia; el amarillismo de algunos medios de comunicación como ya lo hemos visto anteriormente no pasa desapercibido. Los ciudadanos proponen medidas concretas como mejorar su entorno con alumbrado, vigilancia policíaca, rescate de espacios deportivos, parques y áreas verdes, e inclusive alguna parte de la población propone el tener armas en los domicilios e incluso portarlas en la calle y todo ello sólo hace referencia a la ya tratada cultura del miedo. Es necesario reforzar los elementos protectores de los sectores más vulnerables, niños y jóvenes y evitar que los factores de riesgo interactúen; familia, comunidad y escuela, son

---

<sup>115</sup> Pedro José Peñaloza, Notas graves y agudas de la seguridad pública, INACIPE, México, 2004, Cit. Pág. 223.

fundamentales en ellos tienen que ver las políticas, pero también la participación de la gente.<sup>116</sup>

En la opinión pública se realizan, a través del efecto de los medios de comunicación y de la imagen de la criminalidad que transmiten, procesos de inducción de la alarma social, que en ciertos momentos de crisis del sistema de poder son manipulados por las fuerzas políticas interesadas en el curso de las llamadas campañas de ley y orden, pero que, independientemente de estas campañas limitadas en el tiempo, desenvuelven una acción permanente para la conservación del sistema de poder, oscureciendo la conciencia de clase y produciendo la falsa representación de una solidaridad que une a todos los ciudadanos en la lucha contra un común enemigo interno.

La sociedad mexicana merece vivir sin miedo para construir una verdadera felicidad. Además, el papel de los medios de comunicación masiva no ha podido ser orientado hacia una actitud crítica, sino que han penetrado a las zonas recónditas de las personas generando reacciones inimaginables. Esas ideas ejercen fuerza sobre la inseguridad, penetran fácilmente. Las noticias no invitan a la sociedad a reflexionar y la sociedad les acepta sin defensas, produciendo actitudes fóbicas o paranoicas donde la responsabilidad de la inseguridad es solamente de los otros.<sup>117</sup> Una sociedad con miedo y desconfianza tiene pocas posibilidades de organizarse y defenderse, esto podría definir lo que está pasando en algunas franjas importantes de la sociedad mexicana.

---

<sup>116</sup> Diario unomasuno, México. D. F. 15 de febrero de 2001.

<sup>117</sup> Pedro José Peñaloza, Notas graves y agudas de la seguridad pública, INACIPE, México, 2004, Cit. Pág. 234.

### 3.2 EL CONTROL SOCIAL FORMAL

Los siguientes incisos abordan el control formal e informal. Respecto al control formal, se hace referencia a cómo trabaja el Estado si es eficiente o no en su tarea de protección a la sociedad, y analizar lo que provoca, como dice Rafael Ruiz Harrel un mal gobierno. Se indaga cómo trabajan las dependencias encargadas de mantener la seguridad, analiza cómo un control social adecuado debe mantener el orden y permitir al mismo tiempo el cambio social. Se analiza la función de los cuerpos policíacos, sus deberes y su forma de actuar con relación a la delincuencia, la cual es deplorable. Primeramente porque hay impunidad y poca confianza en las instituciones. Se tiene el dato de que por cada 100 delitos cometidos solo se denuncian el 25%. De ese 25% de ilícitos que sí se reportan sólo se concluye la investigación en 4.55% poniéndose a disposición de los jueces a sólo 1.6%. De ese 1.6% de los delitos que llegan ante un juez, 1.2% son sentenciados, condenándose a 1.06%. De ese 1.06% condenado, 0.66% reciben menos de 3 años de prisión y 0.4% reciben más de 2 años de prisión.<sup>118</sup>

Por otro lado también se tomará, la forma en la que deben servir a la sociedad, y además el porqué es ineficiente. Por otro lado se encuentran los centros encargados de la readaptación, en donde las políticas y programas son mal enfocados y no permiten la reinserción del delincuente a la sociedad.

Hoy en día la delincuencia en nuestro país representa un problema real que aqueja a toda la sociedad; sumándose a ello la deficiente y mal enfocada estructural y funcional política y el propio ministerio público.

Diego Torrente señala que un control social adecuado debe mantener el orden y permitir el cambio social al mismo tiempo.

El control social tiene que ver más con las reglas sociales que con la coerción, aunque estas no son ajenas a las estructuras de poder ni a las ideologías.

Aquella idea antigua en donde se pensaba que combatir el delito y de tener control era sinónimo de llenar las cárceles de delincuentes, simplemente no resolvió gran cosa. Los trabajos de las instituciones que aterrizan las políticas públicas por separado, ya no

---

<sup>118</sup> Tomado de Guillermo Zepeda Lecuona, Crimen sin Castigo. Procuración de justicia penal y ministerio público en México, FCE-CIDAC, México, p. 20.

satisfacen las demandas y necesidades sociales. La prevención social del delito, la seguridad pública, la procuración de justicia y la readaptación social son puntos cardinales que deben influir en una sola orientación. En diversos países obviamente del primer mundo se ha comprendido que la paz social debe pasar por la economía, la política social, la educación, una bien enfocada reforma a los cuerpos policíacos y por los órganos encargados de procuración y administración de justicia.

Con referencia al crecimiento de la delincuencia y de los controles formales, se tiene que en este sentido, hay un fracaso profundo debido a la mala administración del gobierno, los ineficientes cuerpos policíacos y la ya nombrada mal enfocada política de readaptación social.

Se tendrá que evitar en la mayor medida posible que los factores de riesgo se combinen con los jóvenes e incluso con los niños y reforzar que sea una sociedad que busque la conciencia, la equidad y que haya una constante búsqueda de consensos y valores perdidos.

Todo ello es un fracaso rotundo del Gobierno, el cual no es capaz de atender en gran medida las demandas de la población. Lo prometido mínimamente es cumplido y sólo engañan a la población, intentan dar un panorama de que algo se está haciendo para combatir profundamente a la delincuencia, pretenden dar soluciones, atacando el efecto y no la causa, como el aumento del número de policías, o endurecer las penas, siendo que esto no es la mejor solución ni la más inteligente para enfrentar a la delincuencia.

El Gobierno al elaborar políticas mal enfocadas y de beneficio sólo para unos cuantos, provoca que suban de manera constante los impuestos a su vez el incremento en las tarifas de los servicios públicos, por otro lado vemos que en las calles los servicios siguen siendo deplorables y de mala calidad, sobre todo en las comunidades populares o marginadas, hace falta drenaje, nuestro sistema de recolección de basura es antiguo y la policía en vez de resguardar a la población la ataca, y todo ello permite afirmar que tenemos un gobierno marginal y desigual.

Rafael Ruíz Harrel en su libro *Criminalidad y mal Gobierno* sostiene que no es la nación la verdadera dueña del país. Administraciones ajenas a la población han empobrecido a la



ciudadanía más allá de todo límite, sin lograr resolver en definitiva un solo problema fundamental, los mexicanos siguen siendo marginados.<sup>119</sup>

Entre los factores de control formal que se deben tratar es la pobreza, la cual es un eterno acompañante de nuestra historia. En México se tiene el problema de diferencias regionales polarizadas. Los Estados más pobres en nuestro país son Chiapas y Oaxaca, los cuales como ya es bien sabido, no son los que registran un mayor índice delictivo. El 40 % de los hogares en México son pobres, la cual se reparte en su mayoría en el sector centro sur del país recayendo sobre todo en Oaxaca, Guerrero y Chiapas. De acuerdo con resultados dados por la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL) en el país habría 6 millones de hogares en pobreza extrema, lo cual quiere decir que aproximadamente 26 millones de mexicanos carecen de los recursos para obtener una vida digna. Más de la mitad de la población carece de recursos para alimentarse y vivir con un poco de dignidad, lo que es un hecho es que el país vive circunstancias extraordinariamente delicadas y que la desigualdad avanza. De 1992 a nuestros días, el estancamiento en materia de progreso social ha sido mínima y esto es notorio y comprensible. La llamada línea de la pobreza a aumentado de 19 a 23.7 millones entre los años de 1993 al 2000, esto significa un incremento de 4.7 millones.<sup>120</sup>

Es importante destacar que el fenómeno de la pobreza, es un problema que se considera detonante e impulsor de la delincuencia. No es el único factor, si nos quedamos con la sola idea de que pobreza es sinónimo de delincuencia, no se puede atender la ubicación del delito, el cual se encuentra ubicado principalmente en las entidades de mayor ingreso.

Para poner en marcha políticas públicas en materia de seguridad estas no pueden ser fortificadas sólo por índices delictivos sino también por los índices de marginación y desigualdad, los cuales no necesariamente inciden.

Además cabe señalar que el Estado de Guerrero se ha anotado en la lista de los Estados más delictivos, debido a las incesantes luchas entre narcotraficantes, los cuales se disputan las rutas del pacífico para la distribución de la droga y además de la guerra que se tiene en contra de algunos servidores públicos y el ajuste de cuentas. Por lo tanto, se puede señalar

---

<sup>119</sup> Ruiz, Harrel, Rafael, Criminalidad y mal gobierno, ED. Sansores y Aljure, México, 1998. Cit. Pág. 30.

<sup>120</sup> Estos datos fueron tomados del libro de Pedro José Peñalosa, Notas graves y agudas de la seguridad pública, INACIPE, México, 2004Pág. 258.

que no tienen una relación directa con la pobreza. Para sanear este punto respecto de la pobreza, se piensa que estaría asociada al empleo y a la educación, los cuales desvían la pauta para un mejor desarrollo.

Otro factor importante que incide en la delincuencia es el desempleo en el cual la única vía para mejorar las condiciones de vida de la población es el mejorar su capacidad administrativa.

El crimen aumenta cuando hay necesidades que no pueden ser satisfechas por medios legales de manera legítima y que son aceptables socialmente, crece cuando se reparten inequitativamente bienes, servicios y oportunidades. Rafael Ruiz Harrel menciona, que el elemento común a todas estas frustraciones es el empleo, si no hay trabajo, o se paga mal, o se le remunera injustamente la criminalidad aumenta.

El verdadero responsable de la falta de empleo es la de la parte organizada, es decir, el Gobierno, que no ha logrado promover la creación de suficientes empleos para que la sociedad pueda vivir legal y honradamente. El trabajo es el instrumento social básico para satisfacer necesidades; permite lograr realizaciones personales y colectivas; repartir oportunidades y servicios, promover equidades y emparejar desigualdades. Atender y hacer frente al desempleo es y será el reto más importante del gobierno, ya que cada año se suman más de un millón de personas a la fuerza laboral.

Como se vio en el capítulo anterior, cuando hablamos del neoliberalismo, las actividades de la economía informal es refugio de millones de mexicanos que carecen de trabajo formal. Cada vez se observa que el sector informal es invadido por más personas, que carecen de un trabajo remunerado o estable.

El modelo económico adoptado por el Gobierno desde el salinato, orienta a la desigualdad y presupone que alcanzar el desarrollo obliga a mantener altas tasas de desempleo y subempleo, de tal manera que se cumple la recta neoliberal. Es evidente reconocer que el modelo económico adoptado influiría en la revolución del crimen.

La delincuencia aumenta cuando el gasto ya no alcanza y, sin duda, es revelador advertir el grado en que ha disminuido el valor adquisitivo del salario. Cuando el número de miembros por familia se reduce; cuando crece la proporción que representan las madres solteras del total de la población y en otros casos más, pero ninguno de ellos ejerce una influencia y tan

decisiva como el descenso en el poder adquisitivo del salario, el reparto equitativo del ingreso y en cierto sentido el desempleo.

Reducir el desempleo disminuye el crecimiento del robo sólo si el aumento en las fuentes de trabajo está acompañado por un incremento en el poder adquisitivo del salario. Multiplicar el número de empleos y conservar reprimidos los salarios, sólo añade la explotación a la pobreza y no reduce el robo. Cada vez hay menos empleo, y año con año se paga cada vez peor. El resultado inevitable y predecible, no podría ser otro que un crecimiento desmedido en la criminalidad.

En la actualidad el gobierno mexicano ha tomado diversas prevenciones ante los múltiples problemas y críticas debido a desviaciones del poder de la policía en forma ilimitada. Dentro de sus funciones, investiga, detiene, protege y pretende otorgar seguridad, atribuciones que le dan un poder arbitrario, sin embargo no podemos conformar a la sociedad con uniformar hombres y dotarlos de equipos sofisticados sin antes señalar sus atribuciones, organizándolos y proporcionándoles sus lineamientos jurídicos y sociales para garantizar un mínimo de seguridad a la ciudadanía.

Resulta una falacia suponer que a mayor delincuencia se debe responder con más policías. Más reformas legales, ser más rígidos en la represión, puede generar una espiral que se salga de control, tomando en cuenta que la suma de todas esas acciones lleva a afirmar que no importan las medidas que se tomen, la delincuencia seguirá creciendo y las medidas seguirán siendo insuficientes. Sólo se justificará el aumento de uniformados, el aumento de armas, reformas a la ley, el tener medidas más severas, con lo que sólo se atacan los efectos y no las causas que le dan origen y con todo ello, hablando con sinceridad y con mucho dolor, hará que la inseguridad siga creciendo y continúen las políticas hechas al vapor dependiendo de situaciones coyunturales y no de análisis y consensuados y bien enfocados al respecto a lo que requiere la ciudadanía.

Mientras se globaliza la economía con todos sus riesgos ventajas y retos, nuestro país debe avanzar en una política de seguridad pública que parta de la prevención social y culmine con una eficiente impartición de justicia, la cual bien enfocada es y sería mucho más barata que el enfoque exclusivamente punitivo, mismo que sólo piensa en más policías, más armas y más cárceles.

Por otro lado y en referencia a la policía esta tiene el deber de proteger el derecho, la seguridad, la salubridad, la moral, y el orden público y en consecuencia debe velar por la seguridad pública y los deberes que le demande el Estado y las demandas de la sociedad, asegurar el bienestar jurídico, político, moral y social, frente a los peligros que amenazan su existencia a peligros que pueden entorpecer las acciones del Estado.

Carrillo Prieto señala, que la policía no es sólo un instrumento más de control social formal, perfectamente bien integrada, debe ser identificadas con los valores e intereses de la comunidad, sino que el ciudadano tiene que percibirla así, valorizando positivamente su funcionamiento.

El Gobierno llevó a cabo un experimento el cual ha costado un retraso en la conformación de una fuerza policial confiable y preparada. Los policías fueron elegidos como un recurso para combatir la delincuencia, pero algunos elementos habían sido parte de la delincuencia, es decir se creyó que era posible controlar y ganar la batalla a los criminales si se metía al enemigo en casa, se pensó que con esto se podía pensar como delincuente. Pero se adoptaron las malas mañas en los cuerpos policíacos y esto simplemente se salió de control y ahora se ve el enfrentamiento entre policías y el crimen organizado.

Es indispensable lograr la máxima transparencia en la actividad policial a fin de que los ciudadanos y sus representantes ejerzan una revisión y control de sus actos.

Desafortunadamente tenemos la peor policía del mundo, la más ineficaz, corrupta, inepta, la más holgazana e irresponsable. Sin embargo no se puede afirmar que todo sea malo. Existen programas que tienen una buena función, como por ejemplo el programa de mochila segura en las escuelas. La política que se ha adoptado es que para nuestras autoridades, al menos hasta ahora el Gobierno no implica necesariamente infringir justicia. Lo que se pretende en mayor medida, es controlar a la población y se ha llegado a un punto máximo de impunidad, la cual, es una de las consecuencias. El hecho más vergonzoso es que tenemos la policía más numerosa en comparación con las grandes urbes del mundo, y más policías en atención a los delitos denunciados y con respecto al número de habitantes.

Para poder aspirar a una policía de élite es necesario que sean revisados y sobre todo analizados a la luz del sistema unipersonal y corrupto en que se han desarrollado históricamente, buscando así que se acerquen a la confiabilidad, modernización y profesionalización. En dicho análisis es indispensable conocer y utilizar adecuadamente la

tecnología de punta en cuanto a armamento se refiere, comunicación, informática, inteligencia y un buen análisis de los modus operandi de la delincuencia.

A los ciudadanos se les ha de recordar que la tarea fundamental de la policía es la de proporcionar servicios a los intereses de la comunidad. Para desarrollar esa tarea de comunicación social, se deberá hacer uso de expertos en comunicación de masas para llevar a la comunidad a una actitud positiva y constructiva a fin de mejorar las relaciones entre policía y ciudadanos.

Cuando un aumento sin precedentes de la criminalidad y el carácter inquietante de algunas de sus formas colocan a la policía, en su calidad de representación de la autoridad en contacto cada vez más frecuente con los ciudadanos, sino que también dan lugar, a que la acción policial se ejerza en situaciones variadas y a menudo controvertidas, todo ello puede provocar quejas de la población en contra de algunas formas arbitrarias y abusivas de la intervención policial, críticas en contra de la organización y por ende una mala imagen de la policía ante la opinión pública.

Ahora bien, la policía no funciona por la corrupción que existe dentro y fuera de las corporaciones policíacas. Por un lado la policía es ineficiente porque hace falta poner en claro muchas cosas. Entre ellas: A la policía le hace falta una mejor capacitación, no tienen ni desarrollan una buena técnica para hacer frente a la delincuencia, ya que no están preparados en realidad para hacer frente a las demandas y necesidades que manifiesta la sociedad mexicana, faltan unidades, falta de armamento adecuado ante las nuevas técnicas y mejor armamento que tiene la delincuencia. Además no todos los policías tienen permitido la portación de arma, ya que muchos no acreditan las pruebas necesarias para la portación de ella, como lo son examen de la vista, glucosa, psicométricos; etc.

Además de que la población tiene muy arraigada la cultura de la mordida, nos aunamos a ella, volviéndose así un círculo vicioso, ya que por no perder tanto tiempo realizando trámites muy tardados preferimos dar la famosa mordida y saltarnos muchos trámites para que todo se agilice. Otro factor que impide que el policía no sea eficiente y honesto son los bajos salarios que perciben, ya que ellos tienen que dar su cuota del día a sus superiores, pagar la renta de la patrulla y el bajo salario no permite cubrir sus necesidades personales ni

sus cuotas del día. Cabe mencionar que no todas las policías pueden tener ganancias extras, los policías que más ganancias tienen son los policías aduanales y las policías de tránsito, ya que para ellas es mucho más fácil obtener un extra.

La función de la policía, siempre irá dirigida a mantener el orden público previniendo las posibles alteraciones, mediante una reglamentación apoyada en la fuerza pública y aún en el empleo de la fuerza. Además consiste en su potencial jurídico que tiene el Estado para afirmar el derecho individual y colectivo, velando por el orden, la moral, la seguridad pública y en general, por el respeto al ordenamiento jurídico contra las causas que lo perturben.

Con respecto al trabajo policíaco concreto, la revisión de las prácticas tales como el patrullaje dirigido en puntos de alta criminalidad, la velocidad de la respuesta, el patrullaje a pie y en otro tipo de vehículos, las guardias vecinales, las redadas antidrogas, y la toma de medidas enérgicas contra la violencia doméstica, son de vital importancia.<sup>121</sup>

En los últimos años la policía ha intentado tener más contacto en su representación como autoridad con los ciudadanos. Para tener más credibilidad se lanzaron anuncios en los medios de comunicación para cambiar su mala imagen. Además de que se dio lugar a que la acción policial se pudiera ejercer en situaciones numerosas, variadas, y a menudo controvertidas, puede ocasionar en la práctica quejas de los gobernados en contra de ciertas formas arbitrarias y abusivas de la intervención policial, críticas sistemáticas contra el conjunto de la organización y, en último término, una mala imagen de la policía ante la opinión pública.

Como se mencionó anteriormente no hay suficiente confianza en la policía en ninguno de sus niveles, basta señalar, solo a manera de ejemplo, que entre las múltiples y discutibles encuestas televisivas sobre la seguridad, hay una realizada por televisión Azteca, en la cual se cuestionó si la ciudadanía creía que los secuestradores operaban en complicidad con agentes policiales judiciales. Dicha encuesta arrojó que el 94 % voto por el sí y el 4% voto por el no, y el otro 2% se les dio el mérito de la duda.

---

<sup>121</sup> Salinas Sosa, Mario, Estudio, “Plan integral para la prevención del crimen. Lo que funciona y lo que no funciona, qué medidas pueden tener un futuro exitoso.” Cit. Pág. 7.

En una encuesta realizada por el periódico Reforma, menciona que el 85.9 % de los entrevistados tiene la convicción de que la policía es cómplice de los criminales, y que en una escala del 0 al 10, calificaron la confianza que les merecen los cuerpos policíacos con un reprobatorio de 3.6, no es de extrañar que la proporción que representan los delitos no denunciados del total de los sufridos, la llamada cifra negra.<sup>122</sup>

Por otro lado con respecto al derecho penitenciario también se debería de realizar una tarea de prevenciones acentuadas sobre la persona del delincuente, para evitar que en verdad vuelva a delinquir en el futuro.

El incrementar las penas de ley es un medio muy sencillo para intentar convencer a la población de que algo se está realizando en contra de la delincuencia, así como lo es el aumento de hombres en las corporaciones policiales, pero como instrumento para restringir la delincuencia ha sido ineficaz y simplemente nos damos cuenta de que por ese lado se soluciona el conflicto y con todo esto la delincuencia sólo es en un 3 %.

La cárcel siempre se asocia al castigo como si fueran un sinónimo, pero las prisiones no son la única forma de castigar ni los únicos lugares a donde las personas pueden someterse a la represión social.

Diego Torrente señala que varios estudios han ido descubriendo que la cárcel no rehabilita, y que el gasto público en servicios sociales, vivienda, desempleo y otros programas no invierten la tendencia ascendente en las tasas de la delincuencia, y que aumentar el gasto en la policía o jueces no mejora significativamente los niveles de la delincuencia.

En México lo que realmente importa es reprimir y lo que se requiere sin propósitos a largo plazo y convertirla en política de Estado.

El control social en México, ha sido siempre confiado sólo al sistema represivo penal. No casual que frente a la difusión del pánico social respecto al crimen, la clase política mexicana no haya sido capaz de cambiar la situación.

Nuestras sociedades se están transformando de manera considerable y a un ritmo vertiginoso, a través de la urbanización, industrialización, la movilidad constante, el descubrimiento y aplicación de técnicas cada vez más perfeccionadas, la multiplicación de reglamentos que van en contra de las libertades individuales que la policía debe aplicar, los

---

<sup>122</sup> Ruiz Harrel, Rafael. Cit. Pág. 55.

problemas de circulación, manifestaciones de masas etc. Estos factores de transformación o movilización social suelen ir acompañados de tensiones que provocan desequilibrios sociales a menudo generadores de criminalidad.

La sociedad moderna requiere de instituciones que garanticen las necesidades de seguridad y protección de sus derechos, que prevengan la violación de las normas jurídicas. Es necesario articular un conjunto de recursos humanos, jurídicos y materiales, así como preparar un cuerpo que reúna estos elementos organizados científicamente de acuerdo a las circunstancias sociales y policiales existentes.

Una sociedad que deja de tener propósitos comunes, resulta más fácil gobernarla, ya que el gobierno no tiene frente a sí ni a la oposición ni las demandas de una sociedad civil, organizada. Los medios informales del control de la conducta delictiva pierden paso a paso su valor, y se depende más y más de los medios formales de control, la policía, el ministerio público, las cárceles, jueces, etc.

La delincuencia como forma de violencia, sólo puede ser buscada en el reino de los medios y no en el de los fines. Puesto que si la violencia es un medio, podría parecer que el criterio para su crítica está ya dado, sin más. Esto se plantea en la pregunta acerca de si la violencia, en cada caso específico, constituye un medio para fines justos o injustos. La violencia es una forma hipertrofiada de la agresividad, cuyo empleo no plantea problemas, con tal de que no se abuse poniéndola al servicio de fines injustos.<sup>123</sup>

Ruiz Harrel menciona que para el gobierno luchar contra la delincuencia es un fin en sí mismo, se le combate simple y sencillamente para combatir la delincuencia. La lucha tiene sentido sólo si con ello se defiende una forma de vida, un sistema de valores, una convivencia moral, sólo si se logra que un pueblo se convierta plenamente en nación.<sup>124</sup>

Es tonto creer que frenar la delincuencia es una tarea que dependa exclusivamente de la acción de los organismos de procuración de justicia, los cuerpos policíacos o los tribunales penales. Tanto y más importantes, son los medios informales de control de la conducta delictiva, como los valores que comparte y defiende la sociedad; la solidaridad que vincula a los miembros del grupo; el rechazo colectivo hacia quienes incurren en un acto antisocial;

---

<sup>123</sup> Walter, Benjamín, “Para una Crítica de la Violencia”, Edición electrónica de [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl). Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

<sup>124</sup> Ruiz Harrel Rafael, ¿Para qué combatir la delincuencia?, en Criminalidad y mal Gobierno, Sansores y Aljure, México, 1998. Cit. Pág. 142, 143.



la convicción de que formamos parte de un conjunto social no por mero azar o porque aquí nos tocó vivir, sino porque nos unen propósitos comunes y hay cierto orgullo en los miembros de ese grupo, parte esencial de la noción de patriotismo.

“No hay sociedad floreciente y feliz, donde la mayoría  
de sus miembros son pobres o miserables”  
Adam Smith

### 3.2.1 CONTROL SOCIAL INFORMAL

A continuación el análisis se enfocará en los controles informales, que al contrario de las actividades del gobierno, muestra lo que debe hacer la sociedad, para que se pueda vivir con mejores condiciones, más armonía. Por un lado se es consciente que las costumbres y reglas sociales no se pueden cambiar fácilmente, ni de una manera brusca. Es un aspecto que puede producirse y arrojar resultados a largo plazo.

Parecería utópico pensar el modificar una sociedad de tal manera que no haya discrepancia entre las metas culturales y los medios, los cuales están socioculturalmente legitimados. Es decir, a corto plazo no parecen posibles.

Parsons, consideraba que si las autoridades se veían en la obligación de usar el poder con demasiada frecuencia, entonces estará frente a una sociedad en problemas graves y que puede estar al borde de la desintegración.

Es decir que este supuesto orden, aunque pudiera ser efectivo a corto plazo, a la larga lo único que logra es un mayor desorden. El uso de poder provoca reacciones negativas que conducen con una mayor desintegración de la sociedad.

El mismo Parsons mencionaba que el tener este tipo de orden en la sociedad, además de consumir mucho tiempo, resulta difícil y costoso; y por lo mismo llegó a la conclusión de que la alternativa a esta cuestión de poder era la integración de los valores.

La religión, la moral, la educación, la familia y los medios de comunicación, son medios de control informal, sin embargo en nuestro país se recurre más a la aplicación del control jurídico penal. Un verdadero control debe comenzar con el nacimiento del individuo y aún más atrás, con el control de las características de los futuros padres.

Parsons menciona que entre los procesos de socialización y los de control social se dan unas relaciones tan estrechas que es posible adoptar ciertos rasgos de los procesos de

socialización como punto de referencia para el desarrollo de un esquema de análisis de los procesos de control.<sup>125</sup>

Los aspectos preventivos o limitados del control social consisten, en un cierto sentido, en procesos que enseñan al individuo a no aventurarse a procesos de desviación, consistentes en señalarle lo que no hay que hacer en el sentido positivo de la socialización.

En lugar de aumentar el cuantioso presupuesto asignado a la seguridad pública, se deben canalizar recursos a las políticas de prevención social del delito. El atacar por medio de los valores, la educación, tanto escolar como familiar, resultaría mucho más barato que aumentar policías, penas, cárceles, etc. Los sectores que son más vulnerables en la sociedad son la población infantil y juvenil quienes resultan ser potenciales víctimas y victimarios. A estos grupos deben dirigirse las políticas sociales de prevención de los delitos.

El desorden comunica imprevisibilidad que afecta al miedo y también a la percepción de la falta de control.

Una desventaja social consiste en que no se pone énfasis en fortalecer la organización y cohesión de la comunidad e incentivar las redes locales. Esa cohesión favorece la disminución del miedo, la discriminación y la homofobia y aumentan la responsabilidad en la seguridad.

El neoliberalismo, tiende a la implantación de un control obsoleto y antidemocrático, desigual, corrupto y discriminante y por lo tanto se pone en riesgo al Estado de bienestar se basan en el planteamiento de que la acumulación y la reproducción de la fuerza de trabajo requieren un gasto social del Estado. Por una parte el gasto estatal permite su aprovechamiento y apropiación por el capital privado y por otra, ese gasto social en educación, salud, seguridad social, etc., mantiene y genera fuerza de trabajo para el mercado, y todo ello en su conjunto va en beneficio de la acumulación.

El asunto principal de la prevención social del delito consiste en buscar golpear el impacto negativo de los cambios y desigualdades sociales, económicas, políticas, de género; etc. o bien buscar incidir en las actitudes y comportamientos de la población ya sea a través de instituciones de socialización o bien a través de programas específicos necesarios para el

---

<sup>125</sup> Parsons, Talcott, Versión de José Jiménez Blanco, El sistema social, Ciencias Sociales Cit. Pág. 283.

país. Como ya se había dicho, se tendrá que trabajar en políticas enfocadas a la familia, escolares, de juventud, de salud, por supuesto de empleo, contra la pobreza, vivienda y urbanismo; y hasta en campañas de educación o sensibilización ante la inseguridad en los ya tan mencionados medios de comunicación. En nuestro país cobrarían una gran importancia los medios informales de control social, para disciplinar a la sociedad a fin de lograr un consenso. De este modo, la actividad que debe desempeñar el Estado, resulta más amplia; porque no se trata de disciplinar a la sociedad sólo para el trabajo.

Para lograr todo esto, es necesario el trabajo y el apoyo de otros sectores que conjuntamente y con una buena coordinación elaboren las herramientas analíticas y obtengan los recursos necesarios para lograrlo.

El bienestar de la población depende de diversos factores, entre los cuales depende una buena educación, la cual es otro de los factores que habría que contrarrestar; necesitamos una educación sólida que nos permita conocer nuestra historia, nos ayude a construir el presente y sienta las bases para planear y enriquecer el futuro.

La Maestra María Elena Vázquez, señala que la educación es una causa y efecto del desarrollo. Se requieren recursos que generen los bienes y servicios para que una sociedad sea capaz del logro del bienestar social. En años recientes, los países industrializados económicamente fuertes, demostraron que la base de su desarrollo se ha sustentado en una fuerte inversión en educación, en especial en el nivel superior, en ciencia y tecnología; sus resultados son sorprendentes en el avance tecnológico y alta competitividad, que a su vez han generado un alto nivel de vida.<sup>126</sup>

En México aproximadamente hay 32.5 millones de personas en rezago educativo, de los cuales 6 millones son analfabetos; 12 millones no tienen primaria y 14.5 millones no han cursado la secundaria y si seguimos a nivel preparatoria el nivel baja más, para la educación superior las cifras son peores.

La educación y otros servicios, se consideran responsabilidades del Estado, y promueven el estado paternalista el cual se hace cargo de las iniciativas de los grupos, define líneas y estrategias de acción y con ello limita las posibilidades de la colaboración ciudadana.

---

<sup>126</sup> Vázquez Nava, María Elena, y otros, "Participación ciudadana y control social", ED. Miguel Ángel porrúa, México, 1994. Cit. Pág. 95.

El paternalismo es uno de los obstáculos para que la educación no tenga un buen desarrollo, porque es fuente de corrupción al fomentar la irresponsabilidad tanto en los gobernantes como en los Gobernados.

Mientras menos nivel o instrucción de estudio tenga la población será más manipulable por los gobernantes.

Habría que trabajar en un planteamiento que convoque a las diferentes fuerzas sociales a sumarse a iniciativas que favorezcan que niños y jóvenes ingresen al mundo de la educación cuidando la frontera entre los valores nacionales esenciales, la laicidad y la libertad educativa. Lo verdaderamente trascendental es que la población infantil y juvenil ingrese a los servicios educativos, y mantenerlos en ellos más allá de los siete años promedio en que estamos atrapados en la actualidad. Mientras más se avanza en edad es mayor la tendencia a abandonar la escuela. En México se tiene un estancamiento en la educación superior, en donde 14 de cada 100 jóvenes tienen acceso a la educación superior. La escuela debe presentarse como un factor protector de la población infantil, sobre todo en los primeros años, donde la escuela puede representar un elemento cohesionador y formador de las nuevas generaciones.

Pero es triste decirlo, para nuestros gobernantes resulta mejor que la ciudadanía se mantenga ignorante para que así les sea más fácil gobernarla y seguir con el lavado de cerebros. Con todo esto puede decirse que es por medio de la educación que se pueden reducir las disparidades sociales, las injusticias y las ineficiencias. Consolidar una verdadera democracia, accederá la equidad y a la soberanía nacional, mediante el mejoramiento de la calidad del nivel educativo en su conjunto, desde el nivel preescolar hasta el nivel superior.

La religión es otro tipo de control informal, ya que por medio de ella también aprendemos valores de comportamiento que pueden ayudar a mantener un control primero dentro de la familia y posteriormente ya inmersos en la sociedad.

La sociedad mexicana históricamente ha estado sujeta a un sistema unificado de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, a las creencias y prácticas que unen a una sola comunidad moral llamada iglesia.

Con respecto a un enfoque social, la religión nos enseña que hay una lucha entre el bien y el mal, saber la diferencia de lo bueno y lo malo, que cuando incurrimos en alguna conducta mala o indebida nos hacemos acreedores a un castigo divino, además de pedir algún tipo de ayuda espiritual. La religión es un asunto de familia. Con todo esto se quiere decir que la adhesión a una religión se da más por aceptar un legado, una herencia familiar, que por razones de convicción propia. Hoy en día a algunos jóvenes ya no les dice mucho los símbolos de la religiosidad que son importantes para sus mayores y están a la búsqueda de nuevos símbolos.

Los mexicanos creemos en algo muy superior y, aunque el número de los que se declaran no creyentes está creciendo, no está por encima del 3.5 % de la población.<sup>127</sup>

Es un dato curioso, pero no todos los mexicanos son católicos, pero la mayoría son guadalupanos, sin embargo sigue teniendo una alta influencia la religión, ya que este valor es transmitido por la familia, y sigue teniendo mucha importancia y un peso específico dentro de la sociedad mexicana.

Por otro lado, pero siguiendo la cuestión de los controles informales hablemos ahora un poco de las cuestiones familiares ya que como se ha mencionado anteriormente, la familia es el pilar fundamental de nuestros comportamientos en sociedad.

El ritmo de la vida social urbana ha debilitado el nivel social vecinal y familiar. Las personas pasan mucho tiempo fuera de casa; se conoce a muchas personas, pero son extraños o sólo conocidos; la mujer trabaja cada vez más; hay ruptura familiar, se come fuera de casa; la familia pasa tiempo separada; los niños salen de sus escuelas antes que lleguen los padres a casa.

Las zonas de convivencia están alejadas de lugares céntricos y unas de otras. En el tiempo de ocio, la televisión, el video o los videojuegos invitan a no salir a la calle. Cuando se sale, se va a pasar un fin de semana lejos. Las urbanizaciones aumentan la dependencia del coche, con ellos aumentan las distancias entre casas y lejanía del vecino. El ritmo de vida social también tiene repercusiones en los jóvenes. El papel de los adolescentes en la sociedad es difícil, llegan a un estadio de plenitud mental, física y sexual antes que económica, familiar o laboral. El mercado laboral obliga a los jóvenes a esperar unos años

---

<sup>127</sup> Fuente: Tercera Encuesta Nacional de Juventud

antes de situarse, eso significa limitaciones para consumir, fundar un hogar o establecer una familia y obliga a alargar la escolaridad o alternar empleos precarios debido al desempleo.

En definitiva Diego Torrente describe, que si se debilitan los lazos de la comunidad, el control social formal se debilita.

Las causas de que se debilitan los procesos de socialización son variadas, como la desintegración familiar, el ocio y el desempleo.

En años anteriores en nuestra sociedad era más común ver que las familias eran mucho más numerosas, pero aún así eran familias más solidarias, tenían más claros sus valores comunes, y como consecuencia se eran más eficaces como medios informales de control del delito. Hay otros fenómenos que indican el mismo fenómeno pero a la inversa; la delincuencia aumenta a medida que crece la proporción que representan las madres solteras.

La educación y el proceso de socialización de la familia es un aspecto muy importante en nuestro país. La encuesta nacional de juventud, señala que para los jóvenes, 9 de cada 10 dicen que lo más significativo es la familia, el 66.2 % dijo ser muy importante, el 25 % de los encuestados dijo ser importante y para el restante el cual es minoría le da poca importancia.<sup>128</sup> Somos un país que tiene muy arraigado el concepto de la familia, estamos dados a ella, pero también de ella depende mucho de nuestro comportamiento ante la sociedad, esos buenos o malos hábitos y costumbres son transportados hacia fuera del hogar. Hoy en día crece el número de familias disfuncionales y todo ello a causa de que se ha perdido un valor fundamental tanto en la familia como en nuestra sociedad, que es el valor de la **comunicación**; y al no existir o degradarse, se pierde el afecto, el cariño, aumenta la intolerancia y por ende se pierden los intereses comunes, aumenta el número de parejas separadas, la violencia intra familiar y estos aspectos son fundamentales en el comportamiento del individuo desde niño, por que se crece aprendiendo violencia, malos tratos, se aprenden los vicios, pero no todo es malo también se desarrollan comportamientos aceptables. Pero todo ello ya sea malo o bueno aceptable o no aceptable, se refleja en nuestro comportamiento en sociedad.

Sociológicamente, la familia conduce en su seno unas pautas determinadas de comportamiento por los papeles sociales impuestos. Los aspectos sociales se centran en dos

---

<sup>128</sup> Fuente: Tercera Encuesta Nacional de Juventud

cuestiones: la figura del padre como definidor del estatus familiar en la sociedad, es decir, la figura de la familia socialmente relevante que requiere capacidades de autoridad social; y segundo la formación de los hijos en los papeles sociales, teniendo a la madre como centro efectivo de educación y como modelo disciplinario.

Debemos cultivar nuevamente este valor fundamental de la comunicación, para establecer vínculos, y se den relaciones positivas. Generar una conciencia de familia y por qué no, identificar en familia los sentimientos de cada uno de sus integrantes, para cultivar y mantener una red de relaciones comunes basada en la comunicación.

Además del trabajo en equipo, es necesario identificar los objetivos comunes del grupo, echando mano de las fortalezas de cada uno de sus miembros.

Es evidente que a la población mexicana le hace falta activar valores y difundirlos. Activar la dimensión ética y los comportamientos propios de la moderna ciudadanía, así como generar actividades y destrezas indispensables para la competitividad internacional, que reciben el aporte decisivo de la educación y de la producción del conocimiento en una sociedad.

Por todo ello los valores deben ser impulsados por la educación, pues una sociedad, se transforma poco a poco por medio del acto educativo, que lleva a la gradual toma de conciencia, a las grandes transformaciones culturales y a la revisión de los principios éticos que norman la relación entre los particulares y el gobierno. De aquí que, la participación de los miembros de una sociedad en las acciones de gobierno se encuentra mediada por la educación, el respeto a los valores y a los derechos humanos. La moral es también parte fundamental de la cultura, la cual tiene en la educación uno de sus instrumentos fundamentales. A través de ella forma los principios morales, por ejemplo la construcción de estructuras de reglas y normas resultantes de la interacción social, en cuya base se encuentra el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La educación permite, también, el proceso de transmisión de los rasgos culturales que nos afirman como nación; la reflexión crítica de la experiencia histórica; la reafirmación de valores, es el instrumento básico que nos puede conducir al proceso de modernización, a una responsabilidad compartida en que cada uno como persona, grupo o institución asuma el papel solidario en el camino al desarrollo. Para reforzar estos nuevos valores la educación debe iniciar cuanto antes, una revisión de los componentes que se incluyen en el



proceso de aprender y de enseñar, tanto en los aspectos teóricos como en los relativos a los valores éticos que subyacen a la formación de los jóvenes, hombres y mujeres mexicanos, quienes tienen la tarea de modernizar al país. Esta acción debe iniciarse aún antes de ingresar al sistema escolar formal, es decir deberá iniciar en la familia.

La sensibilización de la población en general, a través de la difusión del conocimiento, la cultura y las experiencias de participación en México pueden y deben contribuir al cambio de los valores en los ciudadanos más allá del horizonte inmediato temporal y local que comprometa a los ciudadanos con el desarrollo de las acciones de gobierno, que fortalezca su colaboración crítica y propositiva, que se adopte una posición de compromiso con el futuro de nuestra nación. Debe haber una competencia que oriente al fortalecimiento de propósitos sociales, como lo es la soberanía, el valor de la equidad, la igualdad, la tolerancia, la aplicación de la democracia, el progreso económico y en general el bienestar social.

Frente a estos escenarios adquieren gran importancia los medios de comunicación, ya que puede ser tomado como herramienta para educar a la población. Los mexicanos tenemos una enorme influencia de los medios de comunicación y en cierta medida son instrumento para delinear nuestra conducta y nuestra identificación como pueblo mexicano, nos transmiten valores, malos y buenos hábitos, además de ser un instrumento que usan nuestros gobernantes para mantener el poder y ejercer la manipulación, pero no se ha orientado a los medios de comunicación para servir mejor a la población. En primer lugar porque no es un medio educativo, sin embargo, sirve de distracción que desvía nuestra mente, nuestra atención hacia otras cuestiones de menor importancia. En segundo lugar si nos refuerzan otras circunstancias son el ser patrióticos, recordarnos que somos una población en su mayoría católicos y que debemos ser solidarios en casos de emergencia. En los medios de comunicación y en el gobierno se manipula la política, mientras que los intereses comerciales tienen más importancia que los de la población. La opinión pública no se configura mediante debates abiertos y racionales, sino a través de la manipulación y de control, como sucede por ejemplo en la publicidad.<sup>129</sup>

---

<sup>129</sup> Guiddens Anthony, Sociología, Cuarta Edición 2001, ED. Alianza, Madrid, Cit. Pág. 586.

Aunado a todo esto, los medios de comunicación como ya se ha visto anteriormente, sirven para mantener un cierto control, cultivando la cultura del miedo socializado, pero a su vez también alimentan la delincuencia con ciertos programas de extrema violencia y criminalidad. Parecería ser una contradicción, pero no lo es. Los medios tienen muy bien delineados sus mecanismos, la forma en la que operan que no es obra de la casualidad.

Los medios proporcionan orientaciones hacia formas de vida, transmiten ideologías, educan para la formación y mantenimiento del tipo de hombre necesario para la estructura dominante. Los medios de comunicación y en particular la televisión influyen tanto para la creación y legitimación de formas de conducta, la visión que el hombre tenga de sí mismo y de la sociedad y sus relaciones, así como del modelo de personalidad adecuada a ella.

Podríamos concluir que en México se debe aprender a trabajar en equipo, en donde todos cumplan su función; el gobierno aplicando políticas adecuadas que sean de beneficio para la sociedad. Por otro lado, los funcionarios públicos deben desempeñar su trabajo adecuadamente, sin despotismo y disminuir el índice de corrupción. La sociedad, llevando a cabo eficaces acciones, inculcar buenos valores, éticos y morales, ser partidarios de la educación para los hijos, considerando que la familia es el principal medio de socialización. Cabe señalar que esto podría parecer utópico, no es una tarea fácil, se necesita un gran esfuerzo de todos para salir adelante ya que no se puede cambiar todo un sistema de la noche a la mañana.

El control social va más allá de la sanción al delito con cárcel. Se ha comprobado que el aumento de penas y sanciones no ha sido de gran ayuda. Vamos, esto ni siquiera ha provocado la disminución del delito. Las cárceles se encuentran sobre pobladas, manteniendo sólo a una minoría que parece recibir en la cárcel capacitación para volver a delinquir. La prisión como ya se ha mencionado muchas veces parece ser la universidad del crimen y posteriormente sólo falta que los presos al salir de ella pongan a prueba lo aprendido en la prisión obteniendo así su título profesional. La cuestión en México se limita a la sanción, se tiene que hacer mucho más que eso. La realidad nos muestra que son pocos los delitos a los que se les da seguimiento hasta sus últimas consecuencias.

## CONCLUSIÓN

En México los medios de comunicación juegan un papel sumamente importante. Ha sido evidente la preocupación por alcanzar una cobertura nacional en materia de radio y televisión, los medios más usados por la sociedad mexicana. Sin embargo, no ha existido una planeación adecuada en cuanto a los contenidos de los medios masivos. En este país parece más importante estar a la vanguardia de las telecomunicaciones que controlar los contenidos, lo cual es sumamente preocupante ya que son contenidos huecos, sin sentido y sin ninguna dirección educativa que es lo que necesita la sociedad mexicana. El objetivo de los medios de comunicación es primordialmente de entretenimiento, comercial y de instrumento político que ayuda al estado a mantener un cierto orden.

Se dice que detrás de la noticia debe existir verdad y objetividad, factores que son mal empleados, porque lo primordial es convencer y por lo tanto el hecho en sí ya no tiene veracidad, pues contempla la importancia social de satisfacer las necesidades, y construir una información adecuada para la sociedad de nuestro tiempo.

Como se explicó, en la sociedad mexicana es influida directamente por dos medios de comunicación, los de uso más común: la radio y la televisión. Estos influyen en la forma de socialización del individuo. La infiltración de los mensajes televisivos, pueden hacer que los individuos modifiquen ciertos hábitos, costumbres e ideologías, desvíen su atención y en cierta forma esto produzca que la población no tenga participación política, social y cultural y que sus mentes sean más fáciles y susceptibles a la dominación y pudiendo manejar sólo cierta información.

Los medios de comunicación concuerdan en el papel asignado ya que han contribuido a disminuir el abuso de poder, o el que no haya injusticias sociales mediante una información crítica y objetiva.

Por lo que concierne a la relación entre delincuencia y medios de comunicación, existe una relación entre ellos que bombardean con programas violentos. Dicha violencia en los medios es causa en alguna forma de cierto tipo de violencia adicional que se refleja en la sociedad. Aunque cabe señalar que no son culpables al cien por ciento de la violencia que ocurre en el país. De alguna manera los medios reflejan los intereses de la sociedad.

La principal influencia de la televisión radica en su capacidad para comunicar ideas acerca de la conducta, las normas y las estructuras sociales. La gran cantidad de violencia que aparece en la televisión puede transmitir a las personas el mensaje, “El mundo es un lugar violento”, y fomentar el miedo al crimen. La violencia televisiva se conceptualiza como demostración de poder, pues en ella se presentan patrones estereotipados de quien gana y quien pierde en los conflictos. Sin embargo, la televisión no está separada del mundo real ya que cultiva actitudes y valores ya presentes en una cultura o sociedad. Por ello sirve más para mantener, estabilizar y reforzar las creencias y conductas.

La televisión se ha convertido en la principal red educativa capaz de cambiar con mayor rapidez y agilidad, las cosmovisiones, los valores, los sentimientos, las actitudes, los hábitos y las conductas de los receptores.

El surgimiento de los medios de comunicación en nuestro país ha obedecido y respondido a las particularidades y a la correspondiente correlación de fuerzas sociopolíticas y económicas de las estructuras del sistema político mexicano. Al convertirse en voceros de determinados grupos de poder, los medios llegaron a privilegiar no la información, sino los designios y complicidades de los poderosos. En la sociedad mexicana los medios han entrado en una notoria transición que les ha permitido evolucionar de acuerdo con las pautas y ritmos impuestos por las transformaciones integrales que registra la sociedad.

La televisión es concebida como negocio. Se olvida de su potencial como promotora de los valores y el desarrollo humano positivo y de su capacidad de acción social, para estacionarse en su calidad de instrumento generador de poder político y económico.

Sin duda alguna, desde la implantación del neoliberalismo, la delincuencia ha aumentado significativamente y se ha hecho cada vez más fuerte. El sistema ha dejado que centenas de millones de personas vivan bajo la extrema violencia del hombre, el desempleo, la falta de un hábitat digno, sin elementos sanitarios adecuados o, simplemente sin ellos, falta de educación, instrucción y esparcimiento; todo esto se ha creado, de tal forma en los tiempos de hoy en una categoría que va más allá de la mera marginación: la exclusión social.

En fin el neoliberalismo con la estabilización del modelo neoliberal, sólo sirvió para el control hegemónico, comercial y político de los países latinoamericanos, quienes en ese instante eran los más afectados por la crisis y quienes más necesitaban adaptarse al nuevo desarrollo mundial.

El neoliberalismo ha traído consigo problemas que al pasar de los años se han agudizado como el incremento de la economía informal debido al desempleo y también como medio para combatir la pobreza. En segundo lugar se tiene la migración, donde la población latinoamericana, al no tener las condiciones propicias de vivencia en sus respectivos países, optan por buscarlas en otros lugares con el propósito de acceder a mejores condiciones de vida. En tercer lugar se encuentra la cuestión de la inseguridad pública. El delito hoy en día es una prioridad a considerar para algunos gobiernos latinoamericanos ya que se ha agudizado este problema y por último se arriba en la cuestión de los beneficiados.

El aporte del neoliberalismo ha dejado más desventajas que ventajas ya que son pocos los sectores que se han beneficiado. Son muchos los problemas y pocos los aportes de ideas para sanear todos estos problemas.

En México no sólo tenemos miedo por el clima de violencia social inseguridad pública que azota el país. Peor aún, hemos ido modificando nuestros patrones de comportamiento empujados por los temores, lo que hace que la sociedad se enferme, cuando los gobiernos no cumplen con su obligación, que es la de proporcionar seguridad a sus ciudadanos. Este miedo aunado a la sensación de inseguridad, tiene una relevancia en la vida colectiva, el miedo va debilitando los lazos sociales y comunitarios y provoca que las personas se encierren más en su privacidad, evitan frecuentar algunos lugares o salir de noche, dejan de lado actividades que antes eran cotidianas y hay aumento de la intolerancia.

Hay una comprensiva frustración debida a una condición inaceptable y una inclinación por la mano dura para resolver la inseguridad. Se pueden ver manifestaciones de protesta o ejemplos de justicia por mano propia, pero la realidad es que nada detiene la inseguridad y la población sigue temiendo salir de sus hogares y la severidad en el incremento de las penas pareciera no ser la solución a la problemática de la delincuencia.

La respuesta estaría tal vez, en atacar por el lado de los controles informales más que los formales. Para el Gobierno tomar la salida más fácil es darle solución al problema de la delincuencia, la cual es el aumento del número de policías, cárceles y las penas. Pero eso sólo es tapar el sol con un dedo pretendiendo que la población se mantenga pasiva y crea la farsa de que algo se está haciendo para combatir la delincuencia. Pero en México se

necesita más que penas severas. Se necesita trabajar duramente en los cuerpos policíacos, para tener una policía más eficiente antes que numerosa. Se ha visto que el aumento de hombres en las corporaciones policiales no ha sido la solución. Lo que se necesita es invertir en una capacitación de calidad, mejores condiciones de vida para los policías, trabajar en las técnicas de prevención y detención. Con respecto a las cárceles se debe trabajar en programas de verdadera rehabilitación del delincuente

Con respecto al control informal se debe trabajar, como se dijo anteriormente contra la pobreza, el desempleo, a favor de la educación, la familia que son los pilares del desarrollo. Es evidente que hay que trabajar en la reactivación de los valores, comenzando por la familia y acceder a comportamientos funcionales al interactuar con la sociedad.

Se podría concluir que en México se debe aprender a trabajar en equipo, estimulando que todos cumplan con sus funciones; el gobierno aplicando políticas adecuadas en todos los rubros y que sean de beneficio para la sociedad. Por otro lado los funcionarios públicos, desempeñando su trabajo eficientemente, sin despotismo y disminuir el índice de corrupción. La sociedad, a su vez llevando a cabo acciones que permitan inculcar valores, éticos y morales, apoyando la educación para sus hijos. Considerando que la familia es el principal medio de socialización se debe incentivar la comunicación dentro del núcleo familiar y fuera de ella.

Cabe señalar que esto sería una idea un tanto utópica, no es una tarea fácil. Se necesita del esfuerzo colectivo para salir adelante ya que no se puede cambiar todo un sistema de la noche a la mañana. Para salir adelante se requieren diversas herramientas, como lo son los medios de comunicación ya que pueden ser tomadas como herramienta para educar a la población. Los mexicanos padecemos la enorme influencia de los medios de comunicación y en cierta medida es un instrumento utilizado para delinear nuestra conducta manipular nuestras identificaciones como pueblo mexicano. Nos transmiten valores, malos y buenos hábitos, además de ser utilizados por nuestros gobernantes para mantener el poder.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Balle Francis, Eymery Gerard, Del Telégrafo a los Microprocesadores, en, Los nuevos Medios de Comunicación Masiva, ED, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.
2. Barbier Frederic, Los Medios tienen una Historia, en Historia de los Medios de Diderot a Internet, Ediciones Calihue, Argentina, 1996.
3. Baratta, Alessandro, Criminología Crítica y Crítica del Derecho Penal, ED. Siglo XXI, México 1992.
4. Barata Francesc, “la violencia y los mass media: Entre el saber criminológico y las teorías de la comunicación” en Oliveira de Barros Leal, Cesar, Violencia, política criminal y seguridad pública, México INACIPE, 2003.
5. Beneyto Juan, La información configurante, “Once ensayos sobre la influencia de los mass media”, Ed. Nacional, Madrid, 1975.
6. Bohman Karin, Medios de Comunicación y Sistemas Informativos en México, Versión Española de Alejandro Zenker, Alianza Editorial, Segunda Edición, México 1994.
7. Pedro Buskovic Bravo, “Las responsabilidades del neoliberalismo”, en Buskovic Bravo, Pobreza y desigualdad en América Latina, ED. UNAM. 1993.
8. Buskovic Bravo, Pedro, “El desafío de la Pobreza, en Pobreza y desigualdad en América Latina, ED. UNAM. 1993.
9. Buskovic Bravo, Pedro, “Las proyecciones sociales y políticas de la pobreza y la desigualdad”, en, Buskovic Bravo, Pobreza y desigualdad social en América Latina, ED. UNAM. 1993.
10. Campos Vega Juan La crisis del Neoliberalismo en México, balance económico y social, revista Teoría y Práctica del Partido Popular Socialista. Año 2000.
11. Clausse, Roger, Bosquejo de una sociología de la noticia, Universidad central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de periodismo 1961.
12. CONAPO, La Población de México en el nuevo siglo, Segunda Edición, México 2001.
13. Dr. Esteinou Madrid Javier, Medios de comunicación y violencia, en Revista Razón y palabra Enero-Marzo 1999 UAM, México, 1999.
- 14 Espinoza González, Moisés, Neoliberalismo, Reforma y Revolución en América Latina, ED Nuestro Tiempo, México, 1994.
15. Fajnzylber Pablo, Lederman Daniel, Crimen y violencia en América Latina. Ed. Alfaomega. B.M, México, 2001.

16. Fernández Claudia, Andrew Paxman, El Tigre, Emilio Azcárraga y su imperio Televisa, ED. Grijalbo, México, 2000.
17. Fraga Juárez Raúl, “Medios de comunicación y cobertura del delito”, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002.
18. Gabrijelcic, Claudia, Llorens Gabriel, otros, Sin miedo a los medios. ED. Lugar Editorial, Argentina. 1999.
19. García Sílberman Sarah, Ramos Lira Luciana, Medios de comunicación y violencia, Ed. FCE México, 1998.
20. García Ramírez, Sergio, “En torno a la seguridad pública, desarrollo penal y evolución del delito”, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002.
21. Garza Salinas, Mario A. “Políticas públicas y seguridad en el marco de la acción del Estado”, en, en Peñalosa Pedro José, Los desafíos de la seguridad pública en México, UIA, UNAM, PGR. México 2002.
22. Guiddens, Anthony, “Cultura y sociedad”, en, Sociología, Versión castellana de Jesús Cuellar, cuarta Edición, 2001, ED. Alianza Madrid.
23. Guiddens, Anthony, Sociología, Versión castellana de Jesús Cuellar, Cuarta Edición. 2001, ED Alianza, Madrid.
24. Hernández Navarro Luis, Optimismo y cambio en América Latina, La Jornada, martes 31 de enero de 2006.
25. Jiménez Cabrera, Edgar, “Neoliberalismo, reforma del Estado y Modernización”, en Francisco Gil Villegas (compilador), Cuadernos de Liberalismo Social, ED Cambio XXI. Año 2004.
26. Luna Zamora Rogelio, Estudio, La Construcción Social del Miedo por Estrato Social, Universidad de Guadalajara, México, Año 2000.
27. Mannoni, Pierre, El Miedo, traducción de Lara Marcos, ED. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
28. Martínez, Osvaldo, “Neoliberalismo y Crisis en América Latina”, en Espinoza González Moisés, Neoliberalismo, Reforma y Revolución en América Latina, ED. Nuestro tiempo, México 21 de Marzo de 1994



29. Mejía Barquera Fernando, Historia Mínima de la Televisión Mexicana, Tomado de Sánchez de Armas (coordinador), Estudio, apuntes para una Historia de la Televisión Mexicana, México, 1998.
30. Meyer, Lorenzo, Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano. ED Océano, Primera Edición, México, 1995.
31. Neuman Elías, “El neoliberalismo y la delincuencia actual”, en Oliveira de Barros Leal, Cesar, (coordinador), Violencia, política criminal y seguridad pública, México, INACIPE, 2003.
32. Ortega Soto Martha, Castañeda Reyes José Carlos, Violencia: Estado y Sociedad, una perspectiva histórica, UAM, México 2004.
33. Ortiz Wadgyamar, Arturo, “Lo que nos dejó el Neoliberalismo”, en, Política Económica de México, 1982-1995, Los sexenios Neoliberales, ED. Nuestro Tiempo, México 1996.
34. Ortiz Wadgyamar, Arturo, “El sexenio de Salinas de Gortari”, en, Política Económica de México, 1982-1995, Los sexenios Neoliberales, ED. Nuestro Tiempo, México 1996.
35. Ortiz Wadgyamar, Arturo, “La devaluación de 1994, respuesta natural ante un modelo agotado”, en, Política Económica de México, 1982-1995, Los sexenios Neoliberales, ED. Nuestro Tiempo, México 1996.
36. Parsons, Talcott, Versión de José Jiménez Blanco, El sistema social, Ciencias Sociales. Año 1951.
37. Peñaloza, Pedro José, Notas graves y agudas de la seguridad pública, INACIPE, México, 2004.
38. Ramírez Marín, Juan, Seguridad Pública y constitución, ED. Porrúa, Universidad Anáhuac, Facultad de Derecho, México, 2003.
39. Ramírez Teresa, Zurita Beatriz, Renata Villoro, y otros, “Tendencias y causas del delito violento en el Distrito Federal, México”, en, Fajnzylber Pablo, Lederman Daniel, Crimen y violencia en América Latina. Ed. Alfaomega. B.M, México, 2001.
40. Revueltas, Andrea “Las reformas del Estado en México” en Carrillo Alejandro Mario, UAM Iztapalapa. Año 1992.
41. Ruiz, Harrel, Rafael, Criminalidad y mal Gobierno, ED. Sansores y Aljure, México, 1998.
42. Salinas Sosa, Mario, Estudio, “Plan integral para la prevención del crimen. Lo que funciona y lo que no funciona, qué medidas pueden tener un futuro exitoso.”

43. Salinas Sosa, Mario, Estudio, “El Ciudadano armado”, Año 2000.
44. Shoemaker Pamela J. Y Stephen D. Reese, La Meditación del mensaje, Editorial Diana, México 1991.
45. Torrente, Diego, Desviación y Delito, Alianza Editorial, S.A., Madrid 2001.
46. Varela Hilda “introducción: La violencia política y la condición humana”, en Ortega Soto Martha, Violencia, Estado y Sociedad, una perspectiva histórica, UAM México, 2004.
47. Vázquez Nava, María Elena, y otros, “Participación ciudadana y control social”, ED. Miguel Ángel Porrúa, México, 1994.
48. Zepeda Lecuona, Guillermo, “Crimen sin Castigo”. Procuración de justicia penal y ministerio público en México, FCE-CIDAC, México.
49. La Jornada, 30 de Octubre de 1997.
50. La Jornada, viernes 3 de Febrero de 2006.
51. El Financiero, 7 de Abril de 1994.
52. El Universal, 8 de Octubre de 1988.
53. El Universal, 27 de Marzo de 1998.
54. El Financiero, 17 de Junio de 2000.
55. Diario uno más uno, 15 de Febrero de 2001.
56. Kaminsky Gregorio, Gatillo Fácil en mano Propia, La Jornada 4 de Septiembre de 2004.
57. Riva Palacio, Raymundo, Amarga Navidad, El Universal, 24 de Diciembre de 2004.
58. Almazan, Alejandro, Montes Rodolfo, Sin tregua, La revista, El Universal, semana del 5 al 11 de Julio de 2004.
59. El Universal, Descalifica PGJDF, argumentos de Spots, miércoles 27 de Julio de 2005.
60. Antecedentes de la Radiodifusión en México, [www.video.com.mx](http://www.video.com.mx). Año 2000.
61. Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, \_A. C. Estudio La Seguridad Pública en México, Octubre 2002.

62. Francisco R. Calderón, “Análisis de los Periodos Presidenciales”, (Estudio), México, año 2000.
63. Revista Teoría y Práctica, Órgano de Teoría y Política, del Partido Popular Socialista en México, Año 2000, [www.teoriaypractica.com](http://www.teoriaypractica.com).
64. Organización de Naciones Unidas. [www.onu.com](http://www.onu.com). Año 2001.
65. Tercera Encuesta Nacional de Juventud. [www.imj](http://www.imj). Año 2005.
66. [www.cepal.com](http://www.cepal.com). Año 1999.